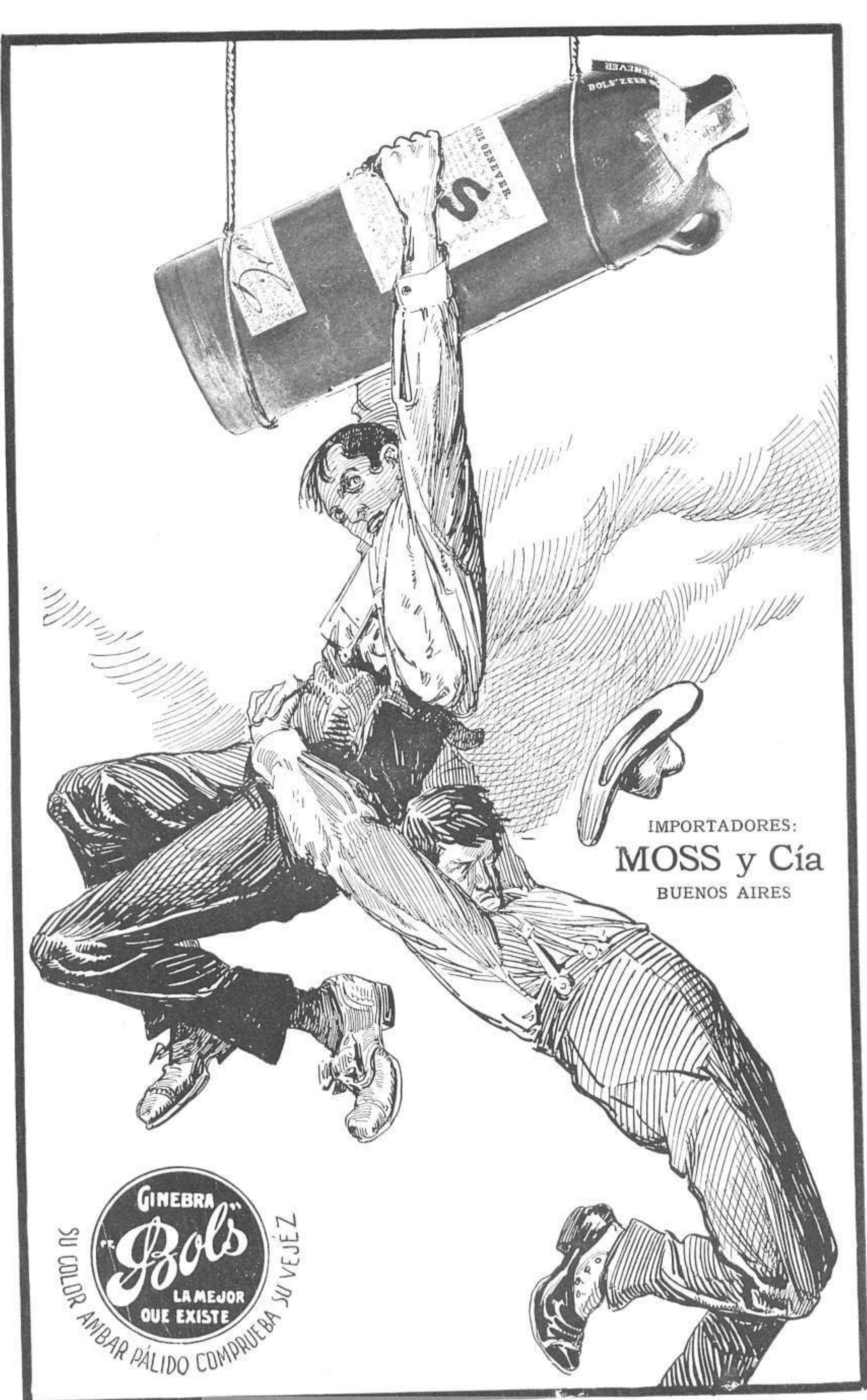


EL REGALO DEL NUEVO AÑO

—Si me molestan mucho, se lo doy a otro.


IMPORTADORES:
MOSS y Cía
BUENOS AIRES
GINEBRA
"Bols"
LA MEJOR
QUE EXISTE
SU COLOR AMBAR PÁLIDO COMPRUEBA SU VEJEZ

Crónicas de la guerra

Entre veteranos y reclutas. — "Juan de la Dinamita". — El delirio de matar



Días pasados, en un compartimento del tren viajaban dos sargentos veteranos y dos jóvenes, que iban recién a incorporarse a uno de los regimientos del frente.

Uno de los veteranos decía:

— Le llamamos «Juan de la Dinamita». Es un comandante de artillería. Nadie aparentemente sabe su nombre, ni nadie quiere saberlo. En las filas se le conoce por el nombre «Juan de la Dinamita», entre los oficiales y la tropa — y agregó:

— Dicen que está *un poco «tocado»*; pero no estoy seguro de eso. Lo que sí sé es que adora sus cañones, sus bombas y sus hombres, y que detesta a los alemanes, a sus cañones y a sus hombres. Habla con sus piezas y les da golpecitos amistosos; y a las bombas, antes de lanzarlas, las acaricia. Nunca erra el blanco. Me acuerdo que una noche obscura se vió de repente un fogonazo seguido por el ruído de la explosión de una bomba. «Juan de la Dinamita», en seguida tomó una luz, consultó su mapa, dió unas órdenes a sus hombres, y pocos momentos después vióse un relámpago salir de su cañón favorito, y lo que es por esa noche no volvió a tronar el cañón enemigo. A veces no se le puede encontrar a Juan por ninguna parte, y es que, subido a la copa de un árbol, se queda mirando con su anteojo y calculando distancias. Cuando baja a tierra da sus órdenes y hace hablar a sus cañones. Agarra la bomba él mismo, le da golpecillos, la bendice y la desea buena suerte antes de meterla dentro del cañón. «Juan de la Dinamita» es un héroe popular. Yo me vuelvo a Francia mañana. Estos son los primeros cuatro días de vacaciones que me han dado desde el inolvidable agosto de 1914. Lo único que deseo es que me manden otra vez a servir con «Juan de la Dinamita».

Los soldados jóvenes que oían esto, escuchaban con interés al veterano, y uno de ellos preguntó al sargento:

— ¿Qué clase de comida les dan en el campo de batalla?

— Nos dan de comer muy bien ahora — respondió el otro veterano sentado en la esquina del compartimento; — pero había ocasiones, al principio, cuando las cosas no iban tan bien... En una ocasión había diez y seis de nosotros en una trinchera situada cerca de la orilla del río Aisne. Por tres días nadie pudo salir con regularidad para traer comida, y no llegaba nada a las trincheras. Hacía mucho frío y estábamos con el agua a los tobillos. Hubiéramos dado nuestras almas por un poco de ron. Todo era un infierno alrededor de aquella trinchera, y nadie quería perder de vista lo que estaba pasando. Por fin, no pudimos esperar más. Se tenía que comer, y dos de nosotros decidimos ir al cuartel a buscar algo. Nos tocó ir a Murphy y a mí. Murphy, el pobrecito, ya no existe. Llegamos al depósito, nos llenamos los bolsillos de bizcochos, y cada uno, debajo del brazo, un pan y conservas. Murphy, además, cargó con un trozo de tocino. En mi mano izquierda llevaba yo una lata llena de ron. Era el cargamento de los cargamentos, lo que todos allá en las trincheras estaban esperando. Pero no tuve suerte, pues una bala perforó el recipiente y empezó a correr el ron. En seguida me metí en uno de los hoyos hechos por las bombas, y traté de tapar el agujero, pero sin éxito. El ron se iba...

— ¿Y qué hizo usted? — preguntó uno de los jóvenes.

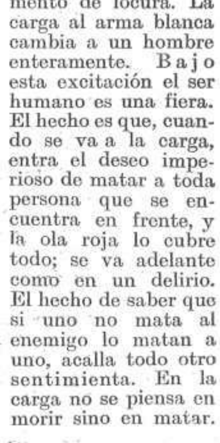
— ¿Qué hice yo? ¿Qué hubieras hecho tú? — respondió el sargento. — Con sentimiento me lo bebí antes que lo bebiera la tierra.

— ¿Y qué se siente al matar a un hombre? — preguntó alguien.

El veterano miró a su camarada y sonrió.

— Tal vez no lo creeréis, — dijo; — pero es un momento de locura.





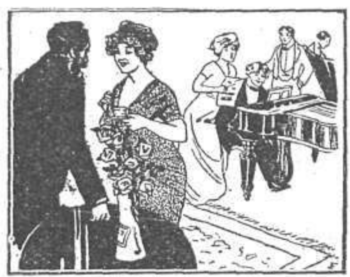
La carga al arma blanca cambia a un hombre enteramente. Bajo esta excitación el ser humano es una fiera. El hecho es que, cuando se va a la carga, entra el deseo imperioso de matar a toda persona que se encuentra en frente, y la ola roja lo cubre todo; se va adelante como en un delirio. El hecho de saber que si uno no mata al enemigo lo matan a uno, acalla todo otro sentimienta. En la carga no se piensa en morir sino en matar.

JACK LINDSAY.

Londres, septiembre, 1915.

CONCURSO DE POSTALES

CARAS Y CARETAS ha establecido un concurso permanente de colaboración popular, en el que podrán tomar parte todos los lectores. En esta página se insertarán las postales que, a juicio de la redacción, sean admisibles, abonándose por cada una de las que se publiquen CINCO PESOS. No se devuelven originales, ni se sostiene correspondencia referente a las mismas.



— *A la edad de cinco años ya cantaba. Es de nacimiento.*

— *¿Y ningún doctor ha podido curarla?*

R. LENGO.

— Este José es un buen mucamo; pero tiene tantos descuidos, que no tendré más remedio que despedirle. Hace dos meses que le estoy pidiendo agua para lavarme los pies y no hay medio de que me la traiga.

JUAN LINCOLN.

En un baile:

Ella. — ¿No podríamos variar un poquito, caballero?

El. — ¿Qué quiere decir usted, señorita?

Ella. — Que me pise usted el pie izquierdo, porque el derecho ya no puede más.

T. E.

La madre, sin notar que su hija de seis años se halla presente, dice a su esposo:

— ¡Si hubiese sabido yo lo que era el matrimonio, antes de casarme, me hubiera metido en un convento.

— Y yo — dice el esposo — me hubiera pegado cuatro tiros.

La niña, llorando:

— ¿Y qué hubiera sido de mí, sola en el mundo, sin padre y sin madre?

J. R. F.

— ¿Has sabido hoy la lección, Juancito?

— No puedo contestar, papá.

— ¿Por qué?

— Porque mi libro de higiene dice que a la hora de comer, sólo se debe hablar de cosas agradables.

C. P.

— ¿No ha sido usted nunca víctima de un ferrocarril?

— Sí, señor; a la que es hoy mi esposa la conocí en el tren.

M. A.

En una mesa de un café, un señor escribiendo una carta.

En la contigua, un tartamudo con un acceso de tos.

El primero, enérgicamente, y enarbolando un bastón:

— Me está usted sacando de quicio con esa tos. No respondo de mí. Le voy a dar a usted un estacazo.

El tartamudo (nervioso). — Ja... Ja... Ja... Ja... Jarabe es lo que me debiera usted dar, y no le molestaría más.

PEDRITO.



— *¿Y crees tú que el violín es de utilidad práctica en la vida?*

— *Sí. ¡A juzgar por los retratos de los violinistas eminentes, impide la caída del cabello!...*

MARIO.



— *Papá ¿cómo conociste a mamá?*

— *Casándome con ella.*

N. RICO.



— *Mamá: en la otra tienda los dan con cabeza por el mismo precio.*

P. MAX.

Entre bolsistas.

Primera carta:

«Estimado señor: Acabo de hacer la liquidación de este mes. Le ruego me mande los 4.000 pesos a que asciende la «diferencia.»

Segunda carta:

«Mi buen amigo: No tengo un centavo. En este mundo unos deudores pagan y otros no; ahí tiene usted la «diferencia.»

O. B. S.

La señora. — ¿Y no le ha dado a usted vergüenza ponerse mi mejor vestido para ir a ese baile?

La doncella. — Sí, señora, mucha... porque todo el mundo me decía que iba ridícula.

N. GRAU.

— ¿Por qué huyó usted después de haber dejado en la caja un *déficit* de veinte mil pesos?

— Porque si me hubiese quedado, el *déficit* hubiese sido mayor.

G. LAFUENTE.

La señora a la nueva sirvienta:

— Le prevengo, hija mía, que si usted quiere entrar a mi servicio, tiene que ponerse tocado blanco hasta cuando tenga que salir.

— La sirvienta (indignada). — Jamás. Si la señora teme que la confundan con la mucama, puede tomar una menos distinguida que yo.

E. A.



ADIVINANZAS RÍOPLATENSES

N.º 65.—Soy dama cruel y temerosa,
Me paseo por un verde prado,
Todo el que encuentro
Se queda espantado,
Y tengo un vestido
Que no fué comprado
Ni por la mano
De un sastre, cortado.

Salta.

N.º 66.—El agua lo endurece
Y el sol lo ablanda.

Santa Fe.

N.º 67.—Para secretos de amor
Yo soy el más empleado
Pues poniéndome al calor
En cuanto estoy enfriado
Soy el mejor guardador.

Buenos Aires.

N.º 68.—Es al que ha de navegar
Consejera de importancia,
Símbolo de la alta inconstancia,
Domina en alto lugar.
Allí al sol, al frío, al viento,
Sobre ancha base se mira,
Y esta base humo respira
Siguiendo su movimiento.

San Juan.

Significado de las publicadas en el número anterior. — Núm. 59: El sol. Núm. 60: La vizcacha. Núm. 61: La roldana. Núm. 62: El matrimonio. Núm. 63: La tortuga. Núm. 64: El buque a vela.


¿Ha recorrido Vd. toda la escala de los medicamentos sin encontrar alivio?
¿Siguen los nervios dándole malos ratos, o continúa la sangre impura, a pesar de los ioduros y los ioduretos?
Tenga presente que no le conviene perder tiempo en experimentos, porque tratándose de la salud, el tiempo perdido jamás se recupera.
IPERBIOTINA
MALESCI
no es un experimento; ha hecho ya varias generaciones de hombres y mujeres con nervios fuertes y sangre pura. Es una preparación que no contiene substancias minerales y que, por tanto, carece de los inconvenientes que tiene el ioduro. Jamás puede ser nociva y, en cambio, siempre beneficia.
Preparación patentada del Establecimiento Químico Doctor Malesci - Firenze (Italia)
VENTA EN DROGUERIAS Y FARMACIAS
O. MONACO Unico Concesionario-Importador en la República Argentina - VIAMONTE, 871 - Buenos Aires
NOTA.—No habiéndose mínimamente alterado el precio de la IPERBIOTINA MALESCI, no debe pagarse precio superior de lo que comúnmente se ha pagado.

Apreciación científica de las afecciones amorosas



Tribunal de peritos psicólogos, estudiando el estado en que ha quedado un corazón destrozado por el amor.

Miss Bess Ryan es una encantadora joven a quien un tribunal de materializados jueces ha negado una tan justa como modesta indemnización que ella pedía, en compensación a lo que le hiciera sufrir su prometido en los cuatro años que estuvieron en relaciones, y que a la postre rompió faltando a la promesa de matrimonio.

«Sólo un psicólogo puede apreciar los irreparables daños que en nuestros sensibles corazones causan amorosos desengaños, — dice Miss Ryan, — y 150.000 pesos no creo que sea ninguna suma exagerada para pagar lo que me debe Mr. Harry M. Manfield.

Si yo hubiera tenido la precaución de colocarme un aparato registrador de los latidos extraordinarios de mi corazón, debidos a las dulces promesas y palabras de mi novio, se podría demostrar el gran esfuerzo que la pobre víscera se ha visto obligada a realizar acelerando su marcha unas veces bajo el acicate de la pasión, deteniéndose brusca e inusitadamente otras ante las impertinencias de carácter de mi prometido; en fin, tales y tantas han sido las emociones que hoy ya no tienen remedio los daños causados, tanto moral como físicamente, en mi organismo.



Máquina registradora de los movimientos del corazón en las afecciones de origen amoroso.

La sociedad debería preocuparse más de estos casos, por desgracia frecuentes; los hombres nos embaucan fácilmente con halagadoras promesas, generalmente hechas a solas, sin testigos, para eximirse de toda responsabilidad; y sin embargo, ¡qué fácil nos sería, con un poco de previsión, demostrar palpablemente su falacia ante los tribunales! Una especie de taxímetro, el pneumoral, colocado a la espalda, registraría el exceso de trabajo que sufre el corazón en tales trances, en tanto que un fonógrafo fijaría las palabras del don Juan.

Toda joven previsora, debería proveerse del «taxímetro», en el cual gráficamente quedarían anotadas las alteraciones que su sensible corazón sufrió ante una amorosa declaración.



A LA CIUDAD DE MÉXICO

Nº 105 GORRA para baño, impermeable, gustos y colores surtidos a $ 1 25 y ...... $ 0.95

Salidas de baño

Salidas de baño, género turco, muy buena clase, color fantasía, tamaño grande. Ocasión, a.......... $ **4.90**

En blanco, a.......... $ **5.25**

En color, clase fina, largo 150 centímetros, a.. $ **6.50**

Salidas de baño, género turco, clase especial, con cuello, sin capuchón, color fantasía, a .... $ **7.50**

Salidas de baño, género turco, color fantasía, clase superior, largo 150 centímetros, a................ $ **8.75**

Salidas de baño, género turco, color fantasía, largo 160 centímetros, para personas muy altas, a $ **7.00**

Salidas de baño, género turco, color, para niños:

Largo	70	85	100	115	130
$	2.80	3.25	3.75	4.50	4.90

Trajes de baño, en sarga marino, adorno y trencilla blanca, todos los tamaños. Para señoras, a... $ **4.50**

Trajes de baño, en sarga azul marino, con trencilla blanca, todos los tamaños. Para señoras, a... $ **5.50**

Capas de baño, en sarga azul marino, con trencilla blanca, largo 140, 150 y 160 centímetros. Para señoras, a......... $ **5.90**

Capas de baño, en sarga de lana marino, con trencilla blanca, largo 130, 140, 150 y 160 centíms. Para señoras, a.. $ **7.25**

Sábanas y Toallas de baño

Sábanas de baño, género turco, colores fantasía, 115×190 centímetros, a.... $ **3.25**

Sábanas de baño, género turco, blanco, buena clase 125×180 centímetros, a $ **3.75**

Sábanas de baño, género turco, colores fantasía y blanco, artículo muy doble, en blanco, 125 por 200 centímetros, a.... $ **4.75**

En color, 120 por 220 cms., a.. $ **4.75**

Fajas para fricciones, fibra vegetal de un lado y género turco del otro, a pesos.................... **1.25**

Toallas turcas, color, rayadas o a cuadros, clase fina, a $ 0.80 y...................... $ **0.70**

Toallas turcas, blancas, de buena clase, cada una a.......... $ **0.50**

Toallas turcas, blancas, de muy buena clase, tamaño grande, a pesos...................... **1.20**

Toallas turcas, a cuadros, escocés, rica clase, tamaño grande, a $ **1.90**

Toallas turcas, blancas, con gran guarda de fantasía, rosa o celeste, dobladillo vainillado, 60×100 centímetros, a.................. $ **2.25**

Alfombras para baño. Velours, fondo color, artículo doble, con fleco:

Tamaño 46×104........ $ **4.90**

Idem 57×125........... $ **7.90**

Idem 70×146......... $ **11.50**

Género turco para sábanas y salidas de baño

Clase extra, largo 130 centímetros, a.................. $ **6.50**

Color rayado, ancho 170 centímetros, a................ $ **2.90**

Color a cuadros, ancho 170 centímetros, a......... $ **4.25**

Guantes de género turco, para baño. Ocasión, cada uno a pesos.................... **0.15**

Cepillos de crin, para fricciones, a............. $ **1.75**

Especial para playa. — Sacos de punto tricot de lana, cuello doblado y bolsillos, presillas atrás, colores lisos: negro, marino, gris, marrón, violeta y bleu, $ **10.75**

El polo, haciendo juego con el saco, $ **1.90**



A LA CIUDAD DE MEXICO

Florida y Sarmiento-Bs. Aires



CASINO. — El éxito de la troupe Hamamura. — Próximo campeonato de pulseadores.



Posición de los pulseadores. — En breve, en el teatro Casino, se inaugurará un interesante campeonato de «Pulseada», en el cual tomarán parte conocidos sportsman y aficionados.

El programa del teatro Casino ofrece en la actualidad numerosos atractivos. Es un programa nutrido y selecto, por la calidad de artistas que figuran en él. El concurrido music-hall renueva todas las semanas sus funciones, y ofrece novedades interesantes.

Al gran éxito que obtiene la troupe de artistas japoneses Hamamura, hay que agregar los debuts del número de bailes españoles a cargo de Los Fuentes, y de Miss Macakura, notable equilibrista sobre alambre, cuya presentación al público tuvo lugar el lunes.

Los excéntricos ingleses Jack and Melbourne y los malabaristas cómicos Campbell y Baizden, siguen siendo sumamente aplaudidos en sus números.

La excelencia del programa del Casino, ha hecho que su amplia y fresca sala, con techo corredizo y 150 ventiladores, se vea concurridísima y presente llenos completos.

Los matinées familiares también congregan gran público los jueves, domingos y días festivos. En estas funciones trabajan todos los artistas, y se distribuye a los niños chocolate.

Otra novedad que ofrecerá ese teatro, dentro de breve tiempo, será un campeonato de pulseada, género de ejercicio muy desarrollado y que cuenta con formidables maestros entre nuestros sport-smans.

La pulseada propiamente dicha, o brazo de hierro, como le dicen los profesionales, es un sport interesante, en el que no sólo vale la fuerza sino la escuela, destreza y sangre fría.

El campeonato está organizándose con buen éxito y promete alcanzar grandes proporciones, a juzgar por las personas que tomarán parte y que han solicitado ser inscriptas. Habrá dos categorías, una para peso liviano y otra para pesado, y se instituirán premios de valor.

Tendremos al corriente a nuestros lectores sobre este concurso deportivo, que se llevará a cabo por vez primera en Buenos Aires.

Uno de los difíciles ejercicios que ejecutan los Hamamura, compañía que sigue actuando en el Casino con gran éxito.


B. MITRE. 799
TRAJES
en casimir de pura lana, a $ 44, 40, 38, 36, 34, 32, 30, 28, 26 y
$ 25
ZAPATOS box-calf, de color o negro, el par, a
$ 8.50
M. ZABALA.
BOTINES box-calf, de color o negro, el par, a
$ 11.50
AMBOS
SACO y PANTALON de brin crudo, liso o listado, a
$ 13.50
CREDITOS
PAGADEROS EN DIEZ
MENSUALIDADES
SOLICITEN INFORMES



Toilette de entrecasa. — Variaciones sobre el mismo modelo

Muchas señoras son refractarias a usar para entrecasa una linda toilette, que puede ser lujosa o modestísima, según el género que se emplee y los adornos que se la ponga, creyendo ser un gasto superfluo e inútil. Es un error grandísimo, y más bien es cuestión de higiene y de bienestar. Por ejemplo: cuando volvemos de la calle, bien sea de paseo, compras o visitas, a la fuerza traemos en nuestro traje y calzado polvo, tierra, etc., y gustosas nos apresuramos a quitar y cambiarlos por otro vestido claro y fresco, y un calzado igual, en brin blanco si es verano, o de cualquier otro color con tal que él sea claro. Esto para las que no tienen que preocuparse mayormente del cuidado de la casa; pero para las que por obligaciones o por gusto vigilan muy de cerca los mil cuidados de una buena ama de casa, entonces deberán usar la blusa y el delantal de enfermera, así como los zapatos blancos de brin. Todo deberá ser de una impecable blancura, y así tendrán para estarse en su casa, un conjunto encantador de una corrección seria, aunque desprovista de todo rebuscamiento.

Tener una toilette de entrecasa no es un lujo; pero sí una economía. Casi siempre este traje se confecciona en casa, y aunque el precio del género sea un poquito caro, no se sienta, pues al usarle se ahorra el tener que llevar la toilette con que se va a la calle, o de paseo, lo que es una economía bien entendida

El género que se emplea para estos trajes es flexible, suave, de un lindo color que sea lavable, de una hechura sencilla, para que no dé dolores de cabeza al probarla y rectificarla y, sobre todo, que el corte sea gracioso y sentador.

La más cómoda es la llamada Kimono japonés, y entonces se debe preferir el crespón estampado, bordado o pintado, en lana, algodón, seda o crépe de Chine.

Los hay muy lindos sobre un fondo azul Chine, frambuesa o citrón con

3 bis — I — 3 — 2 — 2 bis



I

dibujos blanco porcelana, o sino elegir un fondo blanco con flores de un tono subido, pero que dé un conjunto armonioso y no vulgar.

Ahora bien; sino les gustan estas combinaciones, podrían elegir un crespón liso o grano fino, pero muy poco acresponado; como, por ejemplo, un tono azul adornado de unos vivitos blancos, o frambuesa con negro, lo que da una bonita combinación.

¿Quieren un traje más de vestir?, entonces elijan un género de más precio, como lanita estampada, y si todavía lo quieren más lujoso, entonces busquen en los cachemires de seda, raso meteore, el Liberty, adornado con bordados chinescos, o de cualquier otro galón bordado, en los tonos claros u obscuros, que les dará una linda toilette no muy cara y del todo elegante. No busquen muchas innovaciones en las hechuras: que sea más bien derecha y de una gran sencillez; pero cualquiera quesea la que se elija, lleven siempre debajo de ella un corsé sin ballenas ni resortes, especie de un largo corpiño en cotín del más flexible y fino que se pueda; con hombreras y ligas reuniendo toda la corrección de un corsé, dando tantas comodidades y sin molestia, como si no lo llevaran.

Para que se den cuenta, mis queridas lectoras, de lo que pueden ser estas lindas toilettes, he reunido unos modelos que podrán interpretarse de varios modos.

El núm. 1, es un Kimono sencillo con un fondo violeta, flores marrón y hojas verdes, no tiene por adornos nada más que una hilera de cuentas de madera, en todo el alto de las costuras; se prende encima de los hombros con broches de presión.

Núm. 2, en voile de seda rosa salmón, con una banda pintada en pochoir, que sirve de marco a esta túnica. Como el modelo anterior, se prende sobre los hombros, y, por consiguiente, para vestirla, se pasa por la cabeza.

Una hilera de perlas de Venecia sigue la costura de las mangas y de los costados. Bajo la túnica, se lleva un fourreau empire de raso en los tonos de la túnica, más claro o más obscuro, como el 2 bis. Sino se pudiera hacer pintar el adorno, se puede reemplazarlo por un lindo bordado en seda brillante.

Núm. 3, modelo en Liberty flexible o cualquier otro género suave y con brillo, seda o lana, el del modelo es color champagne, hecho de un fourreau derecho (véase 3 bis), y de una túnica corta adornada de un galón, con bordados chinescos en los tonos rojos y rosa, champagne y oro verde, sobre un fondo negro. Sobre las costuras lleva una hilera de grelots, en seda, enhebrados sobre un fino soutache.

Ya ven qué siluetas tan bonitas se pueden obtener con un traje de ese corte tan sencillo, como son estos tres modelos, y a cuántas combinaciones se prestan.



III



IV

Vestido modelo. — Sombrero para viaje o playa. — Bolsas para guardar labores.

Poco a poco la evolución de la moda va caminando a los talles finos, que nos parecían tan ridículos hace poco tiempo todavía. Creíamos que debían ser rechazados; la higiene los condenaba y la estética renegaba de ellos. ¿Por qué vamos a renegar de los talles flexibles tan en boga desde hace tanto tiempo, para volver a los talles de avispas? ¿Qué importa que tengamos 5 centímetros más de talle, si el traje que llevamos tiene una línea impecable y armoniosa? Pero, por desgracia nuestra, debemos contar con el capricho de la moda, de la necesidad de la innovación; no importa que esta novedad no resulte y no tenga un conjunto tan agradable como la que destrona.

Algunos grandes modistos han decidido que así sea; pero queda por saber si las señoras elegantes seguirán esta novedad, y adoptarán lo que las proponen.

El modelo I, es un paso encaminado a esta nueva moda. Es una linda combinación de una hechura princesa, compuesto de una especie de un cuerpo largo y derecho; pero no lo suficiente, porque deja ver dibujado el talle.

En este modelo, si se le pone un cinturón que ciña los costadillos y se apoye francamente al talle, tenemos, por consiguiente, un traje de talle fino; pero esta toilette, tal como está, en forma princesa delante y atrás, es un compendio entre la moda actual y la de mañana.

II

Como sombrero cómodo y práctico, aquí tienen el modelo II, bien sea en piqué blanco y taffetas, o paja y taffetas; no tiene adorno alguno, lo que hace que no tenga precio para usarlo en viajo, a orillas del mar, con o sin velos largos de gasa.

Siendo tan necesario como resultan las bolsas para útiles y labores, cuando se está de villegiature, las propongo dos lindos modelos: uno con el núm. III, es una bolsa grande en tela amarilla - anaranjada con una ronda de campesinas bretonas contorneadas con algodón al punto de tige, forro de satiné, y cordón redondo para pasarlo al brazo.

La bolsa IV, es en tela pequinada a rayas color madera, y ramo con aplicaciones de tela roja y verde, contorneadas al punto de cadeneta y punto de nudo. Cinta de color marrón, pasada en argollitas de hueso para cerrar la bolsa.

HÉLÈNE.

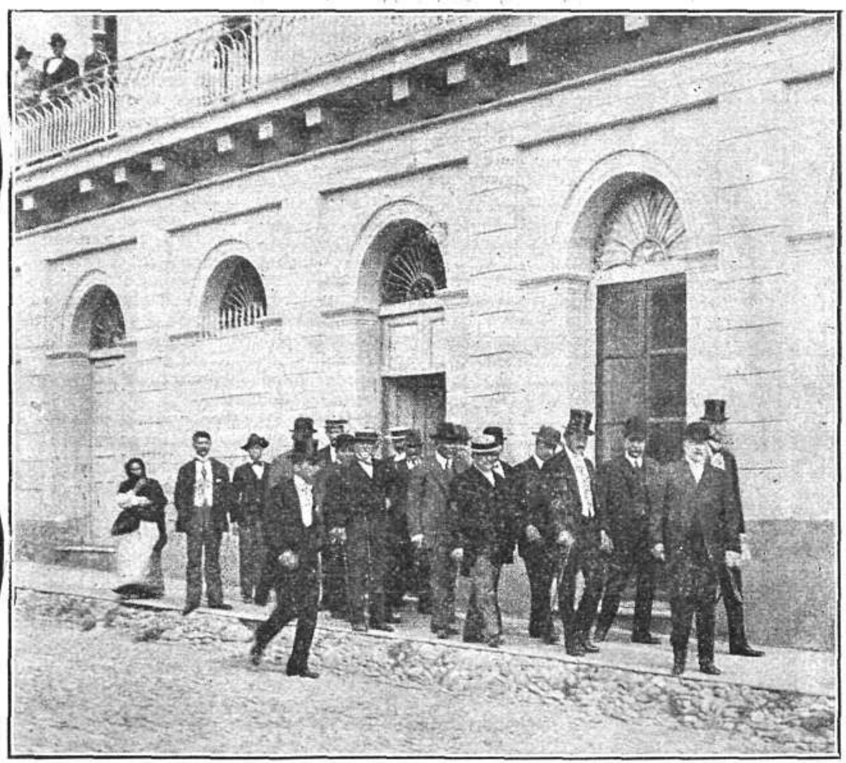
El nuevo gobierno de Catamarca



El gobernador. que acaba de asumir el mando, doctor Guillermo Correa.



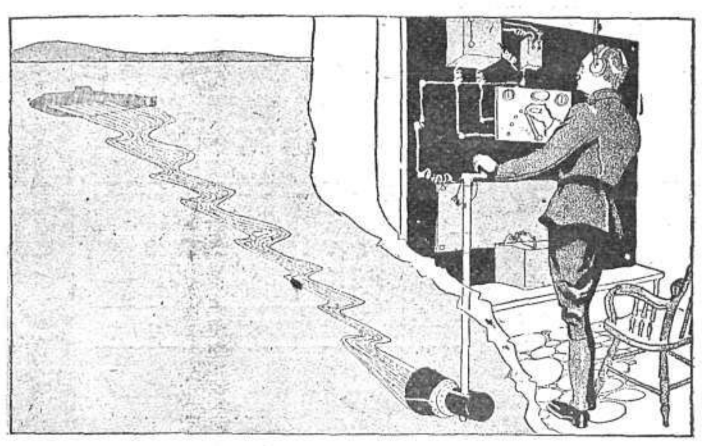
Doctor Emilio Molina, nuevo senador nacional por la provincia en reemplazo del doctor Del Pino.



El doctor Correa, gobernador de la provincia, y el señor Javier Castro, vicegobernador, saliendo de la legislatura para ir a la casa de gobierno, donde se celebró la trasmisión del mando.


LA CALIDAD de nuestra mercadería
es inmejorable
Los precios son sumamente módicos.
Nuestro mayor interés es que Vd. compare siempre nuestros precios y calidades
N.º 7932. — Calzones batista algodón, confeccionados a mano, adornados con tiras bordadas, alforcitas y pasacintas, $ 2.90
N.º 9463. — Corpiño en batista, festoneado y bordado a mano, ojales, pasacinta y cintas de seda..... $ 1.95
N.º 11462. — Corpiño en batista fina, adornado con valencianas, pasacinta y bretel de cinta, $ 4.90
Calzón en batista de hilo festoneado, motitas bordadas y moño de cintas de seda, a........... $ 7.50
N.º 7929. — Camisones en batista buena clase, adornados con tiras bordadas, alforzas y pasacinta, todo confeccionado a mano .... $ 5.50
Combinación en linón muy fino, bordada y festoneada a mano y aplicaciones de Irlanda legítima................ $ 5.90
N.º 10504. — Corpiño en batista, adornado con valencianas, pasacintas y cintas de seda, todo confeccionado a mano, $ 2.10
N.º 475. — Camisa de linón fino, ricamente adornada con puntilla y embutidos de verdadera valenciana, alforcitas, vainillas, pasacintas y cintas de seda, $ 5.95
N.º 8358. — Camisones en batista de Escocia, todo confeccionado a mano, adornados con cluny, motivos bordados y pasacinta....................... $ 9.90
N.º 8612. — Camisones en batista de algodón, todo confeccionado a mano, adornados con valencianas y pasacinta...... $ 3.50
N.º 9157. — Calzones en batista de hilo, volado de linón festoneado a mano............... $ 7.90
N.º 473. — Juego de 4 piezas, en rico linón muy fino, adornado de bordados y vainilla hecha a mano, puntilla imitación valenciana, aplicaciones de Irlanda legítima. Juego... $ 16.80
N.º 27003. — Camisa en madapolán muy fino, adornada con mallas de hilo, alforcitas, toda confeccionada a mano... $ 4.95
N.º 8060. — Calzones en buena batista de hilo, festoneados y bordados a mano, puño con punto adorno................. $ 7.50
N.º 11362. — Juego de 4 piezas, enteramente de hilo festoneado y bordado a mano, ojales pasacinta, a.................................. $ 37.40
N.º 9408. — Corpiño en batista, clase superior, festoneado y bordado a mano, pasacinta y cintas de seda.................................. $ 2.95
N.º 11360. — Calzón forma culotte, en batista muy fina, motivos de Irlanda verdadera, bordado a mano....... $ 3.30
Camisa en rico linón, muy fino, adornada con aplicaciones de Irlanda legítima, a........... $ 3.50
MAISON
L. ADHÉMAR
CANGALLO Y SUIPACHA
La casa preferida por las señoras que saben comprar
Enagua en rico linón, festoneada y bordada a mano, $ 4.95
Camisón en rica batista de Escocia, todo confeccionado y bordado a mano, manga corta y manga larga.... $ 5.50

El "Revelador submarino"



Demostración gráfica del modo de funcionar del «Revelador submarino», aparato que denuncia la presencia a largas distancia de submarinos y cualquier otro buque.

El doctor Dubellier es el inventor de este aparato destinado a tener una gran actuación en la actual guerra. «Revelador submarino» es el nombre que le ha dado, y, en efecto, gracias a él, la presencia de cualquier buque es revelada a los guardacostas en un radio de 25 millas marítimas.

El principio en que se funda el invento no puede ser más conocido ni sencillo: «la transmisión de las vibraciones moleculares».

Todo cuerpo vibra en distinto modo y en forma propia y peculiar; estudiando estas características puede llegarse a conocer y distinguir fácilmente, tan sólo por la vibración, cual es el cuerpo que las produce.

El oído humano no tiene suficiente delicadeza para percibir todos los sonidos, lo cual no deja de ser una ventaja, pues la vida sería insoportable, rodeados como estamos de incesantes sonidos. Pero la delicada membrana de un micrófono recoge sonidos tenuísimos, aumentándolos al punto que nosotros precisamos para percibirlos.

En el agua, las vibraciones se propagan con más rapidez e intensidad que en el aire; así el «Revelador submarino» amplifica los sonidos hasta 10.000 veces.

El mecanismo del aparato, a grandes rasgos descrito, es el siguiente:

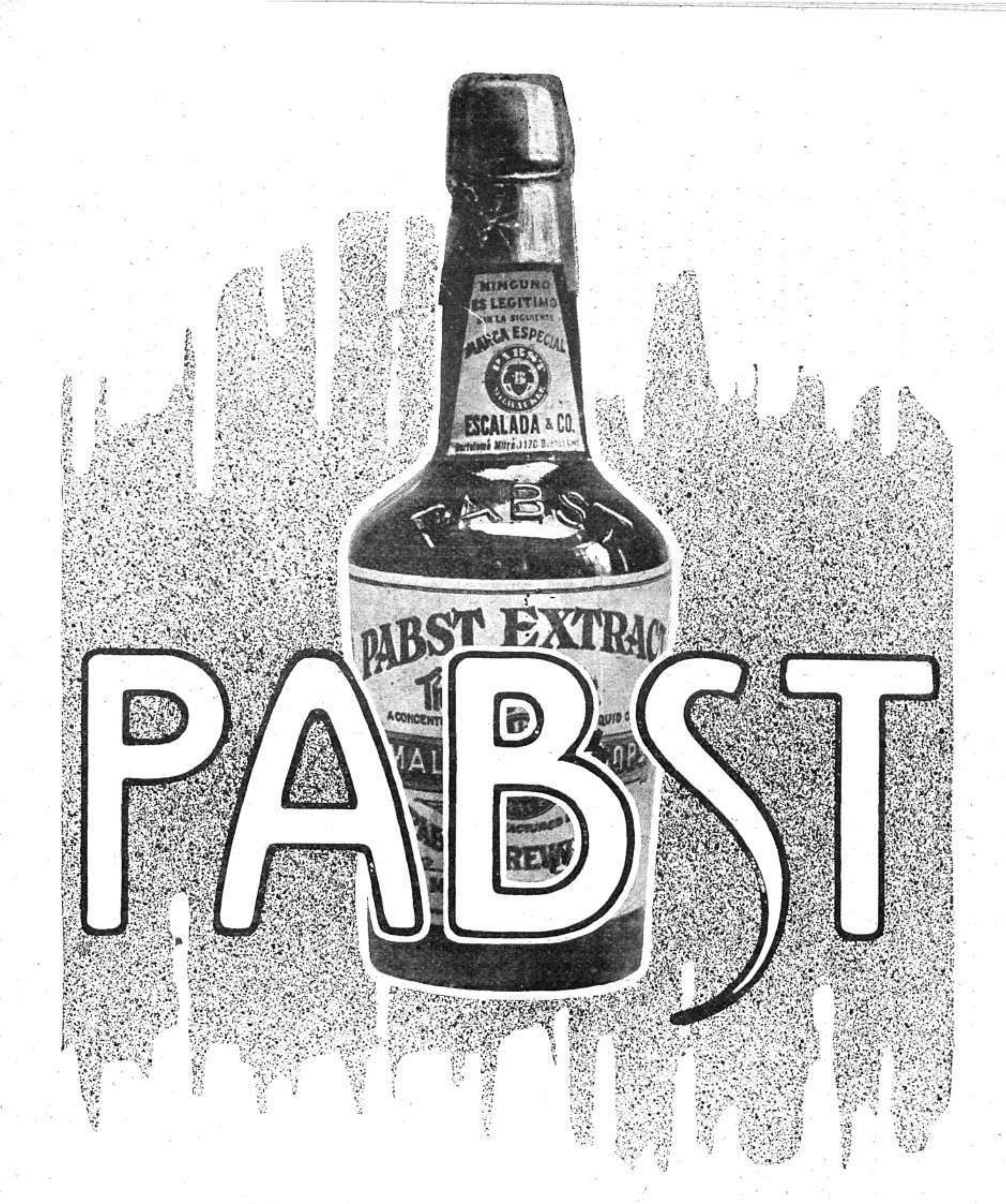
A veinte metros de profundidad bajo la superficie del agua, se sumerge un cilindro de acero, cerrado en el mayor de sus lados por una finísima membrana de acero.

En el interior del cilindro está el aire comprimido a una presión calculada para resistir la que tiene que soportar a la profundidad dada.

La membrana de acero percibe las vibraciones que en el agua se produzcan en un radio de 25 millas, y las transmite a un diafragma colocado en el interior del cilindro; a su vez un tercer diafragma, situado en el fondo del cilindro, recibe las vibraciones para que, pasando por un tubo acústico con él conectado, lleguen aumentadas por la electricidad, en unas diez mil veces su intensidad, hasta los auriculares que el operador lleva puestos.

Los experimentos hechos han puesto de manifiesto que cada tipo de buque da un sonido característico; así los submarinos producen una nota aguda cual un silbido estridente.

El torpedo lanzado, a su paso por el agua silba más suave y grave y el gran buque que navega por la superficie produce una nota baja y sonora. Según los inventores, un práctico podrá llegar hasta designar que barco es, por cuanto, dentro de la nota general a cada tipo, hay variantes que podrán permitir individualizarlos.



Aliméntese cuatro veces más

Dada la altísima concentración de "PABST", no es necesario llenar el estómago de líquido para obtener los admirables resultados nutritivos de la Malta. Una dosis pequeña, tomada con regularidad, basta para devolver las fuerzas perdidas al cuerpo debilitado.

En Farmacias y Almacenes.

Escuela de Mecánicos de la Armada



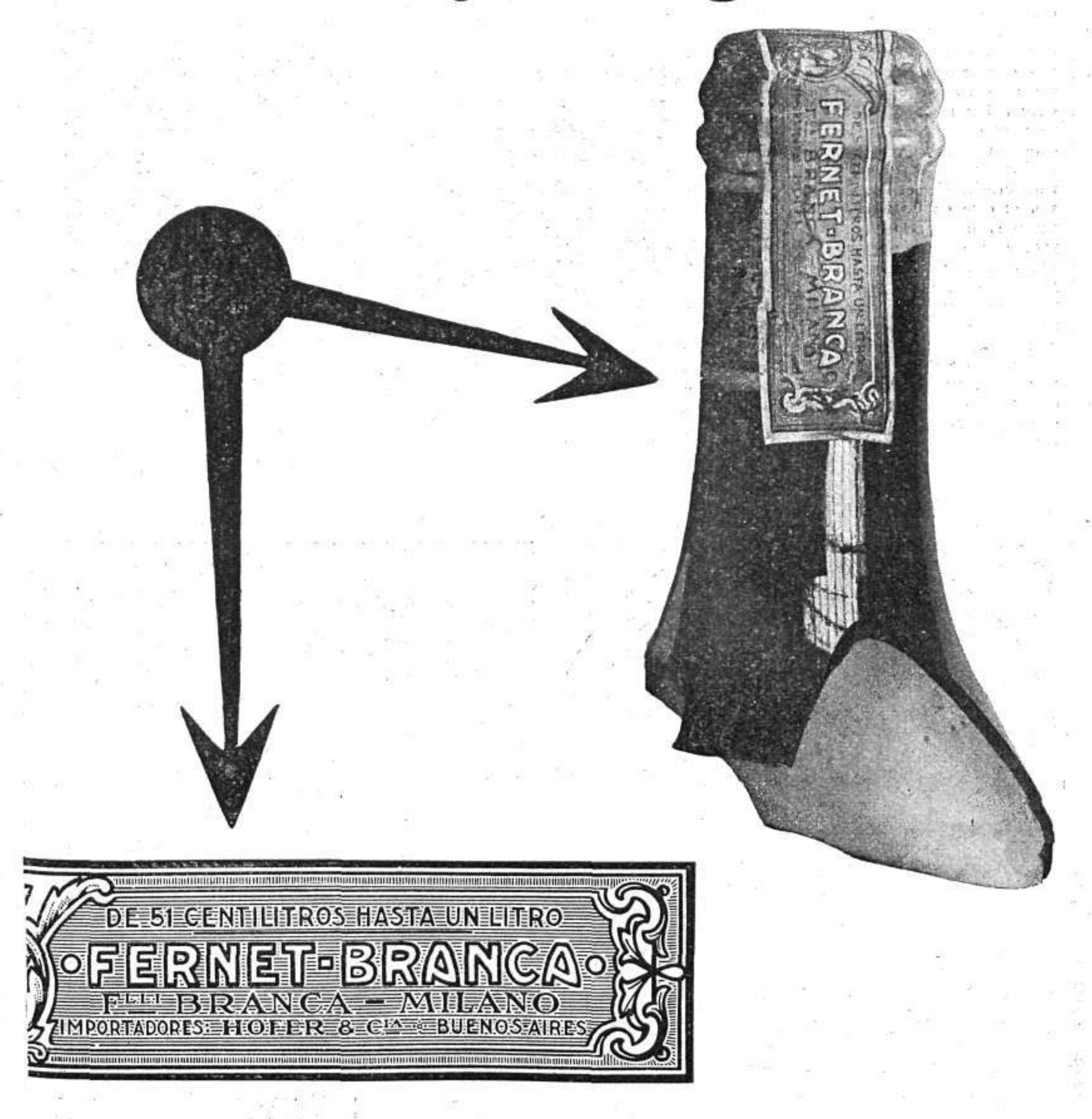
Alumnos que han egresado recientemente de la citada escuela.

Enlaces en provincias



Miranda-Gómez. — Rufino. Bersia-Fernández. — Levalle. Figueroa Rojas-Herrera. — La Banda. Carnevale-Rigau. — San Luis.

No se deje engañar!...



Cada botella del verdadero y famoso Fernet-Branca, debe llevar la estampilla fiscal, cuyo facsímil reproducimos en esta página.

Adquiéralo Vd., sólo en casas de reconocida confianza.

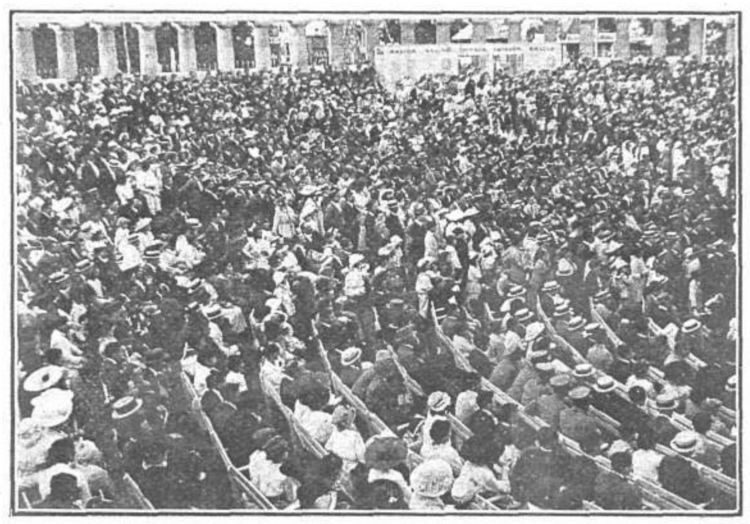
VIDA SOCIAL. — En el Parque Japonés. — Las reuniones sociales de los martes y viernes.

Nuestra alta sociedad ha tenido el buen gusto de elegir el Parque Japonés para sus reuniones de verano, pues en aquel sitio, aparte de los numerosos atractivos que se ofrecen, disfrútase de un aire fresco y de agradables conciertos musicales. Por lo demás, con las altas temperaturas que sentimos ahora, ningún sitio mejor para reuniones como el nombrado. Por eso señalamos con placer que en las tres últimas reuniones de moda celebradas el martes 4, el viernes 7 y el martes 11, hemos visto reunidos en el Parque Japonés, a las principales familias de nuestra *élite*, que diseminadas por los hermosos jardines y en las atracciones, dieron una nota de buen tono y de suntuosidad, nota que nos hizo recordar a las más grandes reuniones sociales celebradas últimamente.

En una de las glorietas cercanas al teatro romano vimos a la señora Magdalena Madero de Tornquist acompañada de otras damas y señoritas; frente al Water Chute vimos a la señora Sara Healy de Castellanos, con las señoritas Castellanos y Duffau; entre otras muchas vimos a las familias de Necal, Altaine, Rocha, Casares, Fraga, Videla, Escalada, Lynch, Guerrico, Zavalía, Pasman, Campos, Ponsati, Arias, Hortal, Fernández, y muchas otras.

La empresa del Parque Japonés, para estas reuniones, organiza una gran función especial en el teatro romano, en cuya escena preséntanse números de primer orden. En las últimas reuniones trabajaron los excéntricos ingleses Cristian y Willy que regocijaron a la concurrencia con sus juegos cómicos; el notable indio Correa, y el famoso ciclista Eldid, verdadera maravilla en el género.

Para las próximas reuniones habrá programas extensos y variados.



Hermoso aspecto del teatro romano del Parque Japonés, durante la función de moda, celebrada el martes 4 de enero.



Señoritas de Hortal.



El doctor Dardo Rocha, señoritas Rocha y señor Ugarte.



Familias de Ponsati y Arias.

El encanto de un cutis admirable.

Un cutis hermoso, siempre ha conquistado más admiración que la belleza de la línea, de los modales o de la voz.

Es perfectamente probado, desde tiempos remotos hasta la fecha, que no hay nada más práctico ni mejor, para conservar y embellecer el cutis, que los Aceites de PALMA y de OLIVA.

PALMOLIVE es el jabón que es más que un jabón, pues como es una mezcla de los más puros de estos aceites, reune las bondades de todos los específicos de Tocador.

El **JABON PALMOLIVE** no contiene álcali ni colorante artificial, ni tampoco la abundancia de perfumes—no siempre benéficos—que atrae al comprador, como la mayoría de los jabones que ofrece actualmente el comercio a mayor precio.

El color verde-pálido del **JABON PALMOLIVE** es el natural de los aceites que lo componen; y su fragancia, imitando a la de Oriente, no es el menor de sus atractivos.

El **JABON PALMOLIVE** es el más económico y el de más rendimiento, pues sólo cuesta 0.40 centavos el pan de tamaño grande.

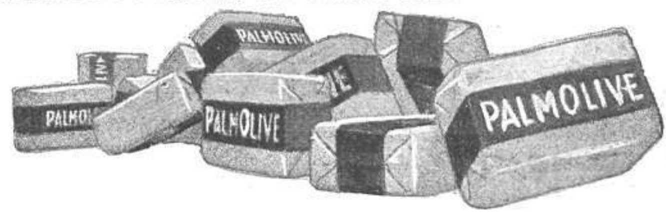
Pídalo en la botica más próxima, a donde usted se encuentre

Mandamos muestras, GRATIS, a quienes las soliciten, acompañando cinco centavos para su envío a

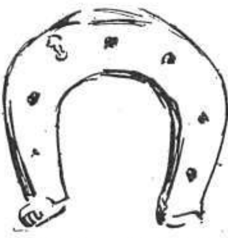
GREBE & DIEBEL - Suipacha, 467 - Buenos Aires

Los pedidos de muestras para el Uruguay, deben hacerse acompañados de un centésimo para su envío, a

GUSTAVO GARCIA
Calle Reconquista, 501
Montevideo



Las herraduras y la buena sombra



Las herraduras están consideradas como emblema de la felicidad y portadoras de la buena suerte; todos los pueblos del mundo coinciden en esta superstición, y cada uno le da un origen diverso.

Así en Turquía miran la herradura con respeto, porque su forma recuerda la media luna, emblema sagrado del Islam.

La misma explicación se encuentra entre los beduínos de Arabia, los cuales guardan las herraduras, caídas, en bolsitas de piel, que suspenden a guisa de amuleto a la puerta de las carpas en que habitan.

Los indígenas de Ceilán creen que aleja los malos espíritus, y la veneran porque su forma asemeja la de *Nagendra*, la serpiente sagrada.

Para los judíos, la sangre con que se salpica el día de Pascua los dinteles de las puertas, esbozan el arco, de aquí el valor de los talismanes que, como la herradura, afectan tal forma.

En Toscana los campesinos guardan la herradura en una bolsita escarlata juntamente con siete cuentas de vidrio, emblema de la luna creciente y las siete estrellas con que quince siglos atrás sus antepasados adornaban la cabeza de la diosa Diana, diosa de los encantamientos, guardiana y protectora de las casas y hogares; probablemente de aquí arranca la universal superstición.

En la Edad media, en Italia, se acostumbraba rematar los edificios con un tejadillo de latón en forma de media luna, que protegía las imágenes de los santos protectores; el vulgo se habituó a asociar la idea de la santidad con la de la forma en arco, que veía constantemente en las herraduras, atribuyendo a éstas las mismas virtudes que suponía en las otras.

En Irlanda, cuentan que en los tiempos fabulosos Irlanda se sumergía bajo las aguas de tiempo en tiempo; nada rompía este encanto, hasta que un aventurero arrojó desde lo alto de los montes Wicklow una herradura al mar en el momento que la isla iba a desaparecer bajo las olas. Entonces la *Verde Erín* volvió a surgir y ya no se hundió más; por ello se la dió el nombre de Iroland (tierra del hierro).



Cristianos devotos fundan la creencia en la buena suerte de las herraduras, en que en el establo de Belén había asnos y caballos, animales que pueden considerarse como benditos.

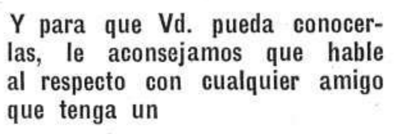
En Escandinavia la herradura es la herencia de Wotan, la deidad omnipotente de los pueblos del norte.

En Turingia no se reconoce propiedades benéficas más que a las herraduras forjadas en la noche de San Juan y por un herrero soltero y de conducta intachable.

Plinio comenta ya esta superstición, lo que prueba era ya conocida en su tiempo.

En nuestros días, infinidad de personas hacen exactamente lo mismo y creen lo que creían los antiguos, teniendo fe absoluta en las virtudes de la herradura; pero probablemente pocos serán los que conozcan los orígenes de tan extendida como antigua creencia.

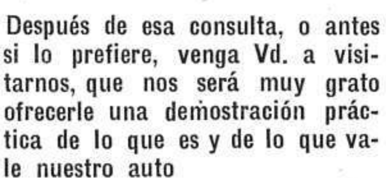
El que conoce las cualidades del FORD no compra automóvil de otra marca!



Y para que Vd. pueda conocerlas, le aconsejamos que hable al respecto con cualquier amigo que tenga un

"FORD"

El le explicará los óptimos servicios que su coche le presta, la notable sencillez de su manejo, su resistencia, rapidez y la economía que su manutención le reporta.



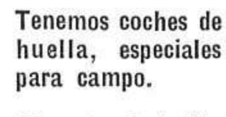
Después de esa consulta, o antes si lo prefiere, venga Vd. a visitarnos, que nos será muy grato ofrecerle una demostración práctica de lo que es y de lo que vale nuestro auto

"FORD"

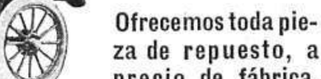
EL COCHE DE FAMA UNIVERSAL

Los precios del "FORD", a pesar de su nueva corrocería - torpedo e iluminación eléctrica, son los siguientes, netos:

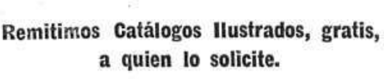
Doble Faeton,
4 cilindros, 20 HP., 5 asientos, $ 1750
Voiturette,
4 cilindros, 20 HP., 2 asientos, $ 1550
Sedán,
4 cilindros, 20 HP., 5 asientos, $ 2500
Landaulet,
4 cilindros, 20 HP., 7 asientos, $ 2300
Coupelet,
4 cilindros, 20 HP., 2 asientos, $ 2200



Tenemos coches de huella, especiales para campo.



Ofrecemos toda pieza de repuesto, a precio de fábrica.



Remitimos Catálogos Ilustrados, gratis, a quien lo solicite.

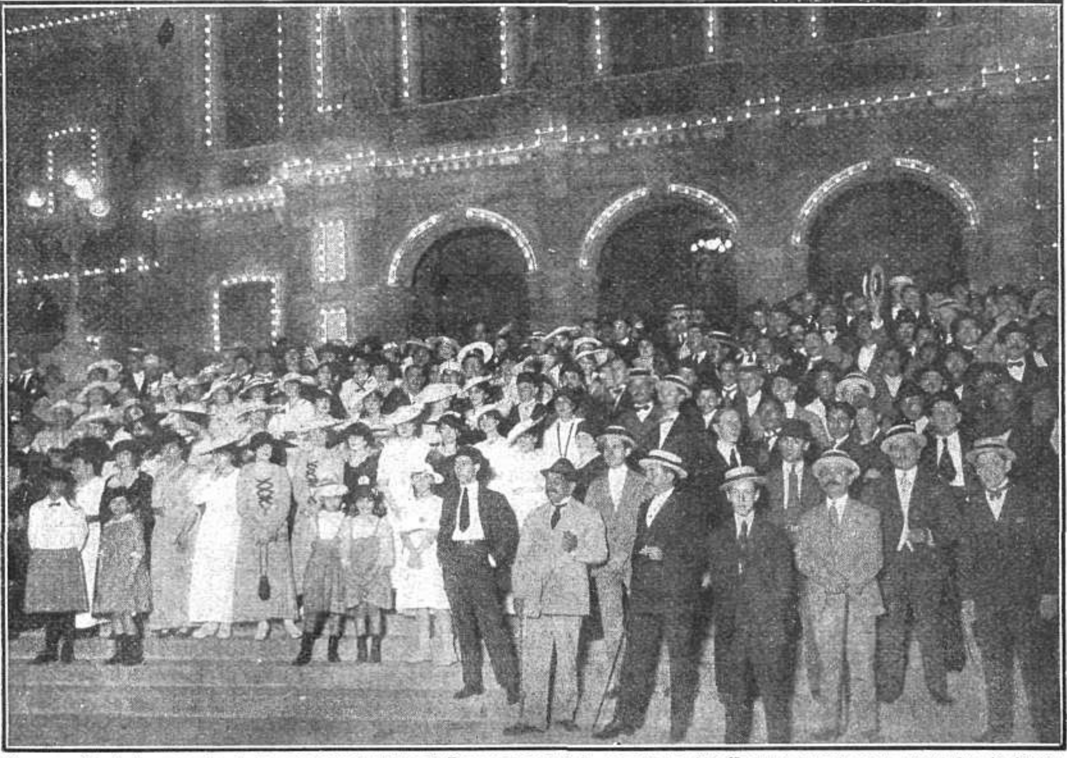


FORD MOTOR Co. - LAVALLE, 1702 BUENOS AIRES

Agente general en el Uruguay: JUAN SHAW - Rincón, 414 - Montevideo

En Asunción del Paraguay: RIOS & JORBA

El Año Nuevo en Tucumán

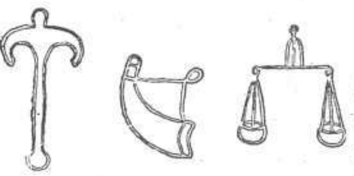


Organización de la procesión cívica con que el pueblo de Tucumán esperó la entrada del Año Nuevo, tomando parte un núcleo de damas, y las colectividades extranjeras.


PLVS VLTRA
ILVSTRACION ARGENTINA

Las marcas del papel

Las filigramas



Primeras filigramas francesas (1329-1400).

Los árabes introdujeron en España la fabricación del papel, y el papel de algodón data, con toda seguridad, del siglo IX. Toledo, Valencia, Ceuta, fueron la cuna de las primeras fábricas, y en el siglo XII el papel se prodigó por España como acaso no se prodigara luego en las demás partes de Europa. El tratado entre Alfonso II de Aragón y Alfonso IX de Castilla está ya escrito sobre papel (1178), un papel bueno.

En aquellas épocas, las clases sociales, los oficios, todo estaba ordenado. El papel no se salvó de esa reglamentación fijada, y hubo de ser de un tamaño adecuado al uso que pudiera de él hacerse. Se hizo más: se marcó, se señaló para el caso.

Uno de los orígenes probables de la filigrana es ese. Un exceso legal, que diría Spencer. Los papeles se marcaron según su tamaño, y así pudieron utilizarse sabiamente y con la discreción debida. Hay libros y hay documentos que ostentan la misma filigrana y son de un tamaño muy distinto. Es seguro que se trata de una marca de propiedad que degenera más tarde, hasta ser una marca de confección y de calidad.



Marca de papel «Corona» (1730).

Buonaparte

Filigrama napoleónica.

Las primeras filigranas fueron aquello y como un medio distintivo de clases o de instrumentos, se idearon por aquellos italianos de 1285, que las emplearon antes que nadie. Después fueron una señal de calidad y una garantía de pureza, y así las utilizaron en el siglo XIV las fábricas de Loja, de Guadix y de Valencia. Más tarde fueron revelaciones de arte, expresiones y símbolos del sentimiento social; y hay filigranas cristianas, religiosas, calvinistas; las hay monárquicas, republicanas, que cantan los derechos del hombre y que ensalzan al «Primer Cónsul» o que glorifican al «Emperador.»

Las primeras filigranas—*filigramas* o *filagramas*, de *fili*, hilo, y *grama*, grano, debíamos decir — las primeras filigranas eran sencillas, cuasi rústicas, toscas, como los primeros símbolos de la heráldica; luego llegaron a ser creaciones artísticas como dibujadas por artistas, que después de trazarlas con los alambres que habían de pesar sobre la masa, dibujaban un cuadro o esculpían un relieve.

Las filigranas han servido después para comprobar la autenticidad de las ediciones, para determinar la procedencia, fecha y lugar donde pudo imprimirse tal o cual obra.



Filigrama española (1757).


LA INDUSTRIAL PARAGUAYA
YERBA PURA PARAGUAYA
MARCA REGTDA.
FLOR DE LIS
ASUNCIÓN
FLOR DE LIS
PURA YERBA MATE PARAGUAYA
es el producto de las 1.160 leguas cuadradas de yerbales de nuestra propiedad en el Paraguay.
PÍDALA EN TODOS LOS ALMACENES
LA INDUSTRIAL PARAGUAYA, S. A.
Asunción - Capital: 5.000.000 $ oro - Fundada en 1887
Sucursal en Buenos Aires: CHILE, 460
Unicos Agentes en el Uruguay: Rodríguez Anido Hnos.
Montevideo - 1600, Uruguay, 1600



Prodigio inusitado acaba de sorprender a los hombres: un ser débil y pesado, así como lo somos todos nosotros, ha dejado el suelo, de un gran salto. Sencillo como un marino que tiende sus velas al viento, un francés, fiándose en alas de tela, ha cruzado el mar de un solo vuelo.

¿Esperábais, delante del abismo de agua profunda, que separaba ayer la Inglaterra del mundo, que de un vuelo la atravesaríamos nosotros? Y bien: ved allá arriba esa nave negra y blanca que domina en pleno cielo las olas verdes de la Mancha: es el rey de los aguilones.

¡Hurra! El aire indignado se agita — pero lo soporta; en las alturas del cielo, donde la gloria lo escolta, va rectamente con las alas rígidas... las gaviotas huirán: su velocidad les gana; el peligro que le sigue, la muerte que le acompaña, lo abandonarán bien pronto.

¡Ha tomado impulso desde lo alto de tus peñascos escarpados, Francia! Y los paseantes sobre la costa inglesa, ya en el oro del día naciente, ven de repente allá lejos un punto, nube en marcha, poco más grande que la paloma del arca, venir creciendo hacia ellos.

Miradlo crecer: no es la paloma, es el pájaro Rock, inmenso; y de sus alas cae una sombra augusta sobre el mar, porque se cree ver cernirse con él sobre el mundo, en el cielo del porvenir, que el ojo de los espíritus sondea, la Paz, conquistadora del aire.

Y la isla del orgullo, la gran solitaria que reina sobre las aguas del globo, Inglaterra, que los mares no aseguran ya más, piensa que el aire del cielo es la patria única, que él es, sin fronteras, la fuerza inicua que fué el orgullo de tiempos concluídos.

¡Gloria a nosotros! ¡Un francés ha hecho ese prodigio! Y Phoibos, sobre su carro, gobernando su cuadriga que salpica de rayos, es menos resplandeciente a las miradas de nuestra alma que esa luz de espíritu, de hierro, de madera, de palmas, irreal, — y que nosotros la vemos ir.

El símbolo mudo que un pueblo reivindica: el gallo galo, no era ayer sino heráldico, inmóvil y de mármol o de oro... ¡Era que para abrir el ala, con un grito sonoro, esperaba él este día, este signo, esta aurora! Y he aquí que hoy ha tendido su vuelo.

¿Qué dirá el orgullo de los francos? ¡Y la gloria militar se turba al ver tan alto encima de la tierra lanzarse el valor humano! Héroes para quienes la guerra era la única escuela, ved allá arriba pasar al heroísmo que vuela, con un rumbo de paz en la mano.

¿Decíais que no se podían templar las almas fuertes sino en la sangre del hombre y en las lágrimas de la mujer? Y ahora, retóricos sutiles, veis que el tiempo de paz sólida se aproxima, en que el hombre desarmado, valeroso sin reproche, buscará más bellos peligros.

El aire es enemigo traidor: antes de que se le avasalle, más de uno descenderá como el viejo Icaro o como el audaz Latham; pero éstos, ahí, sobre el campo son reemplazados por otros, y todos van repitiendo, llenos de una fe de apóstoles tres palabras: *Cecidi sed surgam.*

Y tal es la belleza de la audacia tranquila, ¡oh Bleriot!, que al verte volar hacia la Isla, sobre el mar que tú atraviesas, los pueblos, olvidando sus intereses en lucha, esperando tu triunfo, y temiendo tu caída, se sentían todos con un corazón francés.

Porque tu gloria es para todos: francesa, ella es también humana; la conquista del aire quiere luchadores sin odio; quiere ella corazones verdaderamente grandes; hace levantar todos los ojos hacia los astros; y va a abolir la guerra y los desastres, honor de los antiguos conquistadores.

Se refieren sus hazañas, glorias universales, y estas palabras milagrosas: *el hombre tiene alas,* hacen pasar, sobre el viejo mundo admirado, como un céfiro, una alegría unánime, y nos traen al corazón la ilusión sublime de un universo recién nacido.

Y todo, desgracias públicas, el odio y la ironía, todo, salvo una vaga esperanza de grandeza infinita, fué olvidado por un momento, cuando, por encima de los males de una época turbada, se vió cernerse de repente esa Victoria alada, joven en el viejo firmamento.



LAS·MINAS·DE·POTOSI

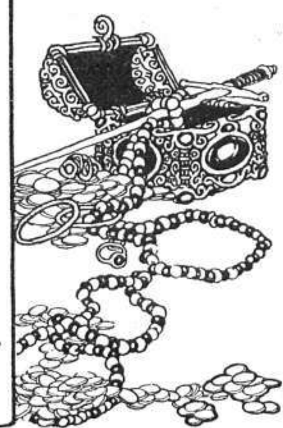
POR · JOSE · SANTOS · CHOCANO

Es justo que Zipango renuncie su decoro:
ostentan mayor pompa las cúspides andinas;
y aun pueden en medio de las incaicas ruínas
buscar los Argonautas el símbolo de oro.

Cuando el hispano, ha siglos, tocó el clarín sonoro
los indios se escaparon al fondo de las minas;
y, bajo de las piedras y nieves cristalinas,
quedó como en un cofre guardado su tesoro.

El Padre los Incas, el Sol, que oyera el grito
de ese clarín que supo colmar el infinito,
también quiso ocultarse miedoso de la guerra;

y así, después, al golpe del pico y de la azada,
el oro fué sacando su luz petrificada,
como si el Sol brotase debajo de la tierra...





EL MUERTO RESUCITADO

POR NARCISO DIAZ DE ESCOBAR

La anécdota a que voy a referirme en mis cuartillas de hoy no se remonta a los siglos XVII ni XVIII, como la mayoría de las que en mis siluetas acostumbro a referir. Es de época más reciente, como que pasó en los últimos años del siglo XIX, y la encuentro detallada en un diario provinciano, casi contemporáneo de la guerra de Africa.

Voy a referirme a don Ventura de la Vega, no al aplaudido actor y autor actual, sino al don Ventura de la Vega y Cárdenas, admirado creador de «El hombre de mundo» y padre del insigne sainetero que nos legó *La Verbena de la Paloma*, *Pepa la Frescachona* y *La Canción de la Lola*.

Don Ventura, aunque nacido en Buenos Aires, era de familia española. Su padre, don Juan de la Vega, marchó a las Indias como contador mayor y visitador de Hacienda, y su madre, doña Dolores de Cárdenas, era oriunda de Archidona, donde aún viven sus parientes. Había nacido en 14 de julio de 1807 y se embarcó para España en 19 de julio de 1818.

Vino para estudiar y se dedicó a la política, lo que le acarreó no pocos disgustos, algunos de los cuales, como el que se relaciona con la fundación de la Academia «El Mirlo», bien merecen cuartillas aparte.

Ventura de la Vega tenía un carácter en extremo afable, y su gracia peculiar demostraba bien que por sus venas corría sangre andaluza.

En la extensa biografía que sobre este poeta escribió don Juan Valera, hace repetidas veces alusiones a esa dulzura de carácter, que por nada se impacientaba, que todo lo tomaba con admirable filosofía.

Cuando don Salustiano Olózaga, desde las alturas del poder, quiso llevar sus iniciativas hasta la «indumentaria privada» de cada quisqui, se comentó mucho en círculos y cafés, que proyectara abolir los tradicionales sombreros de copa alta, substituyéndolos por los hongos.

Una tarde preguntaron a Vega si no se indignaba ante esa iniciativa provocadora del ministro de Isabel II, que no tenía siquiera el fundamento político de aquella pragmática de Esquilache, que dió lugar al famoso motín.

Vega dejó hablar a los exaltados partidarios de la antiestética «bimba» o del democrático hongo; pero harto ya de discusión, abandonó la mesa del café, diciendo al levantarse:

«Yo no rechazo ni apadrino al hongo.
Si todos se lo ponen, me lo pongo.»

Los últimos años de la vida del gran escritor fueron una continuada serie de dolencias que unas veces le retenían en cama largas temporadas y otras pusieron en peligro su vida.

A fines de 1863, una de esas enfermedades arrancó de los labios del médico de cabecera el pronóstico de que habían llegado sus últimas horas. Acudían los periodistas diariamente a saber el estado del enfermo, y ya por anticipar la noticia, ya por una mala interpretación, el activo reporter de *La Correspondencia* estampó al siguiente día la noticia de haber fallecido el eminente don Ventura de la Vega.

Literatos, artistas y políticos acudieron a la casa mortuoria. Círculos y Sociedades proyectaron dar testimonio público de duelo, y Madrid entero, por ser tanta la popularidad del notable escritor, comentó la muerte y lamentó la inmensa pérdida.

Pero Vega no había muerto, antes, por el contrario, una crisis inesperada resolvió la enfermedad, hasta el punto de que unos días después ya se encontraba dedicado a sus aficiones literarias y paseando por las calles de Madrid.

Cuando el enfermo conoció la noticia que le dió por difunto, no sólo se rió de lo ocurrido, sino que dió las gracias al periodista porque le había hecho conocer las buenas amistades que tenía y lo mucho que se le apreciaba en la corte.

Por entonces, una bellísima y aristocrática madrileña había enviado un álbum para que Vega lo avalorase con su firma.

Cumplió con el compromiso emborronando una de sus páginas y en ellas escribió:

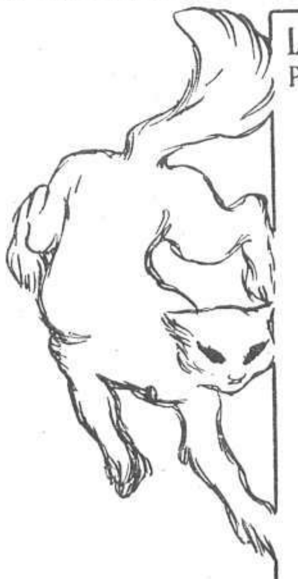
Sabrás, María, que he estado
por torpe *correspondencia*,
privado de la existencia
y casi, casi, enterrado.
Por fin con vida salí,
y huyendo de la que mata,
correspondencia más grata
aspiro buscar en tí.
Si me concedes licencia
de estimarte como amigo,
y de tu afecto consigo
una fiel *correspondencia*,
con satisfacción cumplida
diré: «¡Bendita mi suerte!
Si una quiso darme muerte,
otra viene a darme vida».

La poesía circuló bastante y la revista *La América* la publicó en sus columnas.

Ventura de la Vega vivió todavía dos años, falleciendo el 29 de noviembre de 1866.

LA·GATA·DE·ANGORA

POR JACINTO BENAVENTE



Menospreciando la ratuna caza,
sobre turquesca alfombra bien mullida,
se tiende con la gracia distinguida
de indolente aristócrata de raza.
A una luz su mirada brilla fiera;
dulce se aduerme y acaricia luego:
esmeralda, zafir, carbunclo, fuego,
es a un tiempo mujer, gata y pantera.
De la menuda mano el terciopelo,
estuche de las uñas alevosas,
restaura con caricias cuidadosas
el albo brillo del luciente pelo.
Húmeda la ágil lengua, acude aprisa,
socorro de la gala del tocado,
y con el diestro toque delicado,
aquí encrespa, allí peina, acullá alisa.
No luce más gentil ni más galana,
al salir de sus baños suntuosos,
entre nube de sahumos olorosos,
poderosa, magnífica sultana.
Así, reina oriental, tendida queda,
en curva airosa el cuerpo abandonado,
y el blanco cuerpo, armiño inmaculado,
parece hecho de nieve, pluma y seda.



REAL DE SAN CARLOS. — El balneario y la plaza en pleno. — Gran éxito de las excursiones. — El "Viena", saldrá el domingo 16, a las 10 de la mañana. — Pasajes para niños, a $ 3.



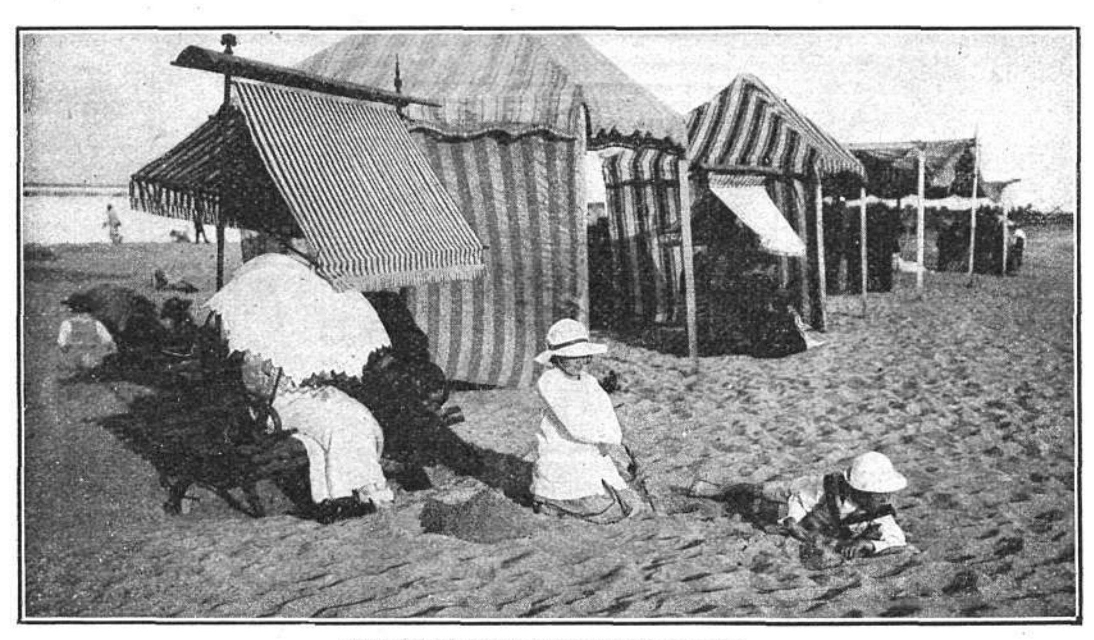
En la playa del Real de San Carlos. — Familias, después del baño.

La hermosa playa de baños que tiene el Real de San Carlos y los numerosos atractivos que ofrece aquel encantador lugar del vecino país, son causas para que el éxito de las excursiones dominicales vaya aumentando todas las semanas. Por lo demás, tratándose de un paseo a través del Río de la Plata, *en un vapor tan confortable y seguro* como el «Viena», es explicable la gran afluencia de familias que se ve todos los domingos. El espectáculo teatral, los paseos al bosque y a la playa en tranvía a vapor, la cena a bordo, todo lo cual está incluído en el boleto de excursión, que cuesta seis pesos, son otros números agradables de la misma.



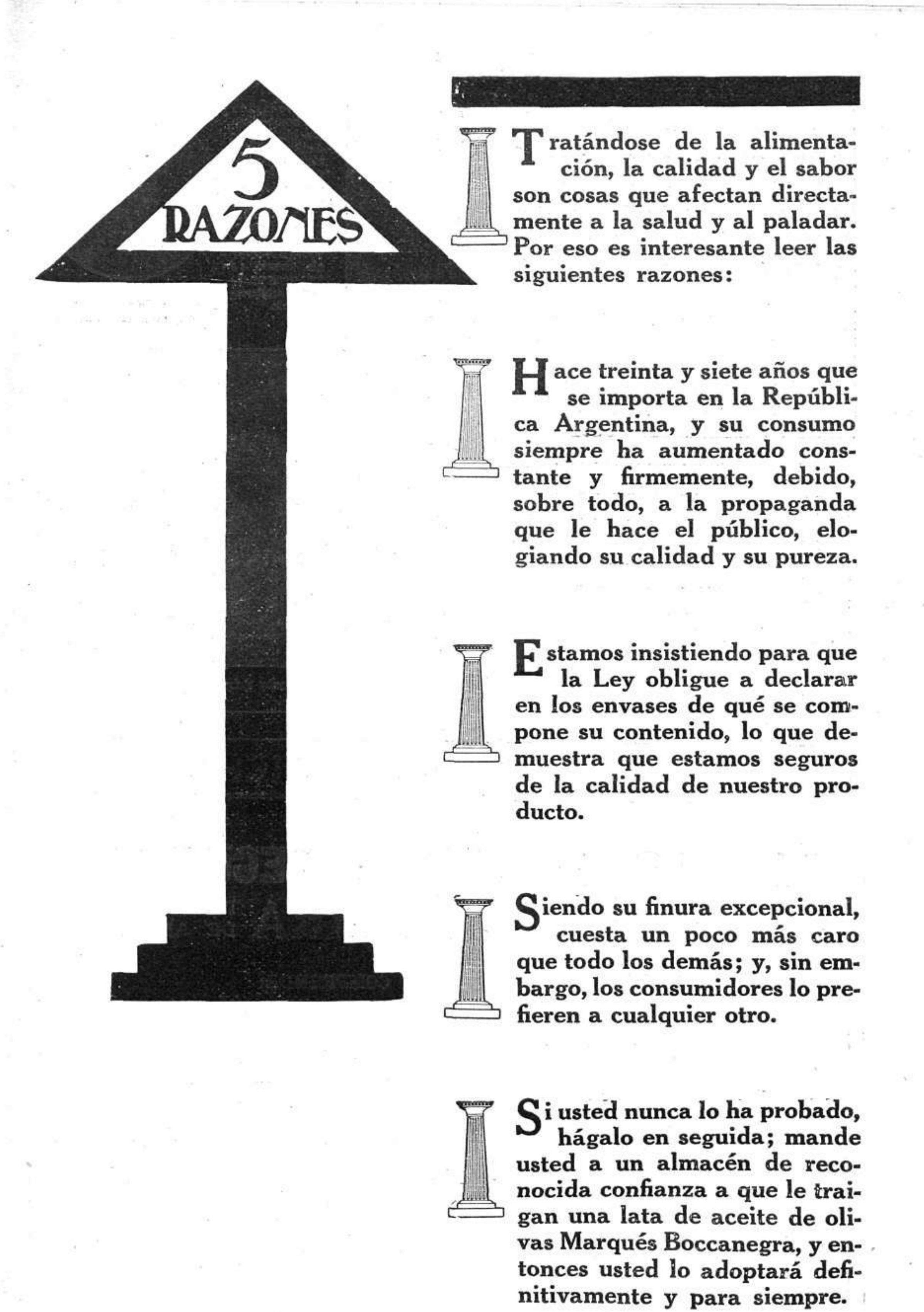
Merendando en el frondoso bosque del Real.

Desde ahora, los niños hasta de ocho años de edad, en lugar de un pasaje entero, podrán ir con medio, o sea por tres pesos. Todos los días, a las 6 y 30 de la tarde, sale también para el Real el vapor «Montevideo», que regresa a la 1 a. m. Las personas que vayan en este vapor para ir al Casino del Real y que no quieran volver en el día, pueden pernoctar en el Hotel del Real, donde se ofrece buen alojamiento a precios económicos.

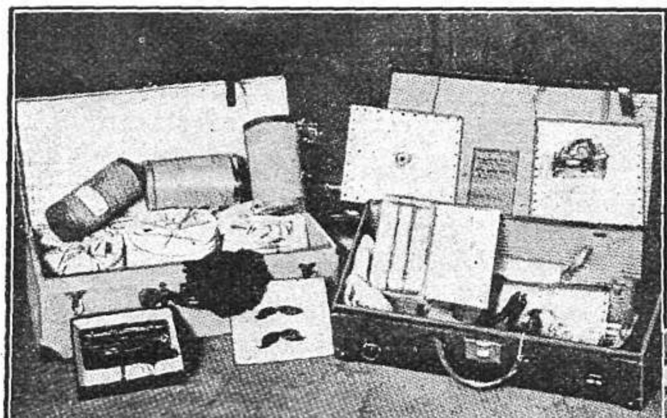


Niños haciendo construcciones de arena en la playa.

Los nuevos abogados egresados de la Universidad de Córdoba.


5
RAZONES
Tratándose de la alimentación, la calidad y el sabor son cosas que afectan directamente a la salud y al paladar. Por eso es interesante leer las siguientes razones:
Hace treinta y siete años que se importa en la República Argentina, y su consumo siempre ha aumentado constante y firmemente, debido, sobre todo, a la propaganda que le hace el público, elogiando su calidad y su pureza.
Estamos insistiendo para que la Ley obligue a declarar en los envases de qué se compone su contenido, lo que demuestra que estamos seguros de la calidad de nuestro producto.
Siendo su finura excepcional, cuesta un poco más caro que todo los demás; y, sin embargo, los consumidores lo prefieren a cualquier otro.
Si usted nunca lo ha probado, hágalo en seguida; mande usted a un almacén de reconocida confianza a que le traigan una lata de aceite de olivas Marqués Boccanegra, y entonces usted lo adoptará definitivamente y para siempre.

Complot para destruir buques



Dos pequeñas cajitas en las cuales Robert Fay conducía, perfectamente disimulados, varios poderosos explosivos.



Abraham Cummings, dinamitero, últimamente arrestado.



Los dinamiteros Daesche, teniente Robert Fay y Scholz.

Por cable, la prensa se ocupó del grave complot descubierto en Nueva York, y el cual tenía por objeto la destrucción, por medio de la dinamita, de varios buques que se aprestaban a conducir material de guerra fabricado en los Estados Unidos y destinado a las naciones aliadas.

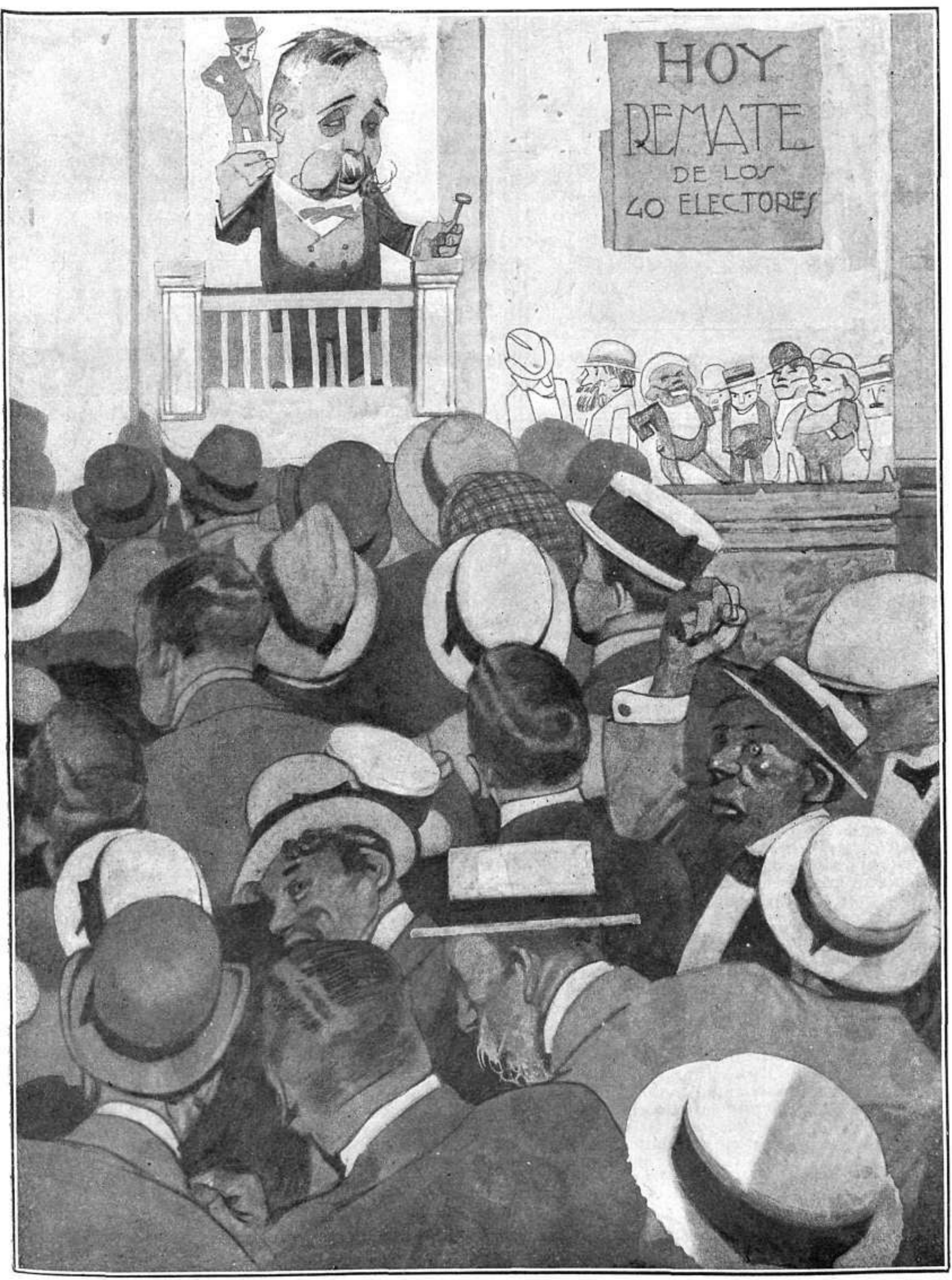
Cabeza del complot era el teniente Robert Fay, quien no negó; por el contrario, dijo haber abandonado los campos de batalla, donde conquistó la cruz de hierro, por hallarse convencido de que la guerra no ha terminado ya en favor de su patria, a causa del suministro de material bélico que los Estados Unidos están haciendo a los aliados.

Fay ha confesado también que, además de la colocación de bombas en los buques, se dedicaba a tratar de corromper a los comandantes de los barcos rusos para que condujesen los cargamentos de cobre a Alemania, donde se les recompensaría espléndidamente.


DOM LUIZ
1830
PORTO
MARTINS & C.ia
LUIS DUFAUR
SUCCESSOR
BUENOS-AIRES

CARAS Y CARETAS
REVISTA SEMANAL ILUSTRADA
JOSE S. ALVAREZ, Fundador
Año XIX BUENOS AIRES, 15 DE ENERO DE 1916 N.° 902

El rematador



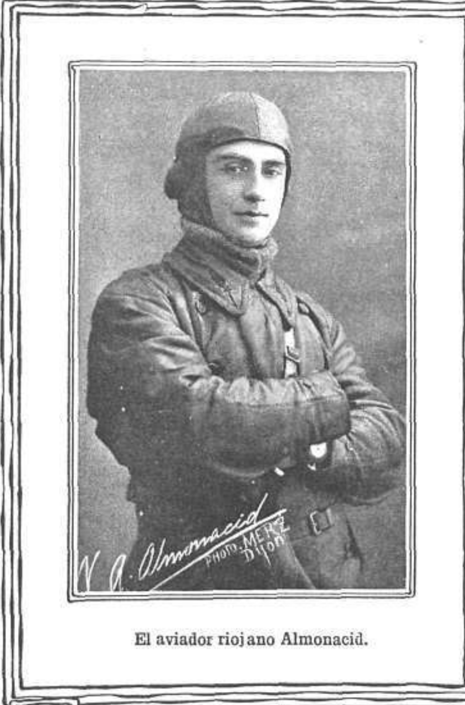
—¡Cuarenta electores, en buen uso, se rematan! ¡A ver, señores; una oferta!

Dib. de Alonso.

Desde París

Un aviador argentino en la Guerra

POR FEDERICO RIBAS


El aviador riojano Almonacid.

«¡Pucha que el mundo es chico!» Me vuelvo asombrado al oir una exclamación tan criolla en un vagón del tren que nos conduce a B., y con gran estupefacción mía me encuentro con mi viejo amigo Hernán Carril, al que no había visto desde que había salido de Buenos Aires.

— ¿A dónde vas? — le pregunto asombrado.

— «Pues m'hijo sabía que el *riojano* andaba con permiso y me largo a verlo pa llevarle unos cigarritos de chala» — me responde Carril en su pintoresca habla criolla.

— ¿A quién, a Almonacid?

— Y que otro riojano querés que ande por estos pagos...

— ¡Pero ahí llevas cigarrillos para un batallón!

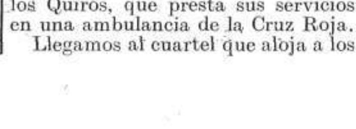
— No creás. El paquete grande contiene unos tarros de dulce que compré en el Bulevar y que se los hago pasar como de la *Rioja*... Ya le he mandado otras veces; soy la *madrina*, como dicen aquí...

Carril monopoliza la conversación y tan interesante y abundante es ella que sin darme cuenta han pasado las varias horas que dura el recorrido de París a B...

Se detiene el tren. En la estación no se ven más que soldados por todas partes. Visten todos el nuevo uniforme azul gris y van tocados del nuevo casco adoptado por el ejército francés. Vienen completamente cubiertos de lodo y se nota en sus semblantes el cansancio atroz causado por las terribles y duras tareas de las trincheras de primera línea. No han perdido el buen humor y suponiendo que llegamos de París se nos acercan unos cuantos a preguntarnos si nos aburrimos mucho por *allí*, en cuarta línea de combate, como ellos dicen...

Para entrar en la villa hay que pasar ante la autoridad militar, muy rigurosa en estos casos. Nos reciben con gran amabilidad y nos hacen sufrir un largo interrogatorio y nos obligan a exhibir nuestros pasaportes y explicar el objeto de nuestra visita.

Salimos de la estación y ya nos espera para servirnos de guía el estudiante de medicina argentino, Carlos Quirós, que presta sus servicios en una ambulancia de la Cruz Roja.



Llegamos al cuartel que aloja a los aviadores que componen la 27e escuadrilla de combate.

Preguntamos por Almonacid, y después de unos minutos de espera, aparece éste, que está ya enterado del objeto de nuestro viaje a B.

Es un muchacho alto, fornido y de un carácter muy amable y decidor. Viste con el traje reglamentario de los aviadores.

— Es para CARAS Y CARETAS que quisiéramos hacerle un pequeño reportaje — le decimos.

— Pues aquí me tienen, che, dispuesto a contestar a lo que sea.

Como la autoridad militar nos concede poco tiempo nos apresuramos a interrogarle.

— ¿Cómo se le ocurrió enrolarse voluntario?

— Ustedes sabrán que me encontraba en París cuando la guerra estalló. Influyeron varias cosas para que me incorporase a las filas francesas. Mi cariño a Francia por un lado, un poco deseo de aventura y curiosidad hacia el peligro por otro lado, me decidieron a que me alistase. Precisamente cuando empezó la actual contienda me encontraba ensayando un nuevo aparato de mi invención, que no podré continuar hasta que *esto* termine.

Entré de soldado aviador y fuí incorporado a una escuadrilla que operaba en el campo atrincherado de París. ¡Poco peligro, che! Estar de guardia constantemente para impedir que los *Taubes* volasen sobre París. Más tarde se empezó a decir que era muy probable que los zeppelines vinieran sobre París, y entonces empezamos a hacer vuelos de noche sobre la gran urbe; ¡muy emocionante, che, muy emocionante! y no exento de peligros; pero así y todo no era esto lo que yo buscaba. Pedí que me enviasen al frente de batalla y conseguí que me agregasen a la 27e escuadrilla a la que ahora pertenezco.

Nuestra misión tiene por objeto, dada nuestra proximidad de la frontera alemana, volar sobre territorio enemigo para bombardear estaciones y fábricas de municiones.

— ¿Ha tomado parte en muchos raids?

— En muchos, y en todos he hecho lo posible de distinguirme con mucha fortuna, pues además de no haber recibido hasta la fecha una sola herida, he ido ascendiendo de simple soldado hasta obtener los galones de subteniente.

— ¿Vuela solo?

— Casi siempre. Alguna que otra vez me acompaña un observador o un fotógrafo.

— ¿Sobre que aparato vuela?

— Sobre biplano Voissin... Son los que hasta ahora han dado mejores resultados como estabilidad, y además son los que soportan más peso. Los monoplanos se emplean muy poco, solamente para hacer observaciones, pues son más ligeros y tienen más poder ascensional.

Ahora quizás me den el mando de uno de los nuevos biplanos que se construyen. Son enormes. Van armados de dos motores muy poderosos




Almonacid, con el estudiante de medicina Carlos Quirós, argentino, y que presta servicio en una ambulancia.

y pueden levantar hasta diez tripulantes, pero vamos cinco solamente. Un piloto, un observador, un fotógrafo y dos artilleros, pues además de dos ametralladoras, llevan un cañón de pequeño calibre.

Como ve se progresa en esto de la aviación, ¿no?

— Me gustaría saber, cual ha sido su vuelo más emocionante.

— ¿Más emocionante? Pues hace poco, *no más*. Recibí la orden de bombardear una fábrica de gases axfisiantes a unos ciento cincuenta kilómetros de la frontera. Salí a las 4 de la mañana, todavía hacía noche y puse un par de horas en hacer el viaje de ida, pues soplaba un viento norte bastante fuerte. Salvo la dificultad que me oponía el viento no tuve ningún contratiempo a la ida. Recién salía el sol cuando empecé a bombardear la fábrica que me habían designado.

La séptima bomba causaba el efecto deseado. Casi se me vuelca el aparato, tan formidable fué la explosión.

Bajé planeando para ver si había quedado aún algo por *hacer* y cuando estaba a poca altura pude observar que varios aeroplanos, tomaban vuelo dispuestos a lanzarse en mi persecución. Sin perder un minuto empecé a tomar altura en vuelos en espiral, pues además por *allá* abajo las ametralladoras empezaban a funcionar. Cuando me encontré a unos mil quinientos metros me dí cuenta que me encontraba rodeado de siete aviatiks que se proponían cortarme la retirada. Descendí de nuevo y puse el motor a toda velocidad, tomando la ventaja sobre los aparatos alemanes. Cuando ya casi me encontraba en territorio francés, mi corazón latía con menos fuerza, pues me sentí ya casi seguro de mi salvación. Por medio de una hábil maniobra logré atraerlos hacia la zona dominada por la artillería francesa, la cual comenzó un fuego incesante contra mis perseguidores, logrando *descender* dos de ellos y obligando a los otros a huir.

Créame que cuando aterrizé *«largué un respiro muy fuerte»*, pues aquel día sentí un poquito de miedo, pues ví la muerte de muy cerca. Excuso decirle que mi aparato estaba acribillado de balas.

Esta acción me valió que me citasen en la orden del día, y pocos días después recibía la medalla militar, o sea, la más alta recompensa.

— ¿Y la cruz de guerra, cómo la ganó?

— Fuí encargado por el estado mayor para hacer unas fotografías de unas posiciones alemanas. Conseguí mi propósito, y volaba de nuevo hacia el campo francés y cuando estaba próximo a éste, uno de los obuses que los alemanes disparaban contra mi aparato, destrozó casi por completo una de las alas de éste, poniéndome en un grave aprieto para aterrizar. Descendí como una flecha y casi perdí el conocimiento, pues no veía absolutamente nada. El aparato chocó contra el suelo con bastante violencia y por fortuna yo no recibí el menor rasguño...

Almonacid se queda un momento pensativo e instintivamente acaricia la cruz de cobre con la que se premia a los héroes. En la cinta de la cruz lleva dos palmas. Dos citaciones en la orden del día.

Después se levanta y nos muestra unos aparatos de su invención. Uno es un lanzabombas de un mecanismo sencillísimo, y otro un *viseur* para el mismo lanzabombas.

Nos explica el funcionamiento con una amabilidad extrema y con la misma modestia con que nos hizo sus emocionantes relatos.

— ¿Y cuándo podremos anunciar a los lectores de CARAS Y CARETAS su promoción a la Legión de Honor?

— Quién sabe... Me han encargado de una misión peligrosa y estoy esperando el momento de partir. Si vuelvo...

Se queda de nuevo pensativo y de pronto, como despertándose de un largo sueño, nos dice:

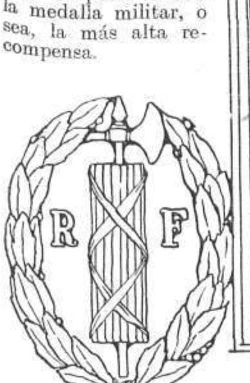
No olviden de decir en su periódico, que si hay todavía en la Argentina quien crea en el triunfo de Alemania, se dé una *vueltita* por *acá*, observe a los soldados de Francia y se convencerá de todo lo contrario...

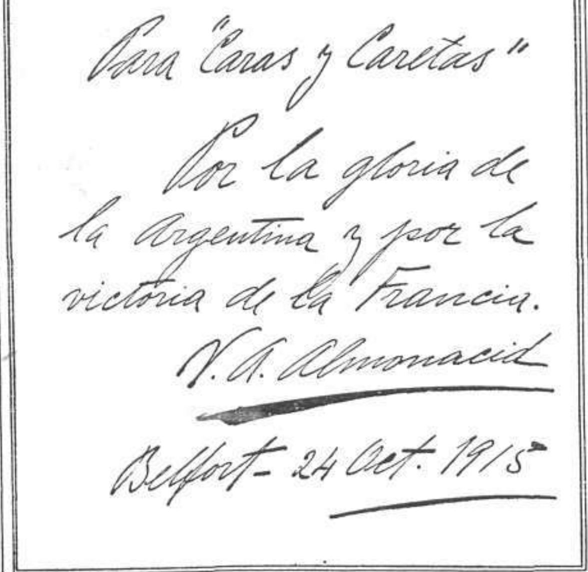
Le tomamos las fotografías que acompañan a ésta, nos da un autógrafo y nos despedimos del valiente aviador argentino, pues un soldado viene a buscarlo con una orden, quizás la misión peligrosa que le valga la roseta colorada...

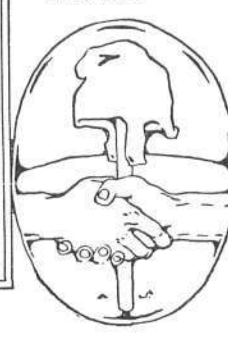
En el tren, ya de regreso, me dice Carril:

«Estate seguro que vuelve. Los riojanos han tenido dos tigres: el de los Llanos y éste...

París, 1915.







Autógrafo de Almonacid.

EL VIGILANTE

He leído el otro día, vale decir no recuerdo cuándo ni dónde, un chascarrillo que no dejaba de tener cierta sal y que me viene de perillas ahora:

En un teatro se silba con furor y con sobrado motivo; una sola persona aplaude frenéticamente.

— ¿Qué aplaude usted? — le interroga un vecino.

— ¡A los que silban!

Es la respuesta que se impone al que se permite entre nosotros aplaudir las cosas de la tierra, sino quiere exponerse a salir más vapuleado que Sancho de la venta.

Y aquí una observación que se me sale sin poderlo evitar: ciertos pueblos son igualitos a ciertos hombres, de donde resulta — ¡oh fenomenal consecuencia! — ¡la parte igual al todo!

Esos ciertos hombres de que hablo son ciertos hombres que escriben para el público: v. gr., yo, sin ir más lejos.

Lo primero de que se echa mano es de un pseudónimo para lanzarse al campo de las letras, como quien apechuga con una careta, de conde, por ejemplo, para meterse en carnavalesca danza.

El pseudónimo es prenda de modestia o de temor; pero una vez descubierto, su propietario está obligado a decir, ante un elogio: No; que... Si no vale nada..., etc., etc.

Es una debilidad como cualquiera otra; como cualquiera otra ¡no!, porque exageramos el prurito de aminorar nuestros méritos en detrimento de nuestros intereses.

Y en ese camino llegamos a encontrar excelente cuanto nos viene de afuera y malo, muy malo, cuanto se produce aquí.

¿Qué importa que nuestras lanas ocupen el segundo lugar, — las australianas el primero, — en los mercados del mundo; que nuestros quesos sean de los más ricos que se coman bajo el sol; que nuestros vinos sean excelentes; que nuestra policía sea de primer orden?

¡Ah!, decimos torpemente: ¡Hay que ver las cabañas inglesas! ¿Para quesos? ¡La Suiza y la Holanda! ¡Qué vinos los franceses! ¿Y qué me dice usted de la policía rusa?

¡Hombre! que la nuestra no le va en zaga, y sino trasplante usted aquélla a nuestro país, ¡y verá como va la danza!

Y esto no parece implicar que con nuestra policía va mal la danza, — por defecto de construcción en la frase, — quiere decir que la rusa en Rusia, y la nuestra aquí, ahí no más se van.

Como para mí las batallas las gana el soldado más que el general que las manda en jefe, dado que éste es sólo la intención, mientras que el otro es la acción que se produce o no, según la voluntad del que ha de ejecutarla, cuando hablo de la policía quiero referirme al vigilante, lo que bueno es aclarar.

¡Sé de muchas gentes que se pasan las horas enteras contemplando un palacio, donde antes hubo un tejado infeliz; la Avenida de Mayo que es, indiscutiblemente, un progreso; el puerto Madero, que permite hoy a los mismos carros que ayer *transitar* sobre las aguas en que antes boyaban conduciendo pasajeros! Lo mismo me pasa a mí con esas cosas, pero he de agregarles una: el vigilante.

Sí; suelo pasarme largo rato contemplándolo: correcto en su postura; discreto en sus maneras; suave en su modo; diligente y resuelto en el peligro.

¿Qué no son todos así? ¿Qué hay excepciones?

Pero la verdad es que nuestros vigilantes, hoy por hoy, satisfacen cumplidamente las exigencias de nuestra grave ciudad y en ellos encuentra todo el mundo una garantía y una ayuda.

A cada rato se les ve, con toda solicitud, servir de apoyo a un inválido; amparar a un niño o una señora entre el ir y venir de los carruajes, de que también cuida, impidiendo choques en las esquinas.

Colectivamente se les ha visto, en situaciones difíciles, merecer aplausos, que no se les han tributado, porque aquí no se aplaude nada que no nos sea extraño. Yo aplaudo, y si alguien, como el personaje del teatro, se me acerca a preguntarme: ¿Qué aplaude usted? A buen seguro que no contestaré lo que aquél.

JUAN CANCIO.



La virgen de Yapeyú, llamada "La Misionera"

A la señora Dolores Lavalle de Lavalle.

En lo alto de una pintoresca colina desde la cual se domina el río Uruguay hasta la costa brasileña, y rodeada por el bosque exuberante en el cual se destacan añosos naranjales plantados en la época del esplendor jesuítico, como una nota de color en el cuadro de una naturaleza poco común, se distingue la aldea de Yapeyú, en la parte oriental de la provincia de Corrientes, cuna del libertador don José de San Martín, y santuario de la virgen *Misionera* desde el año 1626. Cuadran la plaza de la pequeña aldea, la iglesia cuya pobreza contrasta con el esplendor de la naturaleza, y los pocos ranchos de los pobladores, descendientes de los guaraníes que fueron los primeros que doblaron la rodilla ante la hermosa imagen de la virgen y el niño, tallada hábilmente por eminente artista, hoy desconocido.

Cuéntanse de la virgen de Yapeyú, —al presente única guardadora de una tradición histórica casi esfumada, — portentosos milagros que han arraigado la fe en los naturales del país, y es tal el cariño de aquel pueblo por su virgencita que, diariamente, antes de comenzar las tareas, cruzan la plaza para saludarla con amor en el alma y el corazón henchido de gratitud. Ellos mencionan que retirados los expulsos *padresitos* que habían enseñado a sus antepasados a adorarla, la virgen mantuvo el sentimiento de confraternidad encarnado en el espíritu religioso, substrayendo a los habitantes de Yapeyú de las depredaciones a que otros pueblos misioneros se entregaron cuando se vieron privados de la dirección jesuítica, librándolos por casi medio siglo de la devastación y la ruina.

Cuando al principio del siglo pasado, el implacable Chagaz vadeó el Uruguay para arrasar la zona del Yapeyú, dejando en pos de sí la desolación y el exterminio, los habitantes de la aldea de Nuestra Señora de los Reyes Magos de Yapeyú pensaron únicamente en salvar el símbolo de su fe, el legado de los padres jesuítas; la virgen *Misionera* fué enterrada para evitar que fuera mancillada, y la horda de mamelucos frustró su intención de extinguirla por el fuego.

Volvieron después de más de veinte años algunos viejos cautivos del portugués y, como las aves que emigran, se hallaron nuevamente reunidos en sus antiguos solares; recorrían las ruinas del primitivo pueblo, en silenciosa procesión, hasta que, en una noche, serena y majestuosa como lo son únicamente en aquella región, escucharon el llanto del niño bajo las piedras de unas ruinas informes, — y antes que el sol volviera a brillar entre el follaje del bosque circunvecino, la virgen de Yapeyú, de Nuestra Señora de los Reyes Magos de Yapeyú, contempló nuevamente, mísero y reducido, a su pueblo creyente y fervoroso.

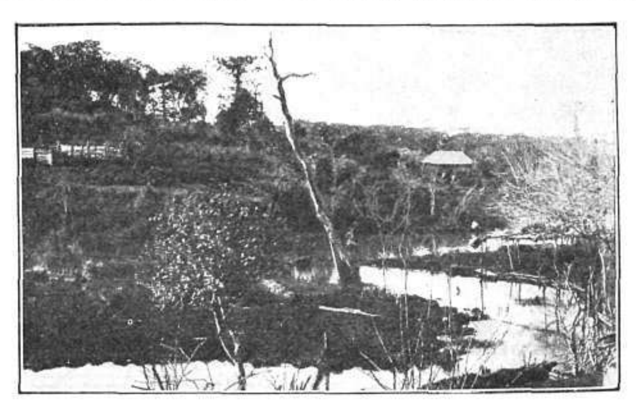
Eso bastó para que el pueblo de Yapeyú fuera reedificado.

Menciona la leyenda que pasados varios años de aquel hecho, una mañana los habitantes de la nueva aldea no hallaron a la *Misionera* en el sencillo altar del rancho donde se la guardaba; un hijo de la orilla opuesta del Uruguay, conocedor del amor con que los guaraníes la miraban, se había apoderado de ella, llevándola a país extranjero. El pueblo de Yapeyú hizo sus rogativas para reconquistarla; concurrió en masa a las ruinas que fueron sepulcro de la imagen, en otra época. El llanto del niño escuchado una vez bajo las piedras, pasó como un gemido en alas de la brisa de la noche saturada con el perfume de los azahares: todos lo oyeron, y al día siguiente la virgen *Misionera* fué hallada de nuevo en el sencillo altar del rancho, sin que se llegara a saber quién la había restituído.

Contaban los viejos habitantes de Corrientes, que cuando el general don Juan Lavalle, vencedor en Yeruá, se dirigió, el año 1839 a Curuzú-Cuatiá, para entrevistarse con el gobernador Ferré, a fin de iniciar la cruzada libertadora contra Rosas, llegó hasta él la nombradía de la virgen de Yapeyú, y que, como un homenaje a la santa milagrosa y a su fe de creyente y de soldado, envió hasta el santuario a uno de sus ayudantes, haciéndole portador de valiosa ofrenda. La virgen conservó por muchos años en su peana una moneda de oro, en cuyo reverso alguien grabó la siguiente inscripción: *Donativo del general Lavalle.* Tal vez aquella moneda forme parte, en la actualidad, de alguna colección numismática, y quizás quien la posea no conozca su historia.

Un espíritu ingenuo, el año 1888, enamorado de la belleza artística y del valor histórico de la imagen, — que al decir de otro espíritu selecto, valen tanto como un templo, — propúsose traerla a Buenos Aires, para lo cual la mandó embalar cuidadosamente. Hizo con ella un largo viaje para tomar el tren en San Martín; pero cuando partió de la estación pudo ver el raptor, por la ventanilla del coche en que viajaba, a un viejo correntino descendiente de los sencillos guaraníes de aquella tierra, anciano octogenario, que marchaba cargando el cajón que encerraba la reliquia de su pueblo, con paso firme y seguro, camino de Yapeyú, al encuentro de los patrios lares entre los cuales la reina de los cielos retratada en la imagen de madera que todavía admirablemente se conserva, era, seguramente, la más estimada. Nadie había sugerido al viejo poblador de aquella tierra la idea de impedir que la virgen *Misionera* se alejara para siempre de su santuario; y él mismo, cuando fué interrogado acerca de aquel feliz impulso, manifestaba que, sin saber cómo, sin que él hubiera hecho esfuerzo alguno, sintió sobre sus hombros el dulce peso de aquella arca santa, y en todo su ser una fuerza extraña que le impulsaba a marchar, camino de su aldea humilde y pintoresca.

Allá está todavía y reinará por los siglos de los siglos la hermosa virgen de Nuestra Señora de los Reyes Magos de Yapeyú, llamada la *Misionera*, en el punto más agreste, apacible y poético del país, — sugerente por las vinculaciones históricas, que le darán aun más notoriedad cuando la piedad de los fieles de la Nación, coronando a la hermosa virgencita, convierta el sitio en verdadero santuario de religiosas y patrióticas peregrinaciones.



DOLORES PARRAVICINI DE SOLARI.

Caras y Caretas en Italia

LOS CENTINELAS

Los centinelas durante la noche. Falsas alarmas. — Los territoriales. El peligro de la fotografía. — El Rey detenido por un centinela. — Los observatorios. — El acrobatismo de los alpinos.

Haciendo señales desde el techo de la caseta de piedra, llamada boita.

ANOCHE, un capitán, en medio de la obscuridad más completa, nos ha guiado a un sitio desde donde era posible ver las bocas de los cañones que bombardean algunas posiciones enemigas. En el camino, tuvo que dar varias veces el santo y seña a los centinelas, que se mostraban vigilantes, severos, inexorables. Lanzaba su «¡Quién vive!» bruscamente, en un tono que no admitía réplica. El capitán levantaba la linterna y se la acercaba a la cara para hacerse reconocer. Un centinela quiso que la luz alumbrase también nuestras caras; quizá desconfiaba, porque la desconfianza es lo ordenado. El capitán se rió; pero después me dijo en voz baja:

— Es un centinela terrible éste; pero presta muy buenos servicios.

Esos ojos de Argos que vigilan en las tinieblas, constituyen la cosa más fantástica de la guerra de montaña. Aun el centinela más ignorante, sabe y siente toda la importancia de su misión. Suele ocurrir, bien que rara vez, sea castigado por desatención o negligencia en el desempeño de sus obligaciones; pero no ha ocurrido jamás que se haya castigado a un centinela.

Muchas cosas están confiadas a su vigilancia constante y atenta.

En torno, la obscuridad y el silencio; los árboles, los arbustos, las rocas, las montañas asumen formas vivas, parecen moverse, animarse.

Ese es el peligro del centinela.

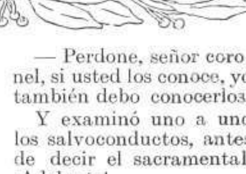
Un tenue rumor, un brusco movimiento de las hojas causado por el viento, pueden engañarlo. Entonces, la alarma se produce. En pocos segundos todos los soldados se encuentran en sus puestos. Visto el error, se murmuran frases irónicas respecto al centinela. Otras veces está de guardia un tipo contrario, sereno, frío, calculador, pero un poco temerario; de aquellos que quieren afrontar el peligro solos, y entonces, el alboroto es peor. Un alpino, asaltado por dos austriacos, atravesó a uno con la bayoneta, y no se resolvió a dar la alarma sino cuando se convenció de que le era imposible matar al otro, que había huído.

Maravillosos son los *territoriales*, que hacen la guardia en los puentes, en los cruces de los caminos, en los bosques, en los polvorines, en los senderos importantes. La mayor parte de ellos llevan largos bigotes y una enorme bayoneta. «¡No se pasa!», es su voz de orden. Solamente después de una inspección minuciosa de los salvoconductos nos dejaban pasar.

Una mañana, caminando por el valle del Vallarsa, me dejé vencer por el pintoresco paisaje. Las siluetas de los centinelas de guardia en el puente levadizo de una antigua fortaleza veneciana, se destacaban con estupendo efecto artístico, como se ve en la fotografía



Un alpino y un carabinero, en los Alpes.



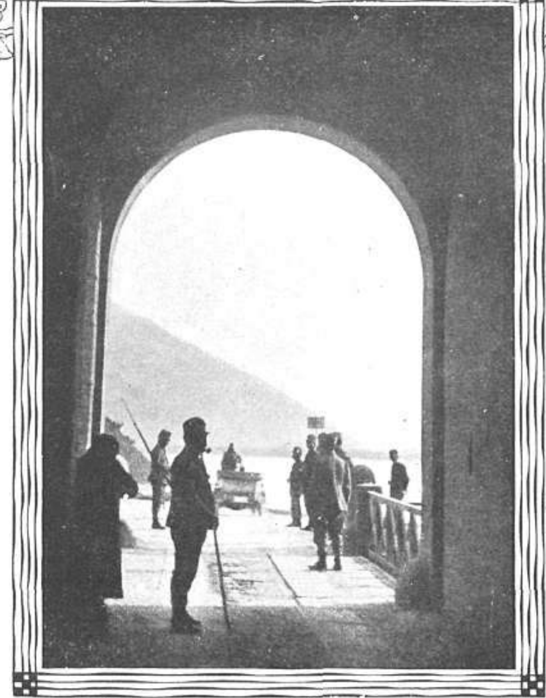
que acompaña a esta nota, sobre el terso fondo del cielo. Bajé del automóvil y quise fotografiar el paisaje; pero en el acto dos soldados se me pusieron al lado y me dijeron en dialecto napolitano:

— ¡Señor, no se mueva!

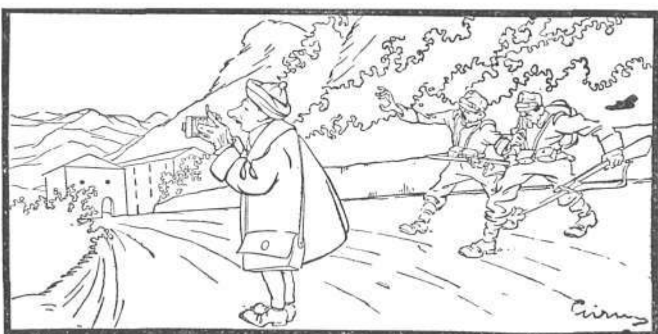
Las largas bayonetas, los largos bigotes, el gesto un poco trágico de los soldados me hicieron sonreir; pero el recuerdo de un colega que fué tomado preso porque quiso fotografiar un puente ferroviario improvisado sobre el Adige, mató en mis labios la sonrisa. Cerré tranquilamente la máquina y esperé al oficial que, llamado urgentemente, acudía presuroso. Era muy joven, y, seguro de haber hecho una buena presa, me dijo irónicamente:

— ¿No sabe usted que es prohibido tomar fotografías?

— No me habría atre-



Centinela en un puente giratorio.



... cuando tentaba tomar una instantánea, dos centinelas se me colocaron a los lados..

vido a hacerlo si no tuviera la debida autorización.

Mostré mi salvoconducto, en el cual se indicaban los sitios en que era prohibido tomar instantáneas, y el equívoco quedó aclarado.

Los centinelas me miraron con ojos más benignos; el oficial me saludó con la mayor amabilidad y tomamos las fotografías que queríamos.

Los territoriales, llamados los *terribles*, son tan severos que el rey mismo ha sido detenido por ellos. Un día, un centinela territorial insistió en no dejar pasar un automóvil, a pesar de la declaración del chauffeur que había dicho secamente: «¡El rey!» Víctor Manuel comprendió y preguntó sonriendo al centinela:

— ¿No conoces al rey?

— No conozco más que los salvoconductos.

Pero cuando el rey le mostró el suyo, el centinela quedó como fulminado. Confuso, pálido, murmuraba:

— ¡Majestad, soy un pobre campesino!

— Cumple siempre tu deber, muchacho, le dijo el rey, y le ofreció un paquete de cigarrillos.

Otra anécdota típica.

Un coronel subió a nuestro automóvil para acompañarnos a ver una batería.

Se trataba de recorrer poco más de un kilómetro.

En el camino, el centinela, con el acostumbrado gesto, nos hizo detener.

El coronel, para ganar tiempo, dijo al centinela:

— Son periodistas; yo los conozco.

Pero el centinela, con la mayor tranquilidad, contestó:

— Perdone, señor coronel, si usted los conoce, yo también debo conocerlos.

Y examinó uno a uno los salvoconductos, antes de decir el sacramental: ¡Adelante!

En la guerra moderna, los pocos soldados enemigos que se anidan en sus observatorios, y de allí dirigen el tiro de los cañones colocados en lugares desde donde no se puede ver el blanco, tienen una importancia enorme. Así, pues, es necesario descubrir, antes de hacer un avance, los observatorios del enemigo y destruirlos, o por lo menos, dañarlos. Pero la empresa no es fácil, porque a veces basta un hueco entre las rocas de la montaña para que el enemigo instale allí un observador, que se comunica por teléfono con las baterías.

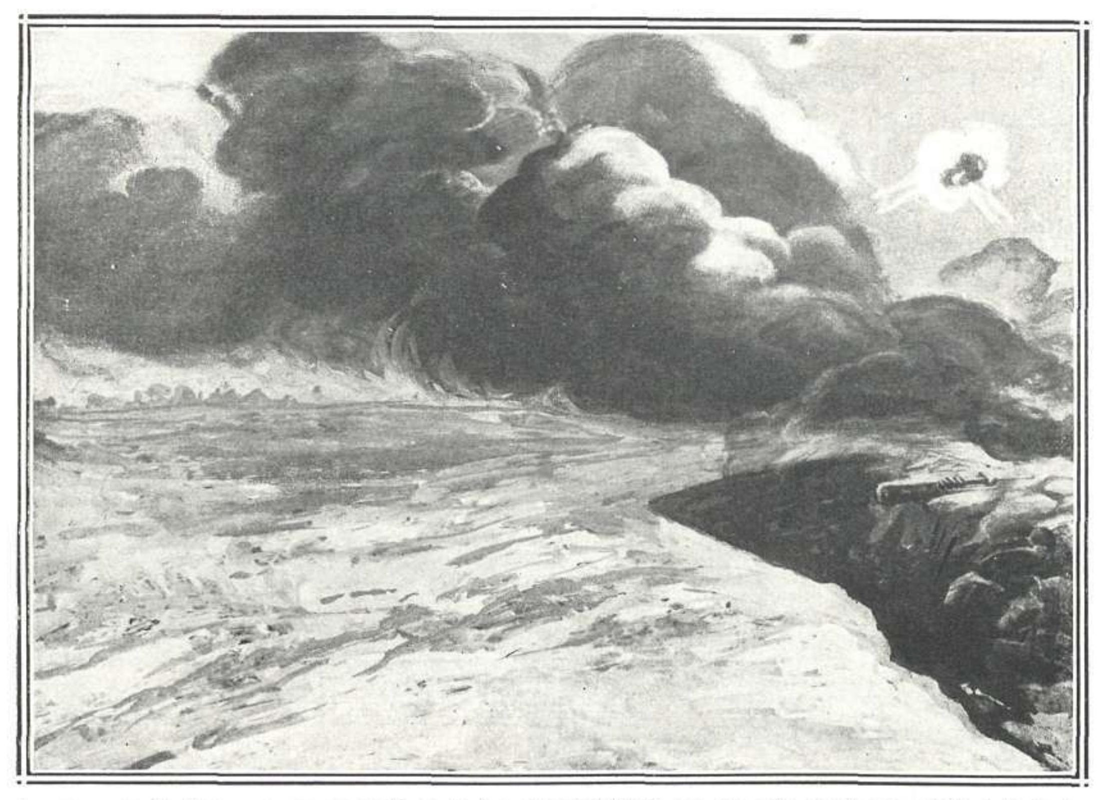
Generalmente, son los alpinos los que se encargan de descubrir los observatorios de los austriacos. Un alpino que no se acerque siquiera una vez a las trincheras enemigas, y no intente algún golpe audaz, no es un alpino. No hay inconvenientes que detenga a los alpinos; todos los vencen; y a donde no han llegado ellos, no llegará nadie, seguramente. Los alpinos han llegado, valiéndose de los medios más originales y peligrosos, haciendo como verdaderos acróbatas, a picos de montaña que parecían inaccesibles, a cerca de 3.000 metros de altura, de donde sentían fríos que son un verdadero tormento. Pero de la guerra entre las nubes hablaremos otra vez.

RAFAEL SIMBOLI.

Zona de guerra del Trentino.



En observación...



Los gases, en el ataque que por ese medio se llevó a cabo en Polonia; era una nube espesa que cubría el horizonte.

Un combate con gases en Polonia

De todos los episodios de guerra que he presenciado en mis funciones de periodista, ninguno me ha impresionado más, por la espectativa y la ansiedad que despertó en mí, que el empleo de gases asfixiantes para preparar el asalto a las posiciones rusas en la Polonia. Como viera avanzar algunos carros hacia la línea de fuego, interrogué al oficial que me acompañaba.

— Es que llevan — me contestó — los elementos necesarios para un ataque por gases.

Seguimos tras los carros, y el ruído del cañón seguía tronando a lo lejos.

A cierta altura se detuvieron los vehículos y de ellos bajaron cuatro grandes cajones que contenían los aparatos.

Cada cajón estaba dividido en compartimentos: para el tubo del gas, otro que contiene la tubería, otro para el peto del soldado portador y otro el casco o escafandra.

Son soldados de ingenieros los encargados del ataque. Se ponen el peto, se colocan el casco y se cuelgan del peto los tubos de hierro y los de caucho.

Uno de los tubos es azul y el otro amarillo. Los dos llevan manómetros para medir la presión. Cuando los soldados se ponen en marcha, les siguen otros con tubos de oxígeno comprimido para en el caso que el aire haga traición a sus compañeros y para socorrer a los rusos que caigan prisioneros.

El ataque se efectuará a un kilómetro de esta aldea, y como queremos ver cuanto sea posible, pedimos al comandante que nos permita avanzar algo más. El oficial se resiste al principio, porque teme la responsabilidad de un accidente; pero, ante nuestra insistencia, cede y nos da permiso.

Los soldados, provistos de los aparatos, ya han desaparecido, y nosotros seguimos un caminito que lleva a Zabienizc. El comandante nos ruega que no avancemos más. Con el señor Negruzzi, periodista rumano, subo a un álamo.

Una vez acomodados, escudriñamos con nuestros anteojos el horizonte, esperando ver cuando surge la nube de gases. El tiempo pasa y no se ve nada. Los obuses siguen pasando por encima de nuestras cabezas con su silbido siniestro; el fuego de fusilería no cede en intensidad. Piaseczno no debe ser más que un montón de *ruínas*.

El comandante nos grita:

— Miren allí. ¿No ven una nube amarilla que avanza? No vemos nada. El americano Emerson exclama:

— Sí, sí; allí se distingue algo.

Cuando ya renunciaba a ver algo en el horizonte, advierto una nube espesa, gris, azulada, que se agranda y sube cubriéndolo todo. Son los gases que avanzan. ¿A cuánta distancia se lanzan? No lo sé, y el comandante nos dice que la distancia varía según la velocidad del viento y su dirección. Los soldados portadores de los gases han debido instalarse al nordeste de las posiciones rusas, porque el viento sopla de este a oeste. La nube se esfuma, y después desaparece.

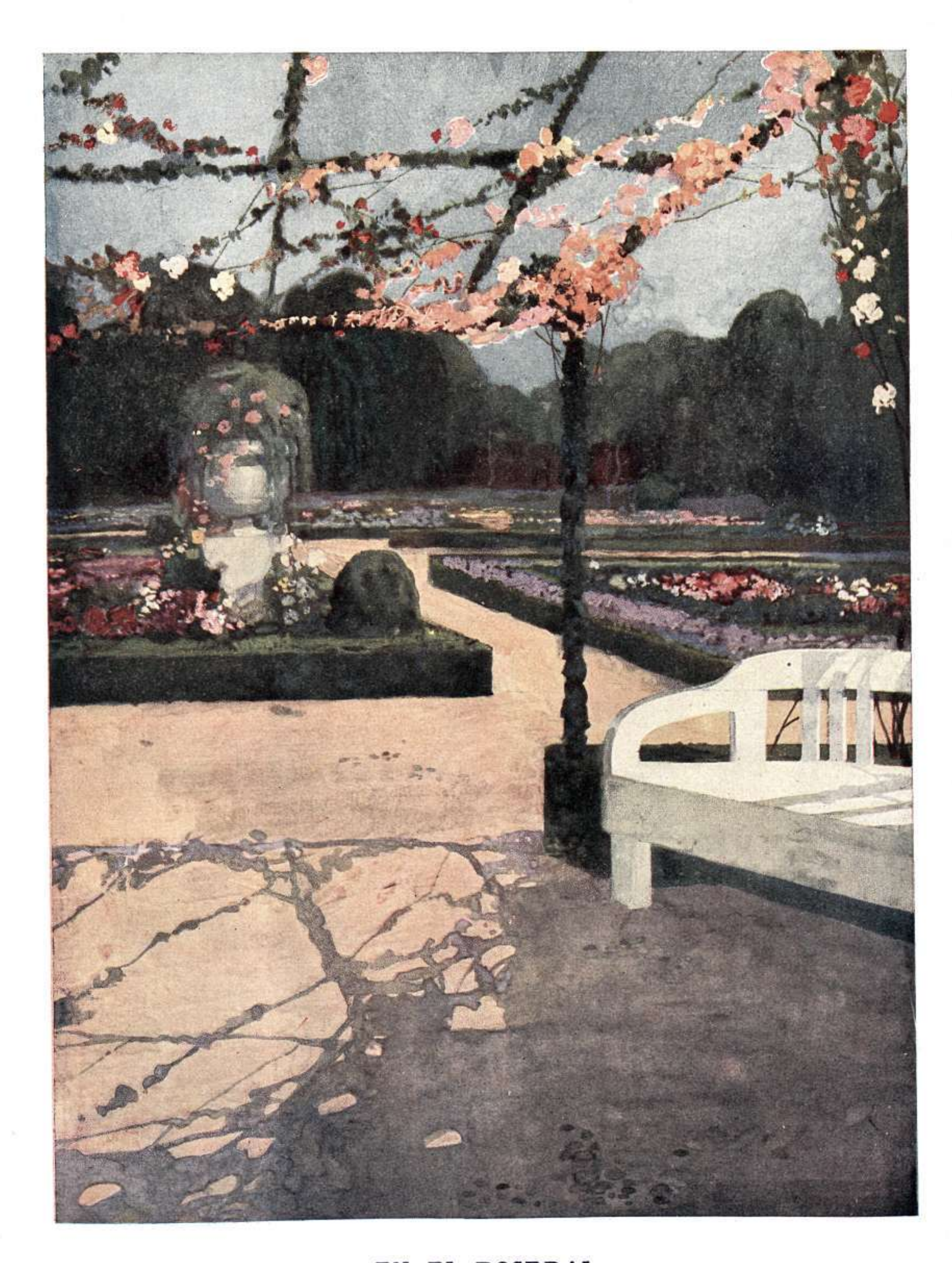
¿Cuál ha sido el resultado? Quién sabe. Seguimos observando el campo de batalla desde nuestros puestos. Estamos tranquilos porque la artillería rusa no se muestra activa en estos lugares. La artillería alemana empieza a ceder y observamos que las granadas van más altas y más lejos. El coronel Emerson nos dice que el hecho de que disminuya la violencia del fuego de las baterías alemanas y de que su tiro sea más alto, es signo de que el ataque por el gas ha sido de eficacia.

Dos horas después nos llegan las primeras noticias. Piaseczno está en manos de los alemanes, y los rusos se han retirado a otra línea de fortificaciones. Más tarde comienzan a llegar las víctimas de los gases. Por este camino no pasan muchos, porque la mayoría va por la carretera de Gora-Kalvarya. Hemos visto seis soldados del 32 regimiento de infantería rusa bajo los terribles efectos de los gases asfixiantes. Venían en un carro de sanidad militar. Estaban congestionados, con los ojos rojos e inflamados, y parecían borrachos. El enfermero nos dice que pasan de mil los rusos prisioneros sin más heridas que la enfermedad producida por los gases, que los han entorpecido.

A la tarde fuímos a Piaseczno. Del pueblo no quedaban más que las ruínas.

JAVIER BUENO.

En Polonia, 1915.



EN EL ROSEDAL

GOUACHE DE ALONSO



Allá, en el Suroeste del Estado de Indiana, en un pueblecito pintoresco y entre gentes apacibles, había nacido Nina, la más garrida y bella moza de la comarca. De origen francés por su padre, a quien arrojara, hace treinta años, hacia América, la corriente emigratoria, la niña aunaba a su lozanía sajona una cierta gracia espiritual que la distinguía; y en los concilios de la aldea le profetizaban un célebre porvenir, puesto que, además, el timbre melódico de su voz llamaba la atención en la escuela pública, donde Nina cantaba salmos en horas sabatinas.

Así, mimada y sonriente, pasó su infancia en el florido mundo campesino: y cuando ya mayor, casadera, cuya mirada disputábanse los gañanes de más recursos, se hizo cantante en la iglesia parroquial, ejerciendo con abundante provecho de la curia.

La fama de sus facultades vocales fué registrada muchas veces por la gaceta, entre ditirambos y piropos que la envanecieron, y por aquel entonces el alma de Nina concibió la más fascinante de las ilusiones: o dedicarse al teatro lírico en una de las principales ciudades del país o, — a lo menos, — cantar en algún templo de las mismas. Pensaba en Chicago, en Nueva Orleans, en San Francisco, sin decidirse por ninguna de esas urbes; hasta que cayó en sus manos un libro novelesco, cuya protagonista se le parecía. Era ésta una bella mujer de humilde cuna, de exquisita belleza y de voz encantadora, que había abandonado la agreste vida obscura para triunfar a poco, y ser estrella en un populoso teatro de Nueva York.

La novela impresionó tanto a la lectora; tan vivamente estimulada se sintió por ella, que la idea de venir a Nueva York le llenó el corazón y la obsedia sin tregua. La gran ciudad atrayente fué su ideal definitivo; y en las dilatadas noches de la aldea se sentía en sueños coronada de flores y enjoyada como una princesa... como la diva del dilecto libro. Libro que antojábasele de profecía y en cuyas páginas se mirara, afortunada y victoriosa, como en un espejo encantado.

Los amaneceres devolvíanla a la realidad, tras aquellos delirios deliciosos... Pero se sabía bella. ¡Sí! Tenía conciencia de su admirable canto... Y, ¿por qué no? ¡Ella triunfaría también! Y como era buena y honrada, no seguiría al pie de la letra el camino de la protagonista del libro, sino que se casaría con algún millonario opulento de la enorme cosmópolis, y lo haría feliz... Ya le parecía haberlo realizado todo.

Del sueldo que le daba la iglesita de la villa natal, comenzó Nina a hacer los mayores ahorros, aumentados con el producto de finas costuras para las que su mano era un primor. Todo ello en secreto; sin decir nada a nadie... Sin revelar su ensueño a esas gentes que amaba, pero que no la comprenderían. Desdeñó, pues, noviazgos humildes y, llena de confianza en su sino, coqueteó luengos meses con su idea; hasta que una mañana, — furtivamente, — empacó su maleta de viaje, contó un manojo de billetes amarillos y tomó el tren hacia Nueva York, en pos de la gloria, de la riqueza y de la fama.

—

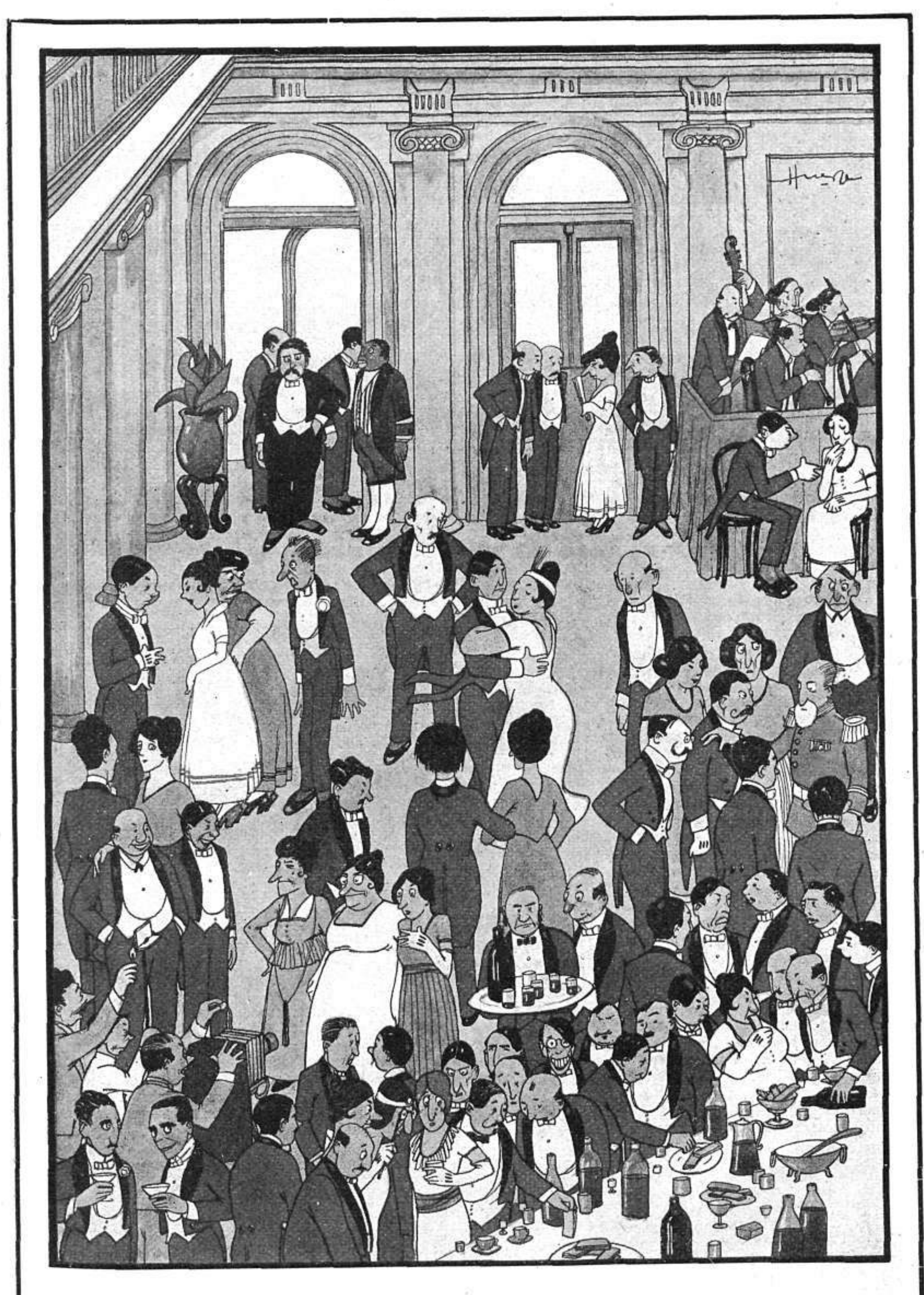
Hoy aparece en la prensa una gacetilla que da cuenta de que la policía encontró anoche a una muchacha, moribunda de hambre, nombrada Nina Barbour, venida de Indiana hace dos meses.

En el hospital la enferma ha declarado que no hallando trabajo como cantante en teatros ni en iglesias, se había colocado en una casa de modas del Bowery, por cuatro pesos semanales, y que estaba en la calle por haber perdido ese trabajo y no aceptar proposiciones deshonestas.

¿No fracasaría la bella y pudibunda mujer, por omitir en su plan ciertos procedimientos esenciales, indicados veladamente en la novela sugestiva?

Puede que sí.

— ¿Veis como sale un cuento de un suceso de policía?



BAILE DE SOCIEDAD

LA HORA DEL BUFFET

DIBUJO DE HUERGO

Crónicas de Francia

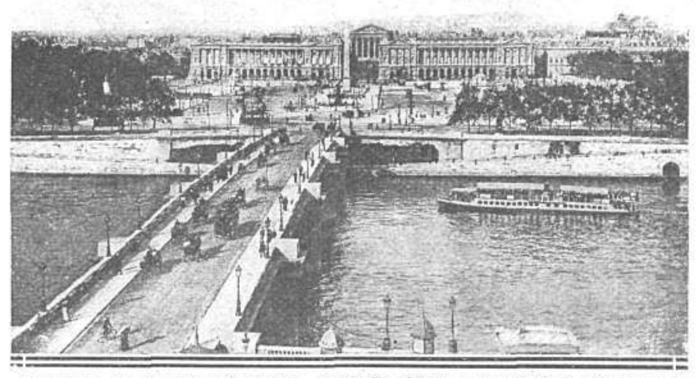
Los panoramas del Sena

Perspectiva del Sena y Puente de Alejandro III.

Permitidme recordar la inspirada frase gedeónica: ¡Bendita sea la Providencia que hizo pasar los grandes ríos junto a las grandes ciudades!... Por consiguiente, París tiene también su río. Y este río es uno de los más bellos del mundo. La Providencia ha sido inmensamente pródiga con París.

Entretanto, que Buenos Aires quiera disculparme. La opulenta metrópoli argentina tiene su río; es un río formidable, anchísimo, gigantesco; es el más ancho río del globo; cuando se le mira en el mapa, el ciclópeo río de la Plata produce una impresión de orgullo y de magnificencia. Pero que me disculpe el río de la Plata... Al pasar por Buenos Aires se le quisiera más angosto, menos gigantesco. Si aceptara la anchura que tiene el Sena, Buenos Aires le quedaría profundamente agradecido. Porque Buenos Aires sufre una desgracia: la falta de un río. El río que posee, a fuerza de ser ancho, carece de eficacia. ¡Qué insuperable ciudad sería Buenos Aires si estuviera rasgado por la graciosa línea de un río, como el Sena, y si se alzara en su recinto una colina, como la de Montmatre! Pero el hombre tiene recursos para rectificar a la Naturaleza. Yo no desespero de que algún día, con voluntad verdaderamente *americana*, los argentinos concedan a Buenos Aires un río artificial y una colina de cien metros de alto. Un río que atravesara la urbe, desde el Riachuelo hasta Palermo, y una colina mágica en cuya cumbre se erigiese un glorioso monumento a la Civilización...

Casi todos los días, como obedeciendo a un impulso secreto, mis pasos me conducen a las márgenes del Sena. Es el paseo que prefiero, es el lugar que más estimo. De esta manera, poco a poco, el río se me ha hecho familiar. Me ha revelado sus misterios, sus rincones, sus encantos escondidos. ¡Qué variedad de cuadros y panoramas en esas orillas históricas! ¡Qué abundancia de perspectivas! Rayando la ciudad de un extremo a otro, el Sena aparece siempre distinto. Cada día descubro un aspecto nuevo en ese curso de agua ondulante, de línea curva y graciosa como el cuerpo de una mujer.



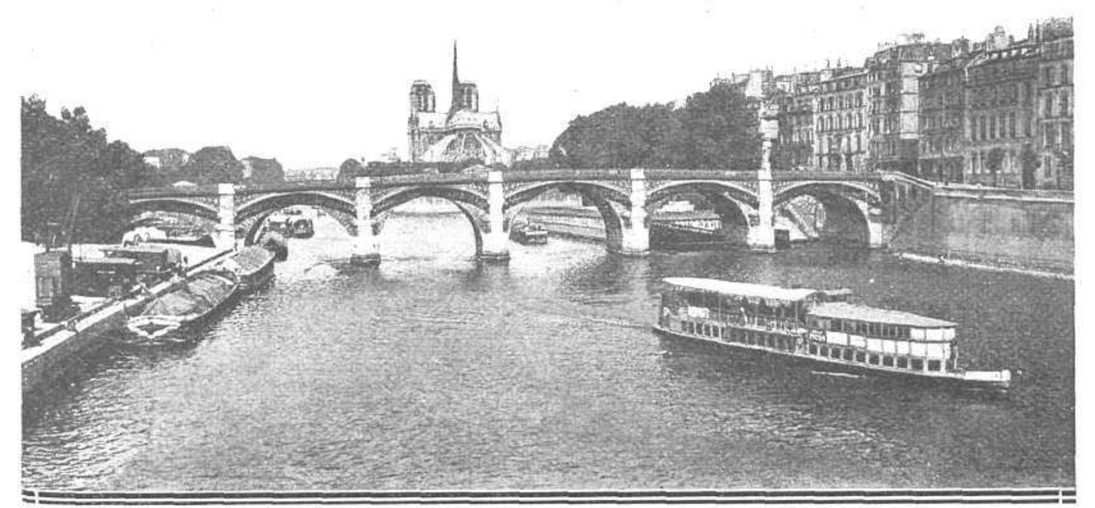
Panorama del Puente y Plaza de la Concordia, donde se encuentra la célebre aguja de Cleopatra.

Yo conozco el sitio donde se sitúa el pescador de caña más ingenuo y más grotesco. Conozco el lugar donde amarran los más bonitos barcos fluviales, esos barcos chatos, de bordas barnizadas, que tienen a popa un camarote con una ventanita, un tiesto de flores y una muchacha, hija del patrón, que hace la comida en un hornillo diminuto y que canta, mientras sus manos chiquitas mondan las patatas. Conozco paso a paso el largo pretil del río donde se sitúan los vendedores de libros viejos y de estampas anacrónicas...

Otras veces, para mejor sentir la belleza del río, resuelvo embarcarme a bordo de esos ligeros vapores-tranvías que hacen el recorrido del Sena, desde el Jardín de Plantas hasta el Bosque de Boloña. Hay un raro placer en dejarse conducir por la corriente, mientras a los lados desfilan las barriadas populosas, los monumentos, los jardines. Es grato traspasar el arco de los puentes, y sentir sobre la cubierta del vaporcito el sordo y pesado temblor de la calzada, llena de carruajes y transeuntes. Cuando el vaporcito atraviesa uno de estos arcos, la mirada



Vista del conjunto, desde el Puente Real.



Vista sobre «Notre Dame».

descubre un nuevo aspecto de la ciudad. En seguida llega otro puente. La proa de la linda nave enfila el arco, pasa, sale a la luz: un nuevo panorama asoma ante los ojos... Y así, continuamente, como en un espectáculo de cinematógrafo, París nos regala sus encantos.

Es aquí, en el Sena, donde el verdadero París reside.



Calle de San Gervasio y vista del «Panteón».

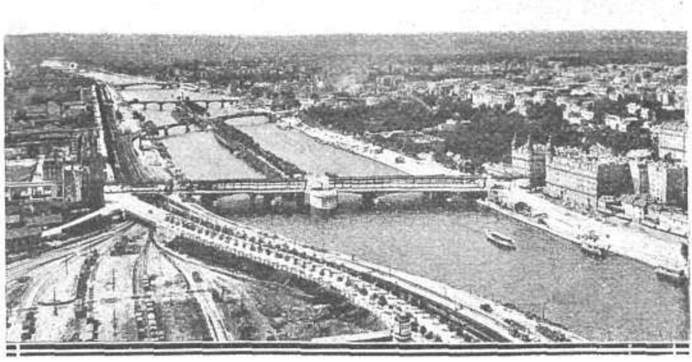
Todo lo que significa trabajo, esfuerzo comercial y prestigio histórico vive en las márgenes del río. Cerca de las fortificaciones, las negras chimeneas de las fábricas cubren el horizonte como un severo telón de fondo. Allí está el París laborioso, que tantos frívolos turistas desconocen. El Mercado de los Vinos levanta sus pabellones gigantescos, junto a la fresca verdura de los árboles del Jardín de Plantas. Estudiantes y profesores pasean en los cuidados parterres... La cúpula del Panteón sobresale de las pintorescas casas. El Barrio Latino... Aquí cerca, Nuestra Señora, mística encajería de ensueños medioevales tallados en piedra. Más adelante, el Louvre, atestado de obras geniales. Después las Tullerías, con sus recuerdos de la realeza y del imperialismo. Los jardines académicos, tan deliciosos... La plaza monumental de la Concordia... Sucesivamente el vaporcito nos va mostrando los lugares de Francia que tienen más nervio y una fuerza más grande de evocación.

Pero cuando el vaporcito traspasa la cintura de las fortificaciones, entonces los panoramas se enriquecen con la añadidura del paisaje campesino. Los bosques frondosos, los admirables bosques franceses bajan hasta el borde del río y vierten en los remansos su idílica sombra. Los pueblos de la ribera se deslizan suavemente ante nuestros ojos. Yssy, Mendou, Bellevue, Sevres, Saint Cloud. Casitas claras entre la verdura. Palacios opulentos en mitad de los parques. Barriadas populares y rumorosas. Toda la vida animada del suburbio, pero del suburbio alegre y cantarín, moteado de floridas espesuras y endulzado por las aguas hondas del Sena.

El vaporcito se detiene. Ya no quiere navegar más abajo. El «Bois de Boulogne» extiende su espesura como una invitación galante.

Es grato, en efecto, aceptar la oferta del bosque y seguir, a la hora del sol poniente, un sendero solitario. El magnífico parque, bajo la caricia primaveral, se viste sus galas mejores. Florecen las lilas en los parterres... Por un momento olvida el alma toda esa turbia realidad del momento histórico. Los pájaros que chillan, las flores que vierten su tierno olor de primavera, el cielo embellecido por la luz oblicua y claudicante del sol, ¡oh, cómo acepta entonces la mente el fraude y el engaño! Se quisiera entonces creer que la guerra no existe, que los hombres no se matan. Se quisiera pronunciar versos junto a los ramos olorosos de las lilas... ¡Olvidar, no saber, no conocer! Se quisiera, en fin, decirles a los hombres furiosos y empecinados: *«¿Por qué disputáis tanto, sobre la absurda posesión de la tierra, cuando la tierra os ofrece benévola su inagotable poesía? ¿Cuando, como resultado final, todos, vencidos y vencedores, tendremos un hueco en esa tierra para descansar de nuestros errores?»*...

París, 1915. JOSÉ Mª SALAVERRÍA.



Vista del Sena y Passy.



EL BUQUE ENCADENADO.

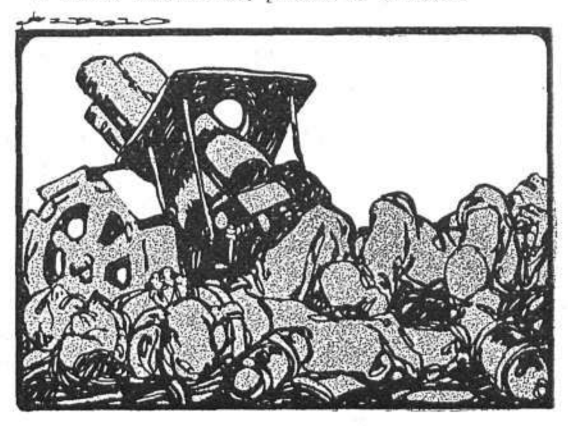
POR EUGENIO DIAZ ROMERO.

«¡Oh! viejo mar sonoro, — dice el vasto navío
Anclado y prisionero en la costa del río. —
¡Oh! Leviatán monstruoso de cóleras rugientes,
De espaldas formidables y falaces pendientes.
Yo soy el potro alado que ayer no más hendía
Con sus cascos de bronce la onda mágica y fría,
Y llevaba, triunfante, sobre tus tersos flancos
Los sueños del progreso, luminosos y blancos.
¡Oh! mar, glauco y terrible, ¿recuerdas mis hazañas?
Domando tus furores, rompiendo tus montañas
Cien veces más rebeldes, más altas y más duras
Que las que se levantan en las tierras obscuras,
¡Oh! mar, yo transportaba sobre tu espalda densa
Los magníficos frutos de una cosecha inmensa.
Ardiente y jubiloso, como un joven monarca,
Vaciaba a cada etapa del camino mi arca,
Vertía de mi vientre fecundo dulces granos,
Colmaba de presentes las palmas de las manos,
Llevaba dondequiera mi paso detuviera,
Anuncios de esperanza, rosas de Primavera...
¡Oh, mar maravilloso! ¡Oh, abismo tempestuoso!
Yo soy el caballero que sobre el lomo undoso
Del Elemento ciego osó poner sonriente
La espuela vengadora de su talón potente.
Batido por las iras salvajes de los vientos,
Por torvos huracanes preñados de lamentos,
Sentí crugir el mástil, rugir la arboladura,
Besar la muerte helada sobre su boca obscura.
Mas eso me dió nuevos impulsos y valores
Para trepar la cumbre de todos tus furores.
Altivo y trepidante bajo mi negro acero
Marchaba a la conquista como un ágil guerrero.
La paz y la riqueza me prestaban sus alas
Para surcar más presto las gigantescas salas
Del espacio. Las auras del lejano horizonte
Hinchaban, saturadas de perfumes del monte,
Las velas temblorosas de mis hombros tendidos
En un esfuerzo púgil de amores encendidos.
Gallardo y armonioso como un sol que revienta
En púrpura y en oro tras sinuosa tormenta,
Iba yo, sudoroso, forjador en mi fragua,
Surcando los dominios tenebrosos del agua,
Jadeante pero firme bajo mi carga opíma,
La proa hacia la aurora, la quilla hacia la cima,
— América, Cipango, Golconda, rutas de oro,
Escalas donde vuelco sin tasa mi tesoro,
Reciben y me ofrendan sus frutos lujuriantes;
¡Oh, gloria de los trigos! ¡Oh, luz de los diamantes!
Entretanto ¡oh silencio! ¡oh tristeza de muerte!
Un designio inflexible me condena a la inerte
Quietud dentro del dique de las patrias bahias.
¡Oh sueño pavoroso! Las claras gallardías
De un pasado orgulloso, rico en nobles proezas,
Yacen hoy sepultadas bajo enormes tristezas.
La guerra me condena a tedio y pesadumbre.
Por mis nervios viriles, poco a poco la herrumbre
Filtrará su veneno corrosivo; metales
Bruñidos como lamas de sutiles puñales;
Calderas fulgurantes donde el líquido hervía,
Maderámen precioso en que el viento solía
Quejarse con acentos de grandeza profunda;
Timón infatigable que mientras el mar inunda
Con sus trombas feroces el puente todo entero,
Continúa trazando su fijo derrotero;
Jarcias, mástiles, todo lo que es movimiento,
Acción, fuerza, dominio del inquieto elemento,
Yace envuelto en el polvo como en triste sudario.
Dame, oh mar, el destino del temido corsario,
La muerte en el combate, el fragor de la onda
En medio de la brega, vertiginosa y honda,
Dame el placer heroico de morir como un fuerte
Que desdeña la vida y no teme la muerte,
Antes que la ignominia de perecer anclado
Como un buque cautivo que la patria ha olvidado».

Así habló desde el fondo de su sitio industrioso
La nave que cruzara el seno proceloso,
Llevando en sus entrañas los frutos que la tierra
En su matriz fecunda pródigamente encierra.
Había en el acento de su voz prodigiosa
Un grito de protesta suprema y dolorosa.
El buque, como un hombre amarrado a un madero,
Lanzaba a los espacios su grito plañidero,
Culpaba a los humanos de su infortunio aciago,
Y al mundo enloquecido del ominoso estrago.
¡Ah! la nave habituada a domeñar los mares,
A hollar bizarramente sus negros valladares
En las noches tremendas en que el ábrego azota
La recia arboladura hasta creérsela rota;
¡Ah! la nave, que otrora transportara en su seno
La mies y los metales, lo que a Dios era bueno,
No podía sentirse inmóvil y sin vida,
Sin enrostrar al hombre su locura homicida.

....

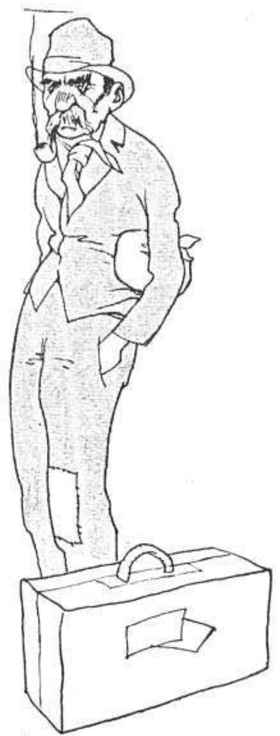
El hombre convertido en lobo nada oía.
Sobre la faz del mundo todo era carnicería.
Los seres se mataban entre sí como perros.
El buque anheló el fondo del mar como destierro.
Dolor, crimen y sangre sollozaba la Hora...
La Muerte se erigía en invicta Señora...
Cayó sobre la nave ahogando su reproche,
El manto invulnerable, piadoso de la noche.



TIPOS DE TIERRA ADENTRO

EL GRINGO MACARELLO

I



El hombre se comprendió desorientado al descender del coche de segunda clase, en aquella luminosa mañana de enero, cuando el sol pintaba con agresividad tropical el blanco montón de casitas, alineadas junto a la vía férrea como si quisieran engancharse, al igual que los vagones, tras la resoplante locomotora, y seguir viaje en alegre comitiva, a través del plano del campo, salitroso y uniforme... En la jeta pulposa, y *áspera por la tierra* del trayecto, su pipa habitual que humeaba la casualidad de una hebra de tabaco, sahumando las cerdas rubias del bigote; bajo el brazo la miseria aritmética de sus trebejos de inmigrante, — y en los ojos azules y escrutadores, encapotados por las cejas en bosque, la visión dorada de Jauja,—Macarello echó trancos rumbo a la casa más próxima, dispuesto a procurarse acomodo, con esa desfachatez que mete coraje a quienes se aventuran por el camino sin más alimento que el de la esperanza, ni más apoyo que la voluntad, — bastón de los peregrinos...

II

«El gringo Macarello», — como habían dado en llamarle las gentes del villorrio, — a la sazón maestro



albañil, y disputado constructor de hornos, después de un año de traspiés por aquel rincón mediterráneo, comenzaba a resarcirse de los trastornos de la desorientación y el trasplante. Su lengua tarda y torpe, iba poco a poco admitiendo entre los colores del dialecto nativo el matiz del lenguaje provinciano, favoreciendo el dominio de una sonora y pintoresca jerigonza... El hombre se metía en el ambiente. Pero no era aquella la posición anhelada. Sus impulsos *tendían bajo el* punto de mira de la audacia una visual más amplia, *aunque no definida.* El gringo Macarello sentíase incómodo entre la cal y el ladrillo... No había venido para éso de su tierra... Hacer hornos, no era hacer la América... Menester sería tentar nuevos rumbos, largarse por otro camino, andar hacia otros horizontes más abiertos: y, un buen día, *acicalándose como* mejor pudo, dió un puntapié al cajón de argamasa; *trepóse furtivamente* al primer tren; y, sin despedirse de nadie, con fiebre de conquista, se confió al designio de la Divina Providencia...



III

Un lustro de actividad en la vieja capital de provincia, donde sentara reales el conquistador, había equivalido a toda una ascensión de trepadora, silenciosa y eficaz: de tipógrafo que fuera, tras pacientes ejercicios, pasó a corrector de pruebas del periódico católico y conservador del país; luego, a reporter; y, poco después, ocupaba plaza de redactor... Para todo ésto, había tenido necesidad de ejercitar *sin tregua* ardides definitivos, ya para superar en méritos al compañero displicente y contentadizo; ya para captarse la *simpatía, y con ella el apoyo, de los clérigos más influyentes* en la vida del órgano; ya, en fin, para ahogar éstas o aquéllas voces de desagrado provocadas por la rivalidad de los mediocres, cuya pajarera tuvo la virtud de alborotar el rubio advenedizo...

Quizá tantas y tantas cavilaciones dieron en provocar la caída alarmante de su tornasolada cabellera, haciéndole dueño de una roja y lustrosa calva, — que mucho sirvió después para la definición de su personalidad... Acompañaban a la calva dos gruesos espejuelos montados en oro sobre la carne veteada en rojo de su nariz ancha y cómoda; y, completábanse los rasgos sobresalientes con los bigotes recortados sobre la pulpa de los labios, hechos para saborear el vaso de bon vino... Luego, el cuerpo fornido, con espaldas de vasco cargador de bolsas, prestábale apariencia de sujeto hecho al respeto del contrincante o del amigo, balanceándose en un andar cuasi filosófico, con los pies largos y juanetudos abiertos al remar en una gradación de ángulo obtuso...



Hizo de la ocasional zalama su argumentación favorita; y, tan bien supo disponer equivalencia de talento en taimadas *galanterías* y sumisiones felinas, que aquel señor desplazaba para las gentes muchas toneladas de ingenio,— no así para su amanuense, un pobre empleadillo, especie de máquina de escribir, cuyos resortes obedecían blandamente a la presión del ilustre dactilógrafo...

IV

El secreto del éxito de Macarello, estribaba en saber acomodarse; en adoptar la forma del molde; en ser alfombra para el pie del superior y percha para todos los trajes políticos; en ser maleable y dúctil y en sonar, aunque a hueco, pero en sonar, con el badajo de la propia conveniencia. De tal modo, fué lo que fué, y llegó a donde llegó.

Olvidando por completo su lenguaje y pipa nativos; vistiendo siempre de jacquet; opinando en todo ante asambleas de gentes más o menos alfabetas, pudo realizar sus sueños de conquista.

Casado con la hija de un político, eminente en su terruño, escaló el último peldaño, sentándose en el sillón ministerial; y no llegó a Gobernador de la Provincia, porque era gringo... ¡que si no!

Ocupando esas alturas, topóse un buen día de manos a boca en la Casa de Gobierno con un viejo camarada y conterráneo, que ha tiempo, allá, en aquel apartado rincón de las casitas blancas, supiérale iniciar en el arte de fabricar hornos. Se le echó encima con los brazos abiertos:

— ¡Tú! ¡Macarello!

— Sí... yo... pero no Macarello... ¿lo entiende? En su silencio, está su porvenir, ¿sabe? — y le entregó su tarjeta: «*Acisclo M. Tiano. Ministro General de Gobierno*». (Había simplificado el áspero apellido, sacando a lucir otro más armonioso y flamante...)

— ¡Porca la pipa! ¡Cuánto ai prosperato!

— Qué quiere, compañero... Los hombres de talento como yo...

V

Al poco tiempo, el amigo de Macarello también usaba jacquet...

VI

Y así, hoy como ayer, mañana como siempre, del brazo van la Audacia y la Fortuna...

CARLOS SCHAEFER GALLO.



Dib. de Centurión.



EN EL PARQUE

ÉGLOGA PRIMAVERAL

Con la primavera, con el sol ardiente
que convida a holgar,
a la fresca sombra, los pilletes juegan
bajo el platanar.

En el verde pasto juegan los pilletes
de piernas desnudas y graciosa faz,
y cerca, en un soto, la Venus de Milo
sus caderas púberes muestra por detrás.

Los pilletes juegan, y a media voz hablan,
inquietos, muy juntos, bajo el platanar,
y parecen carne de mujer los troncos
en su blanca y nueva turgencia vital.

Del pasto que oprimen los cálidos cuerpos
se escapa un aroma de savia vivaz,
de hierbas tronchadas y tierra fecunda,
que la brisa lenta recoge al pasar.

Los pilletes juegan y ríen y traban
sus piernas desnudas en lucha procaz,
y por una faja de sol que se cuela,
dos moscas doradas amándose van.

Con la primavera, con el sol ardiente
que convida a holgar,
a la fresca sombra, juegan los pilletes
bajo el platanar.

JUAN CARLOS DÁVALOS.

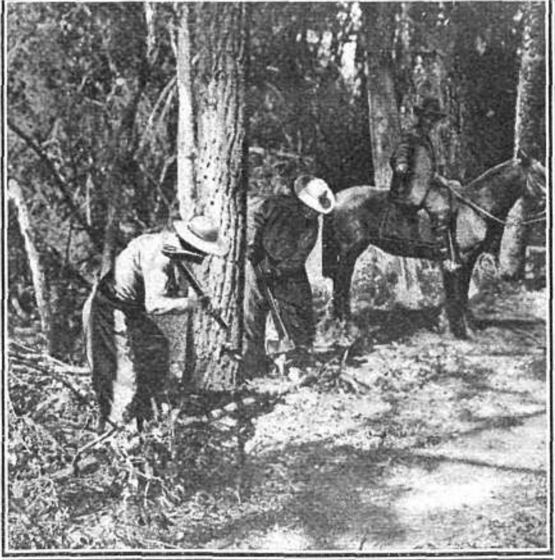


Dib. de Centurión.

Los nuevos conquistadores



Una caravana de colonos.



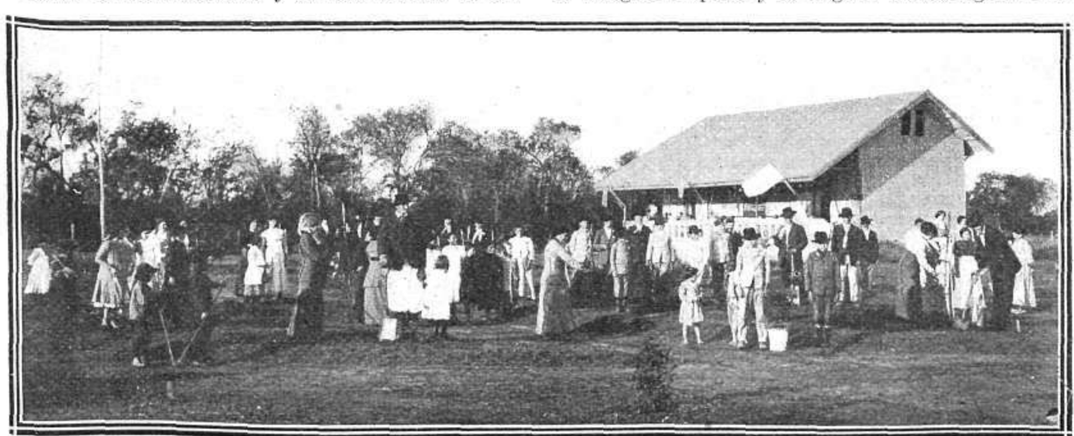
La vida en el bosque. — Hachando árboles.

Pasan por las calles en improvisados coches de burda estructura que dan la inequívoca impresión de ser ella necesaria por el suelo en que ruedan y el clima en que están, con toda la familia sentada en torno al que lleva las riendas.

Van ellos pregonando con las caras tostadas al sol y el fuerte brazo que se adivina en un movimiento del látigo, su diario bregar por la vida arando la tierra y derribando árboles enormes en estos parajes de inmensas llanuras y bosques impenetrables. Van ellas — en el pintoresco concierto de sus trajes de vivos colores y antojadizas hechuras — con los chicos coloradotes y gordos dejados al descuido en el regazo, gritando a los vientos su naturaleza de madres fecundas y sanas, factibles de parangonar con esta buena tierra en que viven, por sus generosas entrañas: bella pareja sabiamente forjada por el ambiente y el sol del rincón de América que los cobija.

Es curioso el desfile. El día festivo los ha traído a todos a esta ciudad nueva, amplia y feliz promesa de una gran capital, que tiene ya anticipado el singular encanto de sus alrededores y el sabio trazado de sus calles muy anchas, con árboles. Una gran carretera nacida al remate de la calle más larga, como continuación de la misma, indica la ruta a seguir hasta las chacras. Van y vienen, en carros, en coches, a caballo, pobladores, viajeros. Algunos indios también, pero no por el camino mismo sino a un costado y uno tras otro invariablemente en fila, costumbre que conservan de tanto andar entre la selva, donde la angosta «picada» no les permite hacerlo en otra forma. Son taimados y tienen sin embargo el aire tímido y receloso de quien espera un golpe sin saber de dónde ni cuándo ha de venir.

Ya sabéis como son los colonos, que todos conocemos en cualquier punto de la República. Sólo que éstos unieron a su esfuerzo la aventurada esperanza de conquistar y *hacer* una tierra nueva, inculta, aquí en los confines del país. Llegaron hombres de todas las razas en consumado cosmopolitismo y se internaron campo adentro a batallar con el clima, con las fieras y más de una vez también con ese indio que ahora está vencido. Y transformaron a tal extremo los inexplorados parajes, que hoy sorprende al viajero la innegable riqueza y la singular belleza agrícola de



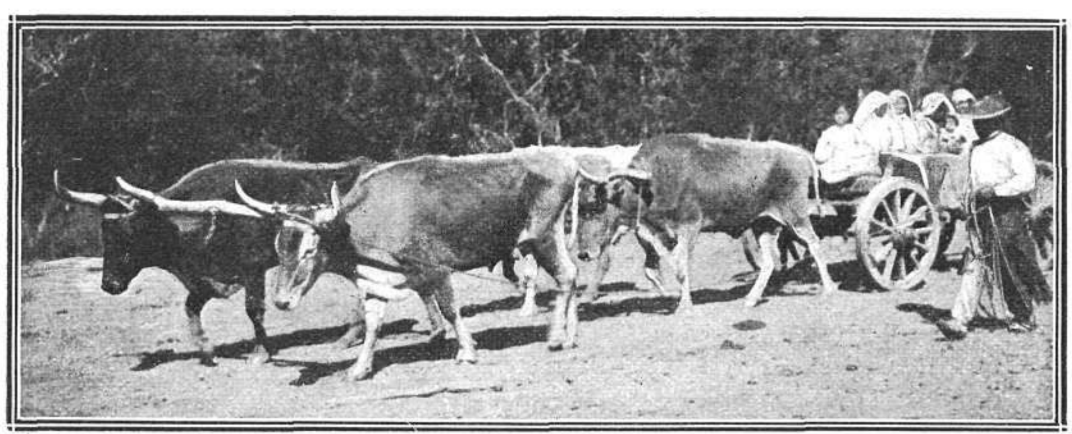
Celebrando la fiesta del árbol, en la «Colonia Popular».



Desmontando un bosque, a orillas del Bermejo.

la tierra trabajada. Vencieron en la contienda, pero — y es claro — no saben de la vida más que la lucha aislada por el pan, a fuerza de sudor, a brazo partido...

En las noches largas del invierno sintieron en el lejano rincón donde viven extraños rumores y siniestros rugidos escapados de la vecina selva. Tal vez uno de ellos, llevado por el afán de conocer las entrañas del monte y luchar a la ventura con una de esas fieras que poblaban las recónditas negruras, encontrara la



Familias de colonos dirigiéndose al pueblo, en día de fiesta.

muerte y nada más de él supieran los suyos. Tal vez otro, llevado por las necesidades del vivir, en persecución de una de tantas aves con que han de alimentarse o en busca de la rara hierba que al decir de los naturales hubiera de sanar sus dolores, encontrase también la muerte. Tal vez — y esto más raro — también un tercero, mudo sentimental que se extraviara ante la incomparable hermosura de la fronda, siguiendo la senda de los anteriores, corriera idéntica suerte...

Al presente todo ha cambiado para ellos; tienen amable vivienda en una gran obra del monte. Junto a un galpón, como haciendo guardia a los arados y enseres que allí descansan su labor, suele verse la estampa de nobles mastines de fuertes mandíbulas y curtida piel.

En frente, se extiende muy verde, remozando la vida, el naciente plantío donde al caer de la tarde lanzan su manso silbar las martinetas.

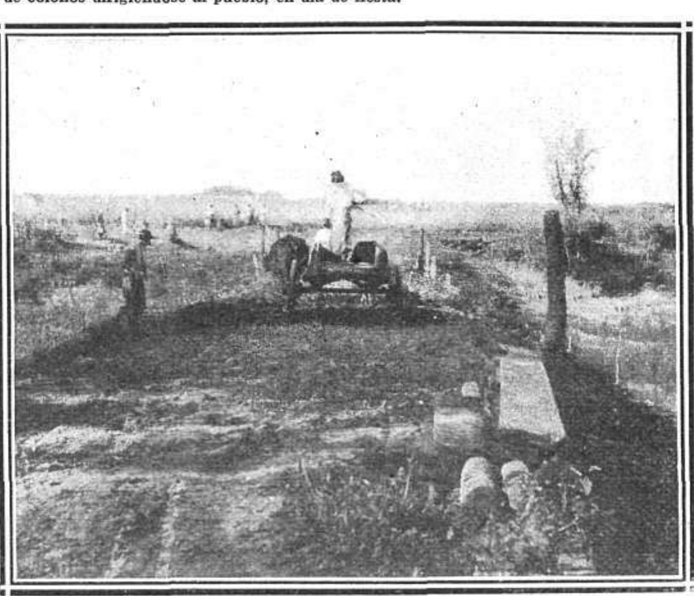
A esa hora regresan lentamente los labriegos a sus casas, mientras el silencio infinito del bosque se puebla a ratos de murmullos, de aleteos, de extraños quejidos... A las veces, muy raramente, aun hiende el aire el áspero rugido de una fiera o el inesperado estremecimiento del follaje en que anida una serpiente.

Desuncidos los bueyes, en tanto que meriendan en torno a la rústica mesa, evocan los colonos gratos recuerdos de luengas tierras, del lejano Viejo Mundo. Allá no tuvieran ellos tanta libertad, tanto campo abierto a todas las actividades ni fuera tampoco tan generoso el trabajo. Aquí, todo cuanto tienen y mucho más consiguieran con su esfuerzo y su labor, condiciones casi desconocidas por los nativos.

Habíase establecido con la tierra un noble canje: mientras esta Patria iba dándoles cómo vivir, ellos iban dándole vida y grandeza a la manera de avanzados centinelas de progreso. Bien es cierto que tienen su premio... Pero de todos modos, son los nuevos conquistadores que, así como los capitanes españoles signaron con sangre el dominio de América salvaje, éstos, regando con sudor los incultos llanos para más fertilizar los surcos, derribaron, friamente, — es verdad, — despreocupadamente, el primer quebracho del monte para levantar como simbólica osadía en apartadas regiones, sencillo albergue de trabajo...

Raúl Doria.

En el Chaco, 1915.



Los colonos en plena tarea agrícola

Los dedos



Trabajaban en silencio desde hacía media hora, alumbrados apenas por la luz de la linterna sorda. La caja de caudales resistía y los dos hombres sudaban, anhelantes, deteniéndose al menor ruido de afuera.

Era su primer robo. Su oficio de obreros mecánicos les hizo creer en un éxito inmediato; pero por más que se turnaban en la tarea, la cerradura resistía siempre.

Saverio, apretados los dientes por una contracción nerviosa, sostenía la linterna, tembloroso, pensando si no hubiera sido mejor someterse a la lucha diaria, lucha brutal y aplastadora, pero honrada, que tentar fortuna en un golpe como éste, audaz y temerario, que si bien podía hacerlos ricos para siempre, también podía llevarlos a la cárcel, condenando a su mujer y al hijo a la miseria. Resistió mucho tiempo antes de decidirse; pero un día, después de una semana de paro forzoso, cedió a la tentación.

Como su compañero, rendido de cansancio, dejara de forcejear, Saverio díjole a media voz:

— Déjame a mí.

— No, no; espera un momento, creo que ya...

Un rumor estridente, algo así como un silbido penetrante que sonó en la habitación vecina, los hizo enderezarse.

— Apaga la luz.

Saverio obedeció, y los dos permanecieron un minuto atentos, sintiendo el golpear de sus corazones.

— ¿Qué era?

— No sé; calla.

El rumor se produjo otra vez: una explosión de trinos y gorjeos llenó con sus notas agudas el silencio.

— Es un pájaro... enciende.

El canto seguía, subiendo y bajando, desgranándose a veces en un redoble de notas cortadas, como una risa burlona.

— Me asustó de veras... anda, hazlo callar.

Saverio dejó la linterna y alumbrándose con un fósforo fué hasta la pieza inmediata: era un canario pajizo, bien parecido al que en su casa alborotaba, despertándolo todas lás mañanas. Metió la mano en la jaula y pugnó por agarrarlo; pero el pájaro escapaba a su empeño revoloteando, piando de cólera y de miedo.

— Acaba — apremió el otro impaciente.

Como el pajarito seguía resistiendo, el hombre se encolerizó; por fin, con un manotazo brutal lo cogió, y al sentirlo piar desesperadamente, apretó los dedos. Pío... pío... pío...

Su compañero, impaciente, refunfuñó con ira.

— Reviéntalo, pues...

Apretó los dos dedos, el pulgar y el índice, oprimiendo con toda su fuerza; sintió un pequeño estremecimiento en el cuerpecito de la víctima y ésta calló.

Media hora después salían de allí, dejando la caja vacía.

....

Se despertó tarde y de inmediato recordó el suceso de la víspera. Ahora ya no tendría que preocuparse más del porvenir. ¡Veinte mil pesos!

Estuvo un rato meditando lo que haría con el dinero y después levantóse.

Era cerca del mediodía. Su mujer, a tiempo que le preparaba agua para lavarse, preguntóle:

— ¿Almuerzas ahora?

— Sí.

Mientras se lavaba, sintió en los dedos índice y pulgar un cosquilleo extraño, como si estuvieran dormidos. Al secarse se los miró. Nada. Restrególos con fuerza y el hormigueo cesó. Un momento después, cuando se peinaba, el cosquilleo reanudóse y el peine se le escapó de entre los dedos.

¡Qué cosa rara! Pero por más que miró atentamente no pudo encontrar en ellos nada de anormal.

— ¿Vienes?... Ya está servida.

— Voy.

Se sentó a la mesa tranquilamente y, al tomar el cuchillo, la sensación volvió a repetirse: era como si la sangre se enfriara adentro y le diera pequeños pinchazos de alarma.

— ¿Qué te pasa? ¡Estás pálido! ¿Te sientes mal?

Sí; se había puesto pálido de golpe, al recordar que aquellos dos dedos, precisamente, eran los que habían asesinado al pajarito.

— No es nada.

Serenóse y empezó a comer. Sería una simple coincidencia. Tomó el cuchillo y, apretándolo con fuerza, cortó un trozo de pan; pero el impulso fué demasiado violento y la hoja cortó el mantel.

— ¡Mi mantel! Eh... ten cuidado...

Saverio rió forzadamente.

— Bah... bah... tu mantel.

Comieron en silencio. Notando que su hijo no estaba como de costumbre en la mesa, preguntó:

— ¿Y el nene?

— No está bien hoy; tiene fiebre... ¿Lo has visto?

— No; voy a verlo.

Se levantó, aprovechando el pretexto para ocultar su preocupación creciente, porque dos veces más, al tomar el cuchillo, había notado que los dedos no le obedecían, como si fueran dedos de muerto, fríos, insensibles.

Fué hasta la cama del pequeño y jugó con él un instante. El niñito sonrióle apenas, caído, sudoroso.

— ¿Tienes nana?

— Sí... nana... aquí — el nene señalaba su garganta.

El padre tuvo una súbita inquietud.

— ¿Aquí... te duele?

Saverio tentó la garganta del enfermito y de pronto acordóse... ¡Sus dedos! Quiso retirar la mano, pero el niño se la retuvo.

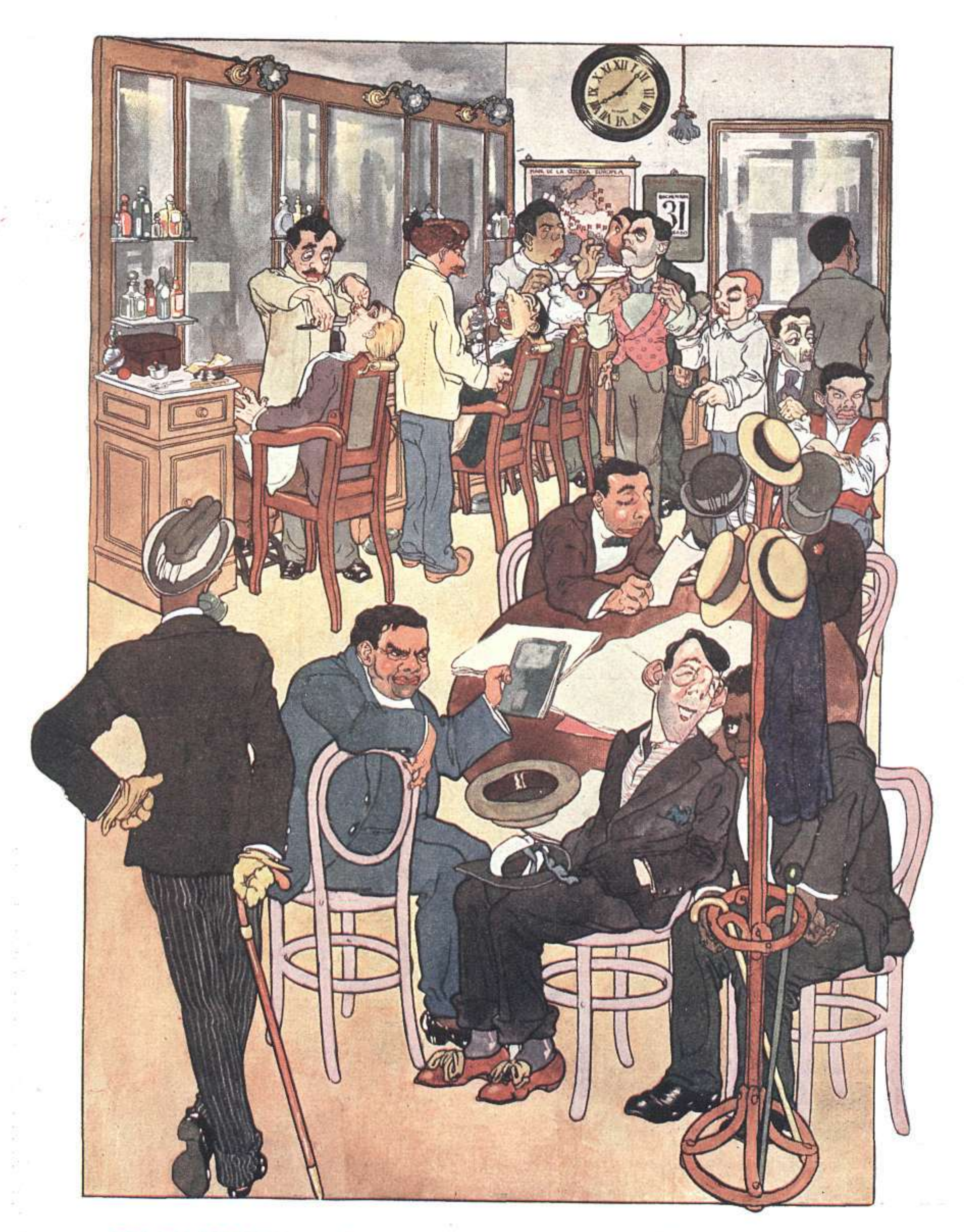
— Aquí... sí, aquí... nana...

Entonces, al calor de aquella carne ardorosa, notó que lo invadía una sensación inexplicable, brutal, incontenible; quiso retirar los dedos, pero no pudo, y sintió netamente que el pulgar y el índice se le cerraban como dos tenazas sobre la garganta del nene...

Fué un relámpago, un segundo apenas, y cuando recobró el dominio sobre sus nervios, vió con espanto que su hijo estertoreaba con la boquita abierta, los ojos en blanco, la garganta profundamente marcada por dos huellas lívidas... y oyó que su canario redoblaba un gorjeo agudísimo... como una risa burlona ..

MÁXIMO SÁENZ.

Dib. de Alonso.

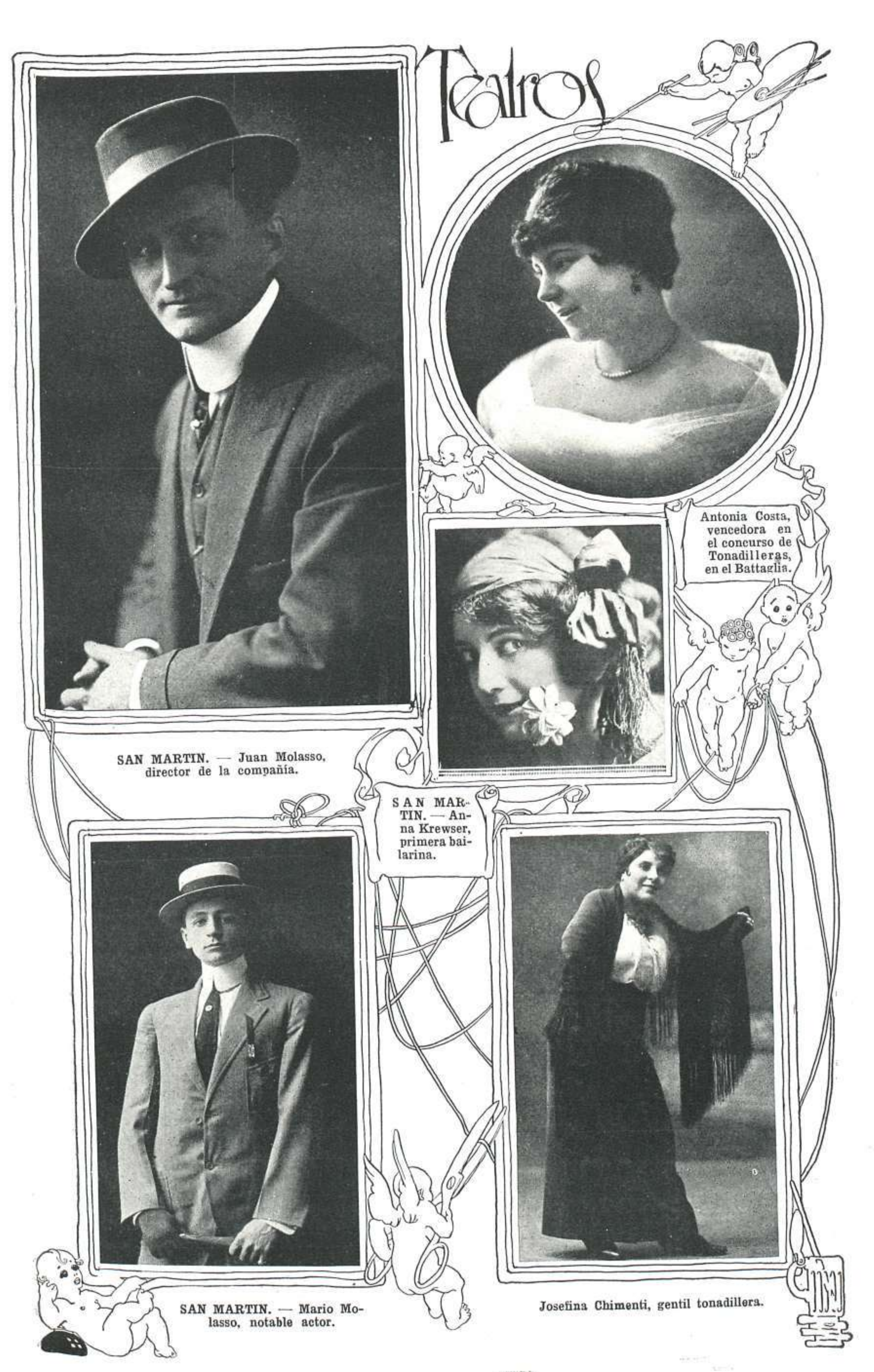


EN LA PELUQUERÍA

VÍSPERA DE FIESTA

ACUARELA DE SIRIO

Teatros



SAN MARTIN. — Juan Molasso, director de la compañía.

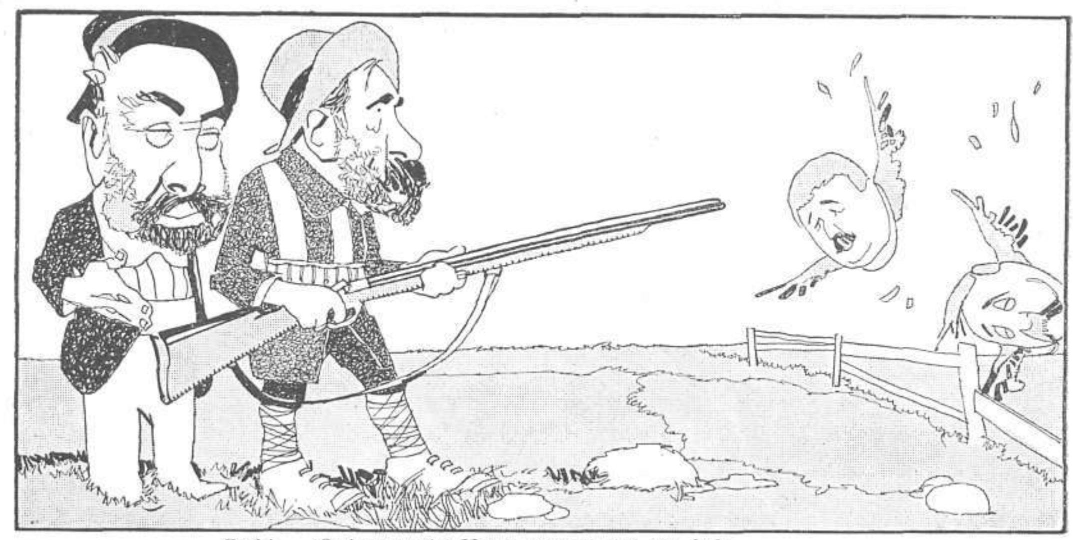
Antonia Costa, vencedora en el concurso de Tonadilleras, en el Battaglia.

SAN MARTIN. — Anna Krewser, primera bailarina.

SAN MARTIN. — Mario Molasso, notable actor.

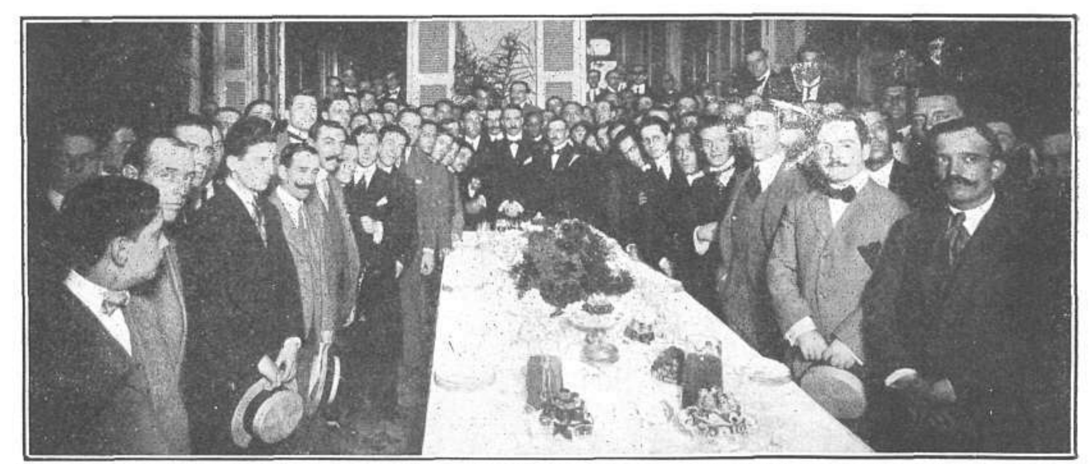
Josefina Chimenti, gentil tonadillera.

Dos pájaros de un tiro



Carbó. — ¡Qué puntería! Y eso que no tiró con bala...
De la Torre. — Se me fué la mano; la cargué con un reportaje.

Nuevo local de la "Cooperativa Empleados de Banco"



El lunch que siguió al acto inaugural de la nueva casa de la «Sociedad Cooperativa de Ahorro y Socorro Mutuo de Empleados de Banco.» — Fué una interesante reunión.

Periodismo



Señor Folco Testena, notable periodista, recientemente incorporado como jefe de redacción de nuestro colega «Giornale d'Italia». Es un literato distinguido: ha traducido al italiano los poemas «El Espejo de la Fuente», por Rafael A. Arrieta, y «Melpómene Ninfea», de Arturo Capdevila, obras que han merecido elogios de la crítica, y cuya traducción es un homenaje a la cultura argentina.

Colectividad catalana



Banquete con que fué obsequiado el señor J. Molinari Galcerán, poeta laureado en los juegos florales que realizó últimamente el «Casal Catalá».

PRIMERAS ARMAS

— De parte del señor Sanmartino, quien viene personalmente, con un papel de ravioles preparados por su señora, para que se digne el doctor comerlos en el almuerzo de hoy.

— Decile que está bien. Que muchas gracias. Que no salgo a saludarlo porque estoy con un enfermo, pero que, en atención a sus deseos, — que son los nuestros, — nos haremos el honor de incluir su plato en el «menú» de hoy.

— (¿. . . ?)

— Ese personaje que me obsequia y al que respondo con tanto protocolo, es un buen italiano agradecido. Fué mi primera «víctima». Con él debuté en clínica quirúrgica, en aquella célebre sala del San Roque, de imperecederos recuerdos. Te haré un poco de historia retrospectiva para que te dés cuenta de las peripecias que pasé en esa memorable emergencia. . .

Sabrás que desde el principio de mi carrera sentía gran vocación por todo lo que fuera cortar. Por más que no había cortado más carne que la de aquellos churrascos que «devorábamos» en tu estancia, en esas vacaciones de tan gratos recuerdos, era muy grande y notoria la fuerte atracción que sentía mi bisturí por el cuerpo humano. Me desquitaba con los cadáveres del anfiteatro, a los que, en mis prolijas disecciones, estudiaba con verdadera contracción y entusiasmo.

Sanmartino se presentó al Hospital un día que estaba yo de guardia. Conforme lo revisé me dí cuenta que tenía un buen ejemplar de hernia. Me dijo que necesitaba operarse cuanto antes, pues debía embarcarse para Europa, donde le aguardaba la liquidación de la modesta herencia que le había dejado un hermano.

Doctor, me dijo el primer día que fuí a tomarle la temperatura. Estoy como usted sabe con el pasaje tomado e impaciente por recobrar mi libertad. Operemé de una vez. Ante tan imperiosa insinuación no vacilé.

Se me presentaba, pues, una oportunidad brillante para mi debut de pichón de cirujano. Llamé a uno de los cabos de la sala, al galleguito Manuel, que hacía pocos días que había ingresado en tal carácter al hospital y a quien elegí adrede por si fracasaba en mi operación. Revistiéndome de toda la énfasis que las circunstancias requerían, le dije: Mirá Manuel, preparáme este enfermo que mañana a primera hora debemos operar. Se trata de un caso grave y urge, por lo tanto, mi intervención para salvarlo. . .

Llegó el anhelado día.

La naturaleza se había vestido de gala como para asociarse a este acto de tanta trascendencia para mí. Era un delicioso día primaveral. . .

Te aseguro, che, que si en los prolegómenos de la operación me hubiera colocado el termómetro, habría, seguramente, notado una sensible dilatación de la columna mercurial. El pulso lo sentía repiquetear por todo el cuerpo. Estaba con la emoción propia del artista debutante momentos antes de darle el grito de:

¡A escena! ¡Qué batata tenía, hermano! . . .

Manuel, para hacer méritos, no había querido que nadie lo ayudase en la preparación del enfermo. Al rato me daba la voz de ¡listo!, como si largara las amarras de un globo.

Sanmartino, colocado de cúbito dorsal en la mesa, presenciaba resignado los preparativos. Momentos después sufría las primeras molestias del cloroformo, que le daba Rodríguez, mi compañero de cuarto.

Obligado a contar, Sanmartino empezó a deletrear los números: Uno... Dos. . . Tres. . .

Minutos después, Rodríguez, con toda la gravedad que el caso requería, me miraba como diciéndome: ¡Metéle que ya estuvo!



Un silencio sepulcral reinaba en la sala.

Al tomar el bisturí no me persiné por no delatar mi emoción. Una palidez espectral acentuábase en mi semblante. . .

Pegué el tajo. ¡Un tajo admirable, che! Te garanto que me salió a pedir de boca. Era una filigrana. Oí claramente el crujido del bisturí en lo largo de su jira que me pareció kilométrica, hasta que entré de lleno a mi tarea, más intuitivamente que con conocimiento de causa.

Para hacer mejor una sutura, le dije a Manuel que me inclinara un poco la mesa de operaciones. Cumpliendo con toda celeridad mis órdenes, le dió un golpe al pedal con tanta violencia como si lo hubiera hecho con una pala de picar.

En momentos que me daba vuelta para sacar de la palangana una pinza, sentí un formidable ruido que se intensificó en mi espíritu predispuesto a todas las emociones, en esos diez minutos que me parecían siglos.

Cuál no sería mi asombro y desazón al darme cuenta que el ruido era producido por Sanmartino, que se había caído de la mesa. Mi pobre víctima, clavado de cabeza en el suelo, aparecía inmóvil, en una actitud semejante a la que adoptan los excéntricos del Casino. Su estado daba risa y lástima al propio tiempo.

¡El novel cabo se había olvidado de atar al operado, como es de práctica!

Terminé de operar como pude y me resolví a esperar las consecuencias con un remordimiento en la conciencia, pues tenía la seguridad de que si Sanmartino se salvaba de la operación, no le sucedería lo mismo con la infección que sobrevendría a tan grave percance.

Dormitando aún, fué conducido a la sala. . .

Esa noche no pude pegar los ojos con la preocupación.

Al día siguiente, muy temprano, visitélo en la sala.

—¿Qué tal, amigo? ¿Cómo va ese ánimo?—Muy bien, doctor,—me dijo.—¿Le duele la herida?—No, doctor, no me ha dolido nada y espero que pronto cicatrizará, porque tengo una encarnadura a toda prueba; lo que sí debo manifestarle es que siento un dolor bastante fuerte de cabeza, sobre todo aquí, en la frente, donde me ha salido este bulto; cuando me toco me duele.

¡Ah! No es nada, le dije; ya revestido de cierto dominio y autoridad ante el enfermo que me pertenecía en cuerpo y alma. Esa hinchazón, así como el dolor, le desaparecerá dentro de dos o tres días a más tardar, son los resabios del cloroformo. Estas hematomas son muy comunes en las hernias inguinales.

Como supondrás, el diagnóstico era infalible, pues lo que le dolía era el chichón que se hizo al caerse de cabeza del catre.

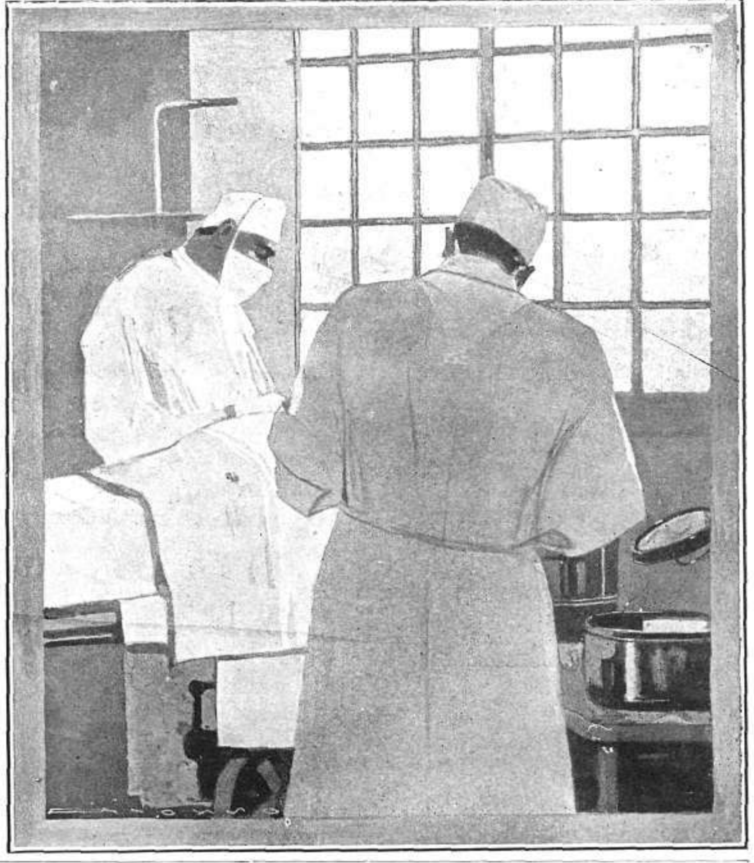
Y ahí lo tenés santo y bueno y agradecidísimo al italiano, quien me cree un sabio y tiene verdadera veneración por mí, y no deja pasar quince días sin mandarme algún obsequio de carácter culinario, en agradecimiento por el feliz resultado de la operación.

— ¿De manera que el tétano o la infección?...

— ¡Ni medio, che! Tal como me lo aseveró, era de una encarnadura acorazada a todo microorganismo infeccioso.

ENRIQUE DIOSDADO.

Dib. de Alonso.



Enlaces



Señorita Laura Cano. — Señor Genaro Cavalieri.

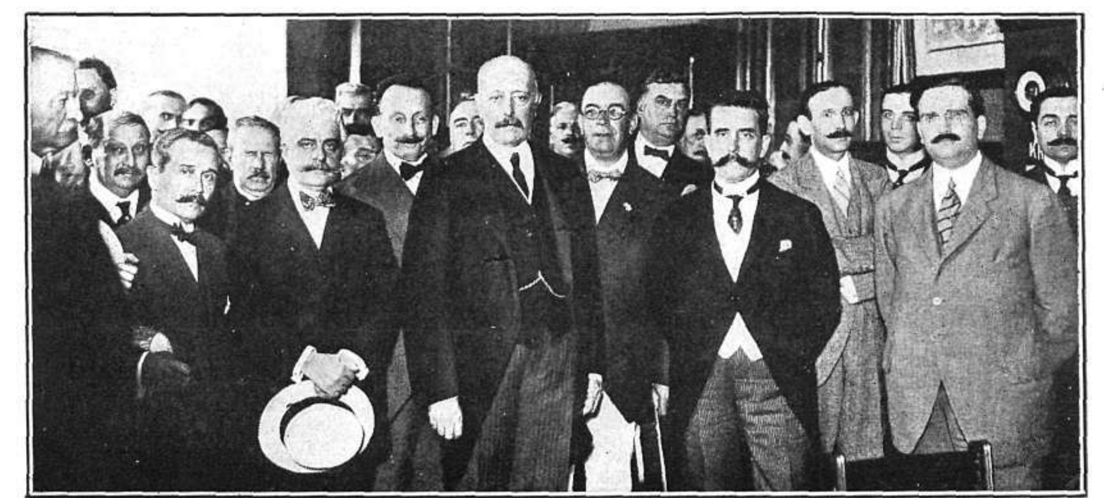


Señorita Ofelia Laurito. — Señor Claudio Pereyra.



Señorita María M. Méndez. — Señor Jesús Vía Golpe.

Nuevo Secretario Municipal de Obras Públicas



El ingeniero señor Eduardo Aguirre, al asumir la secretaría de Obras Públicas de la municipalidad, rodeado de altos funcionarios de la misma.

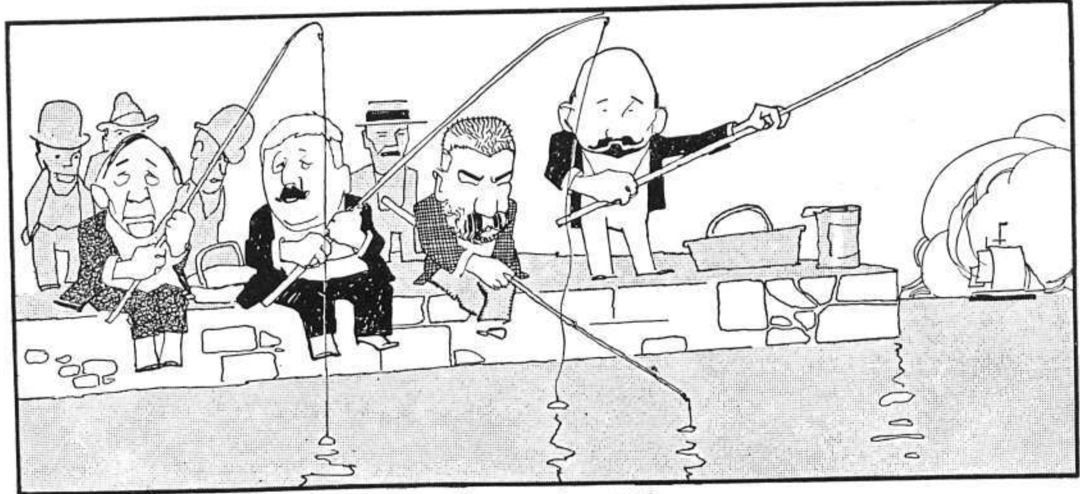
Emisión menor



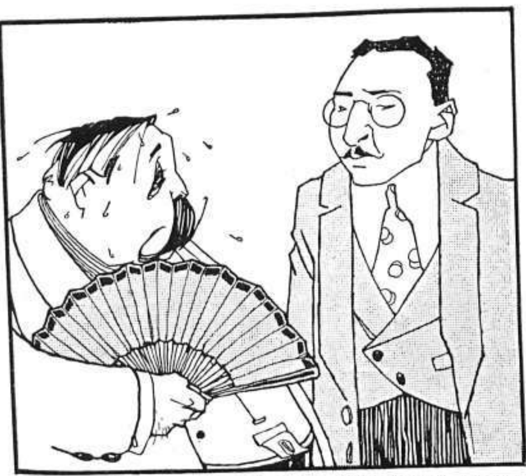
— No sé qué hacer con estos austriacos, para que dejen en paz a mis compatriotas; si rajarlos con una nota o anonadarlos con mi renuncia.



Carbó. — ¡Qué vergüenza! No concurre nadie a la fábrica, y así no puedo satisfacer el pedido de presupuesto.
Justo. — Nosotros concurrimos.
Carbó. — Sí; ¡para dar trabajo!



Pueblo. — Si no ponen ustedes carnada, ¿cómo quieren que caigan peces?
Candidatos. — Nosotros no engañamos a nadie.
Pueblo. — Pero se engañan ustedes.



Ugarte. — Me encuentro mal, amigo Arce. El calor, la política y la fórmula demócrata han quebrantado mi salud.
Arce. — ¿Consulta usted al médico o al amigo?
Ugarte. — A los dos.
Arce. — Pues, como amigo, le diré que necesita viajar, y como médico, le recomiendo el clima de Europa.



Gramajo.— Con mis iniciativas, no sólo impresiono películas, sino al público.

Dib. de Polimani.

Monseñor Francisco Alberti. Sus bodas de plata sacerdotales



Monseñor Francisco Alberti.



En los jardines de la parroquia de San Ponciano, en La Plata. — Monseñor Alberti, rodeado de las personas que le obsequiaron con un cuadro conmemorativo.

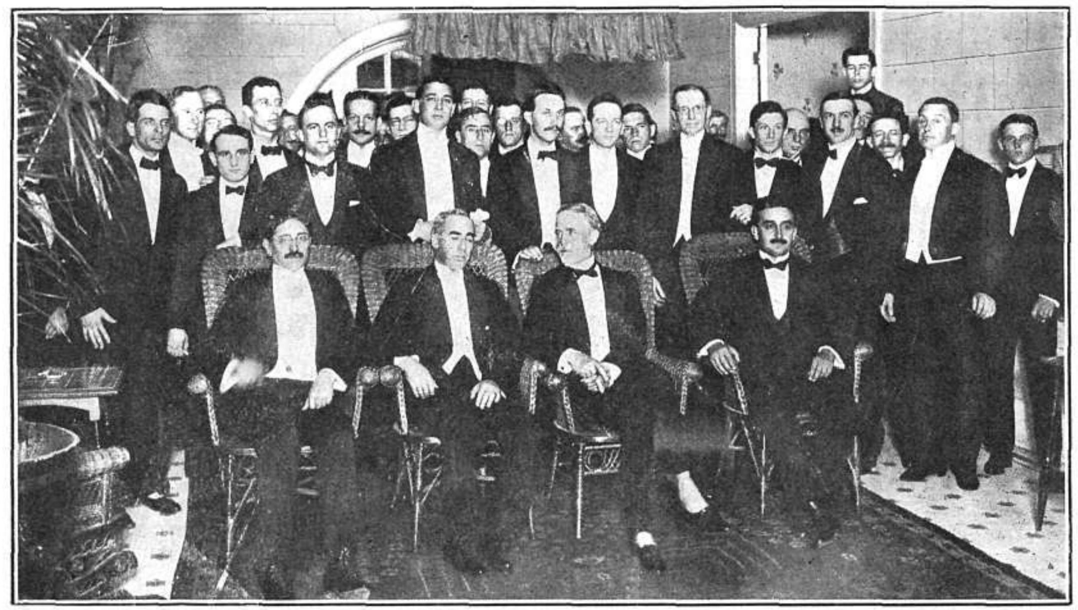
El ilustre obispo auxiliar de la diócesis de La Plata, monseñor Francisco Alberti, ha sido objeto de brillantes demostraciones, en ocasión de celebrar sus bodas de plata con el sacerdocio.

El clero de Buenos Aires y el clero platense le ofrecieron exquisitos regalos como recuerdo de tan fausto aniversario. En San Ponciano, monseñor Alberti celebró su misa de acción de gracias, dando lugar dicha ceremonia a *un conmovedor acto religioso. El* pueblo de San Isidro, asociándose a los homenajes al distinguido prelado, le ofreció el domingo una gran recepción, que tuvo el carácter de ovación pública.



Recepción ofrecida a monseñor Alberti, por la municipalidad de San Isidro, al visitar aquel pueblo.

En honor del embajador Naón



El embajador argentino en N. América, doctor Rómulo S. Naón, con el embajador norteamericano en B. Aires, Mr. Stimpson, y otras personalidades, durante la recepción ofrecida al primero por los miembros del Club de ex alumnos de universidades norteamericanas.

La temporada de Mar del Plata



Niño Guilford Smith.

Niño de Copello.

Reinita Olmos Lacroze.

Publicamos una serie de instantáneas que se refieren *a la niñez veraneante* en la aristocrática playa de Mar del Plata.

Se refleja en esos cuadritos todo el regocijo y el encanto de la edad en que los sueños embellecen los instantes del vivir, cuando ellos pasan casi aun desapercibidos.

La niñez en la playa, retozando con las arenas y las aguas, corriendo y alegrando *el ambiente con su* incesante jolgorio, es la nota brillante de esos días de gran esplendor para el balneario.

Y a la verdad, — permítasenos nuestro instante de filósofos, — bien poco valdría la monótona gravedad de los mayores, si esas reuniones en que debe imperar la satisfacción de vivir, no se viesen matizadas del jolgorio infantil, del colorido que presta aquel enjambre de cabecitas que van y vienen por la playa haciendo travesuras.

Tal es la sensación que nos traen las instantáneas que recibimos de la tradicional playa de la elegancia porteña, donde cada año se *renueva el magnífico* espectáculo de alegría y solaz, por las mañanas y las tardes, en que los transitorios moradores de Mar del Plata van a ella para reparar las fatigas de la canícula.

Los jóvenes A. Moreno, Pepe y Maneco Demaría, L. Gowland, L. Durán y Luis Echagüe, en la pileta de natación.



Niña Raquel Esteban Labori.

Josefina Bunge Cano.



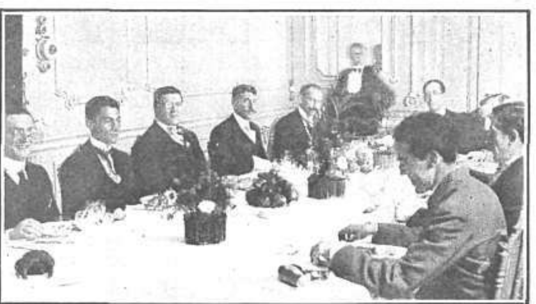
Niñita de Idoyaga Molina.

Asilo Israelita-Argentino



Inauguración de un asilo para alojamiento de ancianos israelitas. — La comisión y los primeros asilados.

Demostración



Comida ofrecida al Subsecretario de Agricultura, doctor García Torres, por los cronistas de ese Departamento.



Familias que asistieron a la inauguración del Asilo Israelita-Argentino.

Cierre de un hospital vecinal



Público que intentó hacer una manifestación de protesta, al ser clausurado el hospital vecinal de la parroquia de San Bernardo.

Necrología



Señor Miguel A. Marín, cuyo fallecimiento ha enlutado a numerosas familias de nuestra sociedad, donde el extinto gozaba de prestigio, así como en los centros deportivos.



Señorita Elvira S. Ansaldo.



Señorita Teresita J. Alchourrón.



Señora P. Lazcano de Gancedo.



Señora Sofía Harms.



Señora Nicolasa S. de Boccella.



Coronel don Benjamín Calvete, distinguido militar cuya desaparición ha sido sinceramente lamentada entre sus camaradas, que le consideraban como un distinguido jefe.



Señor Alberto S. Fernández.



Señor Benito Pascual.



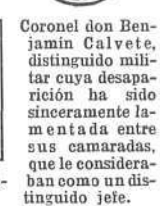
Señor José Gras.



Señor M. R. Dofico (hijo).



Señor Luis Thévenin.





Sepelio de los restos del señor Florentino Campos, en el cementerio de La Plata. — En el círculo, retrato del extinto.

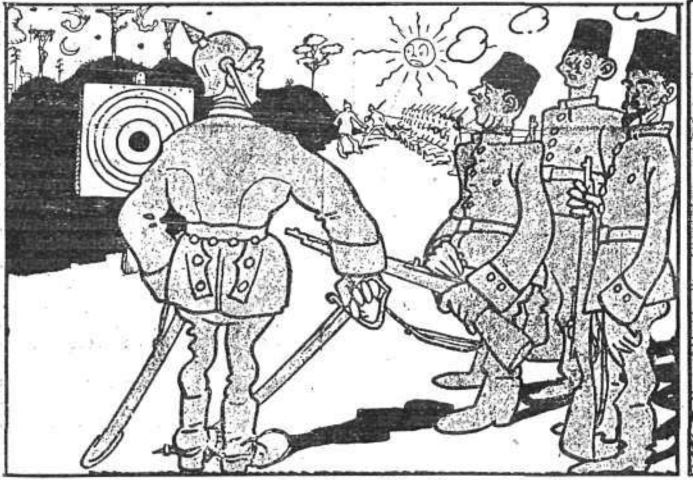


El diputado Delfor del Valle, pronunciando su discurso.



El poeta «Almafuerte», dando lectura a su discurso.

LA CARICATURA EXTRANJERA



El Gólgota transformado en campo de tiro. — ¡Atención; no tocar al Cristo, que nos protege!

(De *La Campana de Gracia*, Barcelona.)



El kaiser-zorro. — Yo quisiera saber *sí* se puede pasar por ese agujero.

(De *Bystander*, Londres.)



Hermosos funerales. — John Bull, el último de los Faraones, es enterrado en Egipto.

(De *Lustige Blatter*, Berlín.)

El griego. — ¿De qué se extrañan ustedes? Hacer trampas es mi oficio; por ello me llaman griego.

(De *Pasquino*, Turín.)



Delante del hospital de la Entente.—Las hojas caen.

—¡Sí! y la libra esterlina baja enormemente. (De *Simplicissimus*, Munich.)

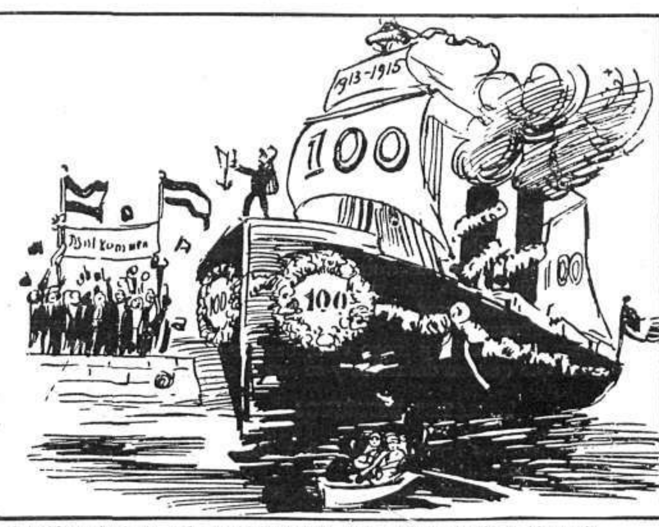


Pintados por ellos mismos:

Mefistófeles.—Yo soy el espíritu del Mal, niego todo... Pecado... destrucción... ese es mi elemento.

Fausto. — ¿Y parece que el espionaje también te gusta? Goethe (Fausto).

(De *Le Rive*, París.)



Acogida entusiasta a la centésima nota que América envía a Alemania.

(De *Brummer*, Berlín.)

LA MUJER Y LA CASA

COMO DEBE LIMPIARSE EL CALZADO

Para andar siempre bien calzada, no es suficiente adquirir botines o zapatos de precio, es necesario saber conservar éstos, sometiéndolos a diario a una minuciosa limpieza. La operación preliminar de ésta consiste en quitar el polvo y el barro en seco con auxilio de tres cepillos: uno fino para la tela, otro más fuerte para la capellada y el taco, y otro más ordinario para la suela. Para devolver el brillo al charol, el mejor procedimiento consiste en pasar por su superficie una muñequita de franela mojada con leche y después frotar con un pedazo de gamuza.

LOCION DE GLICERINA

Las personas que deseen dar elasticidad a la piel, pueden usar dicha loción, que se prepara en la siguiente forma:

Agua de flor de naranja..	1 litro
Glicerina pura............	5 gramos
Bórax	1 »

PANTALLAS PLEGABLES PARA LAMPARAS ELECTRICAS

La señora bostoniana que ha inventado esta pantalla, que es de cretona, ha tenido el propósito de facilitar el transporte de las lámparas eléctricas de anchas pantallas, que tanto se usan ahora, y que a veces es incómodo trasladar de un sitio a otro, a causa de la pantalla. Además, la pantalla plegable sirve también para ampliar o restringir el campo de luz de la lámpara.

MOBLAJE MODERNO

Comedor de estilo inglés, para casa de campo de lujo, de un estilo muy nuevo.

LA VIRTUD DE LOS SUEÑOS

Los sueños pueden ser indiferentes; pero cuando nuestro espíritu está preocupado por el porvenir de un amor, nadie en el mundo podrá distraernos de este pensamiento y entonces esto se nos presenta en sueños más fácilmente.

Los sueños, que encierran incontestablemente un sentido de adivinación, nos dan a menudo avisos y nos revelan imágenes obscuras primeramente, y en seguida claras y sintomáticas.

No se crea ciegamente en los sueños. Hay que tener cuidado, sobre todo, de no interpretarlos nerviosamente. Conocemos, por otra parte, misteriosas pitonisas que descorren el velo del secreto de los sueños.

Debemos saber solamente que las flores que vemos en sueños nos anuncian las más brillantes satisfacciones del amor.

Se asegura también que un ramo compuesto de cuatro flores vistas en sueño, es el más eficaz «porte-bonheur». El castillo, el gallo y el carnero, son felices presagios. Mal si uno llega a ver un perro negro (calumnia), un caballo (inconstancia), un cuchillo (ruptura), pero puede consolarse si poco después se ve una paloma (amor fiel y compartido), un pichón (favores), un conejo blanco (éxitos). El pavo promete lindos hijos. Las tijeras anuncian hijas, y gente armada presagian hijos. Se pretende que las ostras simbolizan los placeres peligrosos y prohibidos. Su aparición en sueños es una advertencia.

CREMA PARA CONSERVAR Y BLANQUEAR EL CUTIS

Glicerolado de almidón..	200 gramos
Blanco de cinc en polvo finísimo	10 »
Biborato de sosa.......	1 »
Esencia de geranio.....	1 gota
Tintura de almizcle ...	15 gotas

Mézclese perfectamente. Es una de las preparaciones más recomendables para la conservación del cutis.

COCINA PRÁCTICA

COQUILLES DE CAMARONES

Se preparan doce «coquilles» bien limpias y se untan en el fondo con manteca; se abre un tarro de camarones; se divide cada camarón en dos o tres partes; se pican tres huevos cocidos duros; se mezclan con un poco de perejil picado, sal y pimienta; se hace una pasta como de croquetas, con un poco de salsa alemana y se rellenan.

Se ponen en el horno a fuego vivo; bastan diez minutos para que queden doraditas y se sirven calientes.

TOMATES RELLENOS

Se eligen tomates iguales, redondos y bien sanos, y se les saca en parte las semillas.

Se prepara un salpicón con anchoas, sardinas, aceitunas, huevo duro y un poco de aceite y vinagre.

Se rellenan los tomates y se sirven frescos, sazonándolos con jugo de limón.

LOMITOS DE TERNERA

Se toma un kilo de carne de espinazo de ternera; se limpia bien de huesos, pellejos y grasa; se divide en dos pedazos a lo largo; de cada pedazo de éstos se hacen ocho bifecitos; se les pone un poco de sal y se aplastan algo dejándolos lo más redondos posible.

A la hora de servir la comida, se hacen saltar en una sartén sobre fuego muy vivo.

Se hacen freir unos pedacitos de pan (crouton) cortados redondos, y se colocan en la fuente en corona; cada «crouton» un bifecito.

Se sirve así y con una salsa, siendo preferible la de tomates frescos.

TORTILLA CON AZÚCAR

Se prepara una tortilla al natural. En vez de sal se le ponen dos cucharadas de azúcar en polvo.

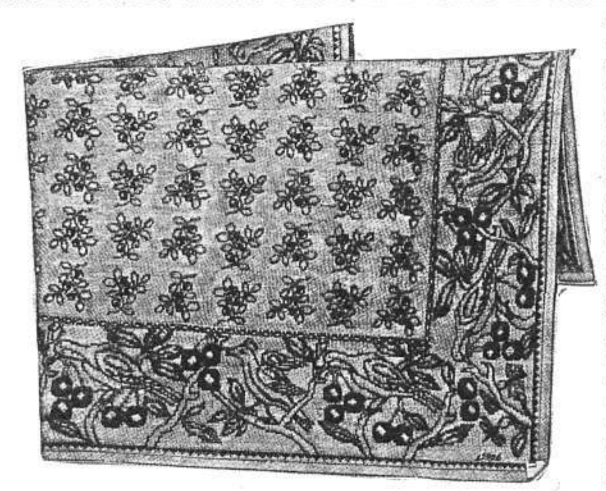
Se hace la tortilla con manteca y se dobla a la francesa.

Se le esparrama por encima dos cucharadas más de azúcar en polvo y se quema con un hierro enrojecido y que esté bien limpio, para no manchar la tortilla.

LADY DAISY.

LABORES FEMENINOS

CARPETA DE CAÑAMAZO BORDADA A PUNTO DE CRUZ



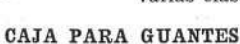
El bordado, que se hace contando los puntos sobre el canavá o sobre alguna tela gruesa que lo reemplace, es indudablemente, entre todas las maneras de bordar, la más fácil que se conoce, y a la vez una de las más antiguas que existen.

Hace unos años, este bordado se vulgarizó mucho y ya nadie lo empleaba, sino en bordar con él objetos de poca importancia; pero hoy vuelve a estar muy en boga, debido a que con sus numerosos y ricos puntos se pueden hacer obras preciosas. La carpeta que presentamos como modelo está hecha sobre cañamazo Penélope, color madera, tiene todo el centro casi cubierto con unos ramitos de hojas y frutos, que van bordados con hilo Luciole, las hojas con varios matices del verde y los frutos de color rojo en tres tonos distintos. La guarda tiene además de las mismas hojas y frutos de los ramitos del centro, unas avecillas que se bordarán con tres tonos del azul, dos de gris plata y uno rojo. Esta guarda está circundada por otras dos pequeñas que se harán con dos matices del color madera, más obscuros que el color del cañamazo.

DOS HEBILLAS DE METAL REPUJADO

El arte del repujado en metal requiere bastante conocimiento y mucha práctica, para que dé un resultado satisfactorio. Una de las hebillas del modelo, la que está colocada en el cinturón, lleva, además, unas piedras incrustadas, trabajo muy sencillo de ejecutar. Se hace una hendidura en el metal, de la forma de la piedra que va a colocarse, pero mucho más pequeña que ésta, se repujan sus bordes del lado exterior, se cubre esta hendidura con pasta de pegar y se introduce la piedra por el revés, de manera que sus bordes queden pegados al metal. Para que las piedras queden más sujetas, después de colocadas, se puede aplicar por el revés una placa de metal a manera de forro y así quedará más sólida la hebilla. El cinturón es simplemente una tira de cuero blanco, que armoniza con la hebilla, que es de estaño, y las piedras color azul verdoso.

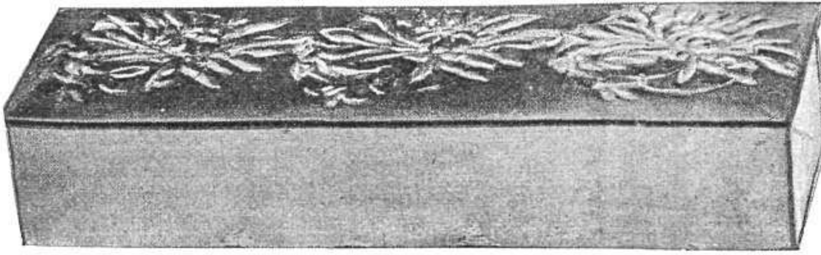
La otra hebilla, de forma cuadrada, como va hecha en una placa de metal mucho más gruesa, el repujado no es tan simple como la anterior; aquí se necesita hacerlo a martillo y hay que emplear en este trabajo varias clases de útiles.



CAJA PARA GUANTES

El bordado que decora esta caja para guantes, no es muy común y tiene la originalidad de dar a la tela bordada con él la apariencia de cuero repujado; este resultado se obtiene rellenando el dibujo de modo que sin puntadas ni bordado alguno adquiera este relieve. Para hacerlo se procede de esta manera: se dibuja el motivo que se desea sobre la tela que se va a bordar, que no debe ser gruesa sino fina y muy flexible; para la caja que sirve de modelo se ha usado liberty verde obscuro; este pedazo de tela se forra de otra que sea gruesa, pero de una trama muy suelta, como una etamina, hilvanándola muy bien todo alrededor, luego se hace un pespunte siguiendo todo el dibujo con mucha regularidad, tomando bien las dos telas; este pespunte se hace con seda del mismo color del liberty, pero más clara.

Se da vuelta el bordado del lado del revés para proceder al relleno de todo el dibujo; para esto se enhebra una aguja con algodón bastante grueso, color crudo, se entra la aguja en un punto del pespunte de uno de los bordes de la hoja o flor que se va a rellenar, tomando sólo la tela que sirve de forro; se hace pasar la aguja entre las dos telas y se toma el punto de pespunte del otro borde, de manera que la hebra de algodón quede atravesando la hoja; se vuelve a pasar al otro borde tomando el punto del lado mismo del que se tomó anteriormente, y así se continúa hasta dejar completamente llena la hoja o flor. Hay que tener cuidado de no dejar ni un punto del pespunte de ambos lados sin tomar, porque en esto consiste toda la perfección del relieve. Todas estas hebras, atravesando el dibujo entre las dos telas, hace que se levante la más fina de las dos, obteniéndose así del lado derecho ese relieve tan pronunciado. Como se ve, no ofrece mucha dificultad la ejecución de esta labor y queda un trabajo raro y muy lindo.



Para forrar la caja se empezará por los cuatro lados laterales antes que la tapa donde va el bordado y su interior se forrará con un liberty más claro.

MARY KINDNESS.

CONSULTORIO DE CARAS Y CARETAS

Todas las preguntas que se nos hagan respecto a Artes, Ciencias, Historia, Geografía, Curiosidades, etc., serán contestadas en esta sección. — Las preguntas deben ser formuladas en forma breve y clara; las publicaremos con la firma y domicilio del remitente. — Confiamos en la buena *voluntad de nuestros lectores* para que cuando sepan algo de lo que se pregunta, envíen la respuesta, que publicaremos con la firma del remitente.

N.º 429. — **¿Por qué los ancianos tienen un recuerdo más neto de los hechos de su infancia que de los del resto de su existencia?**

M. D. — Banfield.

En la corriente de nuestros pensamientos, de nuestros sentimientos, ciertos hechos notables han dejado en nuestro espíritu una impresión más viva, más neta que la de otros que nos interesan menos y que no dejan ninguna huella.

Los primeros son algunas cumbres que emergen de la superficie uniforme; entre ellos hay como vacíos y huecos. La facultad de ser vivamente impresionado se atenúa con la edad; los hechos no tienen ya el interés de la novedad; todo se esfuma; la memoria es como una placa fotográfica que hubiera sido impresionada un día de lluvia. Ese hecho que ha herido al anciano en su infancia, para que él haya podido guardar el recuerdo, es necesario que muchas veces se le haya representado en su espíritu. La señal dejada en el espíritu será más profunda porque es a menudo recordada.

——o——

N.º 430. — **1.º ¿Qué papel es el mejor para pintar a la acuarela? 2.º ¿Cómo se preparan los colores para pintar al óleo? 3.º ¿Qué tela es la que se emplea para pintar al óleo?**

UN AFICIONADO. — Ciudad.

1.º Papel Wathman. 2.º Con aceite de linaza cocido, y sobre una piedra especial se muelen finísimamente, pero es mejor comprarlos ya preparados en sus pomos. 3.º Se venden también preparadas, y el hacer tal preparación es muy difícil y requiere práctica.

——o——

N.º 431. — **¿Cómo los globos pueden elevarse a pesar de la atracción de la tierra?**

R. GIUDICE. — Tigre.

La piedra, arrastrada por el peso, caerá a tierra por más alta que se la arroje. El aire es específicamente (en relación a la masa del peso de un cuerpo, en su volumen) mucho más ligero, no caerá, pero será más denso en sus capas más próximas a nuestro suelo, mientras que será más raro y por consecuencia más ligero en sus regiones superiores. Un globo lleno de un peso especificado igual al de la atmósfera permanecerá inmóvil si se abandona a sí mismo a una cierta altura. Así el gas más ligero, puesto que el aire es un fluido, sufrirá un impulso de abajo hacia arriba, igual al peso de ese fluido, en virtud del principio de Arquímedes, y del cual tanto se ha dicho. Para que la atracción de la tierra obre sobre él, es preciso que el globo contenga un gas de un peso especificado superior al del aire. En el caso contrario, el globo se elevará, pero se detendrá en su ascensión por el aumento de la fuerza de atracción por el desperdicio del gas que sale por la envoltura, que no es completamente impermeable y por la rarefacción del aire en la altura.

——o——

N.º 432. — **¿Se ha suprimido el sexto año de estudios de los colegios nacionales? Si no lo han suprimido, ¿hay esperanzas de que lo hagan?**

ESTUDIANTE CURIOSO.

Aun no. Se está tramitando.

——o——

N.º 433. — **¿Por qué la tierra es redonda y no cuadrada?**

GALILEO. — B. Blanca.

La tierra no siempre ha sido sólida como lo es ahora. Ella ha empezado por ser un montón de materias gaseosas y líquidas, que poco a poco se han solidificado, y como durante esta transformación giraba sobre sí misma, se ha forzosamente modelado en forma de esfera. Por otra parte, el eje en el cual giraba era siempre el mismo. No podría, por lo tanto, en manera alguna, ser ovoidea ni menos aún cuadrada.

N.º 434.—**¿Por qué chisporrotea el fuego?**

VOLCÁN. — Zárate.

Cuando la llama comunica el fuego a la leña, se evapora el agua o dilata los gases que se encuentran entre las fibras de la leña; además provoca, por la dilatación de la madera misma, roturas bruscas en la corteza o en las ramas que se encienden más rápidamente.

——o——

N.º 435. — **¿Se puede ingresar a la Facultad de Veterinaria sin dar el bachillerato, dando un examen de ingreso a satisfacción?**

UN ESTUDIANTE. — Saavedra.

Es admisible. Pida programa.

——o——

N.º 436. — ***¿En cuánto tiempo el carbón de la tierra estará agotado?***

AMADEO CERVI. — Ciudad.

Muchos estadísticos se han propuesto probar que en cien o ciento cincuenta años las minas de carbón estarán agotadas. Estas investigaciones no pueden llegar a resultados serios por múltiples razones. En numerosas comarcas existen inmensas reservas recientemente descubiertas, de las cuales uno no puede apreciar ni la extensión, ni el rendimiento, como en Rusia, en China, en el Cáucaso, etc. Todos los puntos carboníferos del mundo no son conocidos; el medio de explotación diferirá, por otra parte, con las regiones. En ciertos casos, la hulla negra podrá ser reemplazada ventajosamente por la que se llama «hulla blanca», es decir, el agua empleada como fuerza motriz, sirviendo para hacer funcionar motores hidráulicos.

——o——

N.º 437. — **¿Qué requisitos necesita el extranjero para el ingreso en la policía de «Investigación Secreta» del país? ¿A quién debo dirigirme para este fin?**

La Porfía (Córdoba), F. C. C. A. — F. VILAPLANA.

1.º Naturalizarse argentino. 2.º Tener quien le obtenga el empleo.

——o——

N.º 438. — ***¿Por qué el agua caliente disuelve los cuerpos más pronto que el agua fría?***

MIGUEL CARULLI. — Capital.

La disolución de un cuerpo en el agua es un caso particular del fenómeno de la fusión: no es, pues, sorprendente, por consiguiente, que la disolución se haga más ligero por el calor proporcionado por el agua caliente.

——o——

N.º 439. — **¿Cuál es la fórmula del mejor y más simple revelador, baño único y fijador?**

J. C. P. — Buenos Aires.

El revelador más simple es el al Metol. Baños únicos hay muchos en todos los libros de fotografía, y todos son buenos.

——o——

N.º 440. — **¿Por qué un objeto cualquiera, lanzado al espacio, cae?**

A. B. — Bragado.

Todos los cuerpos, colocados en la superficie de la tierra, son atraídos por una fuerza hacia el centro de ella (es la fuerza de la gravedad). Cuando se lanza un objeto hacia arriba, se le imprime una cierta velocidad ascendente que le permite vencer momentáneamente la fuerza de la gravedad; pero ésta no tarda en recuperar sus derechos y obliga al objeto a volver hacia el suelo, es decir, a caer.

——o——

N.º 441. — **¿Cómo debo hacer para reforzar una placa débil de fotografía?**

AFICIONADO. — Barker.

Use el bicloruro de mercurio al 4 por ciento, hasta que la placa se ponga blanca; luego lávela y dele un baño de amoníaco al 5 por ciento, hasta ennegrecimiento completo.

N.º 442. — **¿Existe alguna carrera universitaria que pueda cursarse sin ser bachiller? ¿Cuáles son las diferentes profesiones que pueden cursarse en la Facultad de Ciencias Económicas, como asimismo si le es permitido a un contador provincial ingresar en primer año Contadores nacionales previo examen, o bastaría título provincial?**

UN SUBSCRIPTOR.

1.º Facultad de Veterinaria y Agronomía. Ser perito mercantil previamente.

2.º Balanceador público, traductor, despachante de aduana, calígrafo, contador público nacional y por último doctor en Ciencias Económicas. El título provincial no vale en la Universidad.

Debe de empezar por rendir examen de ingreso y luego ajustar sus estudios a los programas de perito mercantil (5 años), que puede darlos por términos.

——o——

N.º 443. — **Cuando hay *tormenta* y se acaricia un gato, ¿por qué sus pelos se erizan?**

ELENA. — Magdalena.

La piel del gato, en el caso que nos ocupa, se electriza por el frote de la mano, y un cierto número de pelos, particularmente secos y electrizados, descargan su electricidad sobre la mano en menudos centelleos, que chisporrotean produciendo el erizamiento del cual se habla.

——o——

N.º 444. — **Teniendo varios años de práctica en motores a nafta, ¿cómo puedo hacer para aprender de aviador, careciendo de recursos?**

CARLOS DELAITTI. — Capital.

Pida su ingreso como mecánico en cualquier escuela particular de aviación, y una vez admitido, procure adquirir la práctica y los conocimientos necesarios para ser aviador.

——o——

N.º 445. — **¿Cómo se producen las arenas movedizas, y sobre qué está esto basado?**

UN MARINERO.

La arena proviene de la disgregación de las rocas en partículas generalmente finas; si éstas son poco consistentes, se entierran en los pies, o si el viento puede hacerla cambiar de sitio, se tendrán las arenas movedizas. Estas pueden estar mezcladas con greda y ser de fuentes subterráneas, pudiendo añadir también esta causa para su instabilidad.

——o——

N.º 446. — **¿Cómo haré para revelar toda junta una película de seis exposiciones, en la que dos fueron sacadas poses y las demás *instantáneas, si el revelador me indica de* usarlo más concentrado para poses que para instantáneas?**

A. DÍAZ. — Merlo.

Lo mejor que puede hacer es cortar las instantáneas y revelarlas a parte, en revelador puro. Las poses, en mitad agua y mitad revelador.

——o——

N.º 447. — **¿Por qué es que un edificio se mantiene en pie?**

H. K. — Hurlingham.

Todos sabemos que la argamasa mantiene las piedras juntas, pero es necesario recordar que un constructor prudente utiliza siempre el peso de las piedras para darle fuerza a su construcción; pero, es en realidad la tierra la que por su fuerza constante de atracción, da sus pesos a la tierra como a todas las cosas; así es que no se debe atribuir a la argamasa todo el mérito de ese hecho.

Las piedras y la argamasa no llegarían jamás a hacer sólido un edificio sino hubiera atracción terrestre para mantenerlas juntas.

CURIOSIDADES Y ANÉCDOTAS

ISLAS ANEXADAS POR LA GRAN BRETAÑA

La Gran Bretaña, a «petición expresa» de los indígenas, ha decretado la anexión de las islas Gilbert y de las islas Ellico, que estaban bajo el protectorado británico desde 1892. El archipiélago de Gilbert (diez y seis islas) está situado al oeste del Océano Pacífico, sobre el Ecuador. Con una superficie de 415 kilómetros cuadrados, tiene una población muy densa, que alcanza a 30.000 habitantes. Los indígenas son de raza polinesiana, muy robustos y muy belicosos; su arma principal es una espada guarnecida de dientes de tiburón. Esas islas fueron descubiertas por John Byron, en 1765, y visitadas, en 1788, por Gilbert y Marshall. El archipiélago de las islas Ellico (que son nueve) está a medio camino, entre las islas Fedji y las islas Gilbert. Su superficie es de 35 kilómetros cuadrados, y tiene 2.400 habitantes.



La niñita Joyce Swaithling, de la alta nobleza inglesa, que con sus danzas graciosas entretiene a los heridos belgas, lo que le ha valido una gran popularidad.

DIVERSIONES FAVORITAS DE LOS REYES

El zar Nicolás, es músico y boxeador; el rey   es cazador de gacelas en los Alpes; la reina Elena, cultiva la literatura; el rey Constantino, es gran nadador; el rey de Bélgica, practica todos los sports, pero sobre todo la bicicleta; el kaiser, es un apasionado del caballo, y la emperatriz de Alemania, es una apasionada del piano.

LA TINTA DE LOS PRISIONEROS

Una escritura secreta la han encontrado los prisioneros que, a fuerza de aguzar el ingenio para escapar a la censura, han concluído por hacer un descubrimiento que ahora ya se ha vulgarizado y que constituye la más barata de las tintas simpáticas, pues no requiere ninguna substancia química ni fuente de calor.

La nueva tinta es la «saliva».

Si con una pluma sin usar se escribe con saliva sobre un papel, no queda rastro ni señal alguna; los caracteres son invisibles.

Pero si el que recibe la carta procede del modo siguiente, podrá leer lo escrito:

1.º Volcar tinta sobre el papel, haciéndola correr rápidamente, de modo que se extienda sobre toda la superficie.

2.º Inmediatamente mojar el papel de modo que el agua arrastre la tinta, y entonces:

Aparecerán en negro los caracteres trazados con la saliva.

Sino se tiene pluma, lo mismo puede usarse cualquier objeto embebido en saliva.

EL PAIS MAS PEQUEÑO DEL MUNDO

No es la República de San Marino, enclavada en Italia, el país más chico del mundo, pues existe en el país de Gales, cerca de la península de Lloyn, una islita pequeña, llamada de Bardsey, que no cuenta sino con 77 habitantes que tienen gobierno propio, ejerciendo la autoridad suprema el médico que es, además, el maestro de escuela y jefe del registro civil.

Los habitantes de Bardsey, no pagan ningún impuesto, y su alimento principal es pan de cebada, leche y manteca.

En las roquerías de la isla se crían cangrejos y langostas que son los productos de exportación.

El dialecto que se habla en Bardsey no lo entiende ningún otro habitante de las islas Británicas, y no se ha podido saber de qué lengua madre deriva.

UN COCINERO COMO REGALO

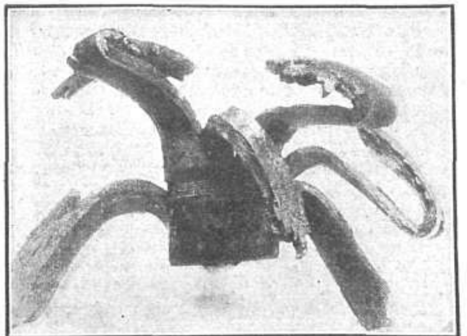
El cocinero del emperador de Austria, que se llama Juan Perski, era el chef del conde Rheingaun, gourmet húngaro, y las circunstancias en que pasó al servicio de Francisco José son originales. Un día el emperador almorzaba en casa del conde y celebró la forma en que estaba preparada una cabeza de jabalí, que se presentó en la mesa.

Dos días después, un gran baúl llegaba al Palacio Real, dirigido al emperador por el conde Rheingaun. Abierto el baúl se encontró que dentro venía Perski.

Francisco José aceptó el regalo y nombró a Perski su cocinero



Los avisos incitando al pueblo, en Francia, para el empréstito llamado de la Victoria.



Curiosa forma en que ha quedado una bala de shrapnel, después de estallar y lanzar sus proyectiles en todas direcciones.

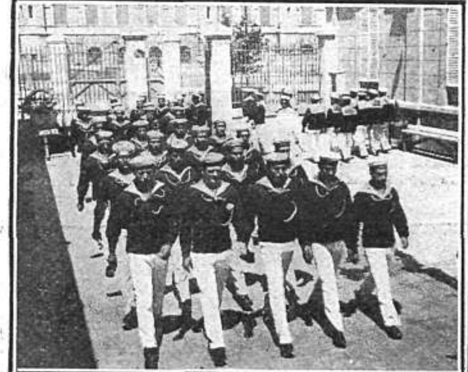
De Rosario

Los empleados aduaneros



Banquete celebrado entre el personal de la Aduana de Rosario, con objeto de estrechar vínculos de compañerismo.

Prefectura Marítima



Conscriptos que fueron a reemplazar a los marineros de la Prefectura, suprimidos por las economías oficiales.

Jardín de niños



«Los Reyes Magos», que distribuyeron juguetes a los niños pobres, en el jardín de infantes, a iniciativa del señor Alfredo Rouillón.

De Centeno

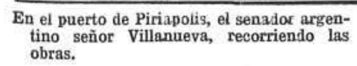


Pic-nic en honor del vecino señor Carlos Bione, asistiendo familias de San Genaro y Rosario.

De Montevideo

Visita a Piriápolis

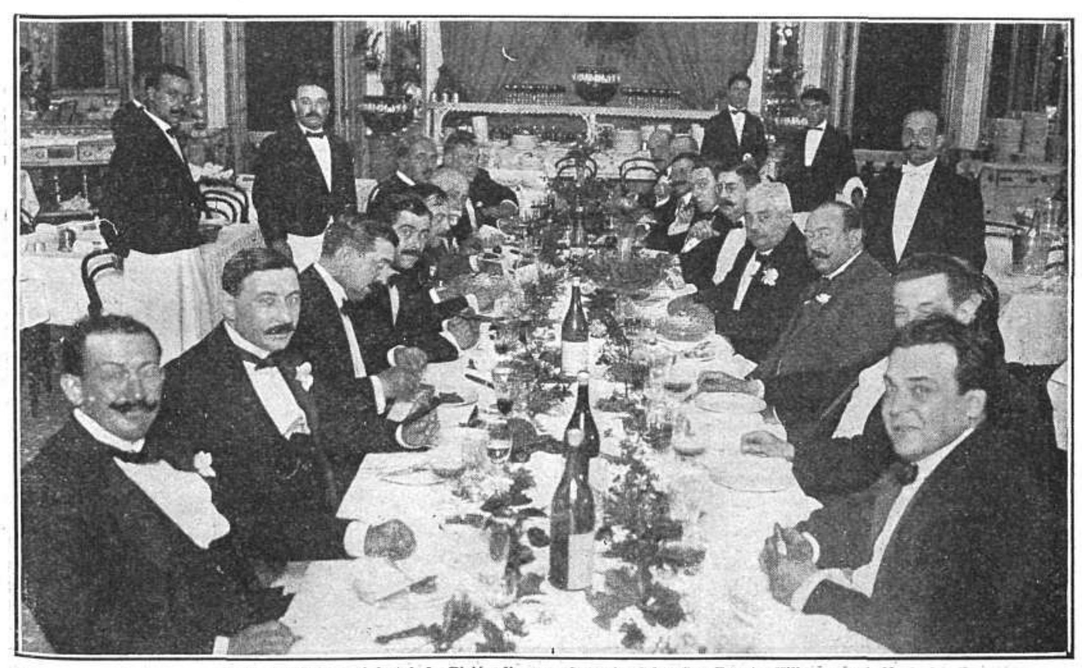




En el puerto de Piriapolis, el senador argentino señor Villanueva, recorriendo las obras.



El doctor Villanueva y comitiva, recorriendo las canteras de Pan de Azúcar, antes de ir a Piriápolis.

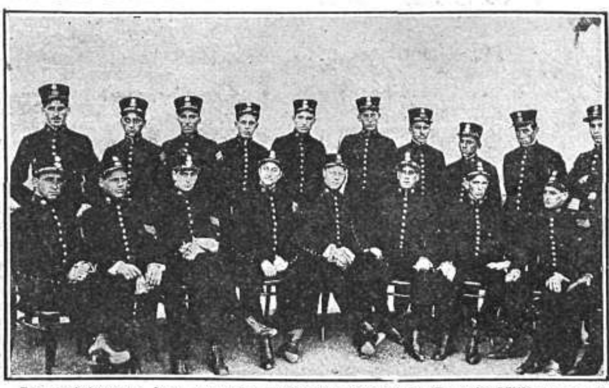


El almuerzo en el hotel de Piriápolis, en obsequio del señor Benito Villanueva.

Escuela militar



El ministro de guerra y otros personajes, presenciando la ceremonia en que se ascendió a los nuevos oficiales.



Los cadetes que han egresado recientemente de la Escuela Militar con el grado de oficiales.

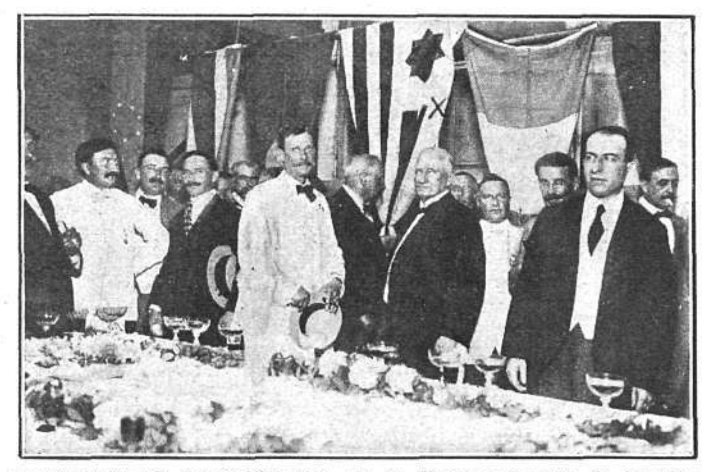
Del Paraguay

Demostración

El comercio de la Asunción le ofreció al señor Antonio Plate una demostración en el local de la Cámara de Comercio. Fué obsequiado con un artístico álbum con numerosas firmas.

He aquí la invitación que se distribuyó al comercio y a los amigos del obsequiado:

«Los que suscriben invitan a los amigos del señor Plate y al comercio en general a la recepción que en honor de este caballero se dará esta tarde, a las cinco, en la Cámara de Comercio. —Brun y Cía., A. Crosa y Cía., J. Casaccia e H., Faella y Cía., J. B. Fariña y Cía., M. G. Ortiz, L. Manzoni, Lapierre y Cía., Gaudino, Salsa y Cía., Walter Haywood, J. G. Gómez, Banco de España y América, Vicente R. Pastor, Cramer y Weyer, Staud y Cía., A. Minner y Cía., A. Seifat, N. Angulo y Cía., Pérez y Sanjurjo, M. Canela, A. del Val, Censi y Pirotta, Honsberg, Spier y Cía., A. Torreani y Cía., Croskey y Cía., F. Krauch y Cía., Banco Constructor y otras firmas.»



Lunch ofrecido a D. Antonio Plate (×), por la Cámara de Comercio de Asunción, con motivo de haber cumplido el obsequiado 25 años como director del Banco Mercantil.



Representantes de los diversos Bancos establecidos en Asunción, y de casas mayoristas, con el secretario de la Cámara de Comercio, señor Rodríguez Alcalá, brindando por el señor Plate.

Celebración del Año Nuevo



El ministro de guerra, doctor Velázquez, y otros jefes, brindando, en el Departamento de Policía, a la entrada del Año Nuevo.

Jefes y oficiales pertenecientes al cuerpo de guardia de cárceles, que festejaron con un lunch la entrada del Nuevo Año.



RECUERDOS FELICES

Inmóviles los ojos de la cariñosa abuelita, iluminados por la emoción subjetiva que arroba el alma con una dulce caricia evo-

Sigue a la otra página.

cadora, oye la música de Weber, ejecutada por la nietecita, con la gracia sutil de una pianista precoz.

La abuelita, Rosa María, se deja dominar por un recuerdo suave y afable, que le trae los puros efluvios de galanteos juveniles, allá en la casa de Domínguez, cuando él se despidiera besándole la mano respetuosamente, aunque delatando con su ternura el amor inconfesado. Marchaba hacia la cruel guerra del desierto, atesorando en su corazón de militar bizarro, un culto por el cumplimiento de los deberes patrios.

Luego la abuela, Rosa María, ve a través de la bruma de sus recuerdos, la escena del regreso; volvió victorioso, blasonando su condición guerrera con las condecoraciones más honrosas. Entonces, recién la pidió a sus padres.

¡Oh la clásica caballerosidad de los hidalgos de aquel tiempo!

Allí está, sobre la testera del piano, el retrato del militar arrogante y apuesto, descendiente de una estirpe de bravos...

Marujita, el encantador diablillo que es la alegría de la casa, sigue tocando música de antaño para que su abuelita se deleite con la evocación emotiva de los días risueños, perdidos en los tiempos viejos...

La bondadosa anciana recuerda siempre: ahora es aquel magnífico sarao, deslumbrante de luces caprichosamente multicolores, al cual asistieron los valientes militares que más tarde llamaría próceres la historia. Verá sus uniformes vistosos, profusamente galoneados de oro, cubiertos por la gloria del ejército triunfador.

La amable abuelita, Rosa María, piensa en sus relaciones primeras. Recuerda que sus amigas, aquellas que estuvieron en Europa, le hablaban de la excelencia de la producción olivarera, refiriéndole como los abuelos del actual Don José Bau, habían conseguido llegar a la fabricación de un aceite impecablemente puro, aromático y delicioso.

Así, pues, si en las épocas clásicas de la sociedad porteña, se buscaba el aceite Bau como a un producto insubstituible, único por la excelencia de su fabricación inmejorable, es lógico que, por rigurosa tradición, en los hogares de nuestras familias actuales, se le encuentre como una consecuencia de gustos heredados.

Agrónomos egresados de la Universidad de La Plata









Señor H. R. Córdoba. — Señor E. H. Gutiérrez. — Señor Godofredo Corti. — Señor M. E. Román. — Señor F. S. Aubone. — Señor J. G. Velárdez.

SOCIEDADES



El baile de gala con que el «Orfeón Español» celebró, en sus elegantes salones, la entrada del nuevo año.

La gran concurrencia al festival celebrado por el centro «Idea Feliz», en el local del Centro de Almaceneros.

Parejas que tomaron parte en la velada danzante ofrecida por el «Orfeón Argentino del Sur», en la Colonia Italiana.

De La Rioja



Nuevas maestras egresadas de la Escuela Normal. — Señoritas Illanes Soaje, Catalán, Mercado, Páez, Capdevila, Arias, Herrera, de la Fuente, Ortiz y Torres.



¿Por qué no tomas Africana Extracto Doble?

(EL MEJOR EXTRACTO DE MALTA)

No hay nada que lo iguale en pureza y en sus notables cualidades alimenticias.

AFRICANA
EXTRACTO DOBLE

Tiene un valor nutritivo dos veces mayor al de otros productos similares de elevado precio, y cuesta al consumidor tres veces menos.

Por eso es el más popular de todos.

SE VENDE EN TODAS PARTES

En la Capital: $ **4**, docena (envase devuelto).
Para la campaña: $ **21** el cajón de 4 docenas (con envase).



CERVECERIA BIECKERT Lda.
SAN JUAN, 3334 - BUENOS AIRES
U. TELEF., 2272 (MITRE) — C. TELEF., 290 (OESTE)

Concesionarios en Montevideo:
J. J. VALLARINO e HIJO - SARANDÍ, 429

AGENCIA JOHNSON

Plata tirada a la calle

Las máquinas que pican el confetti.



Rellenando paquetes de confetti.



Clasificando, según peso y color, los sacos de confetti, antes de embalarlos.

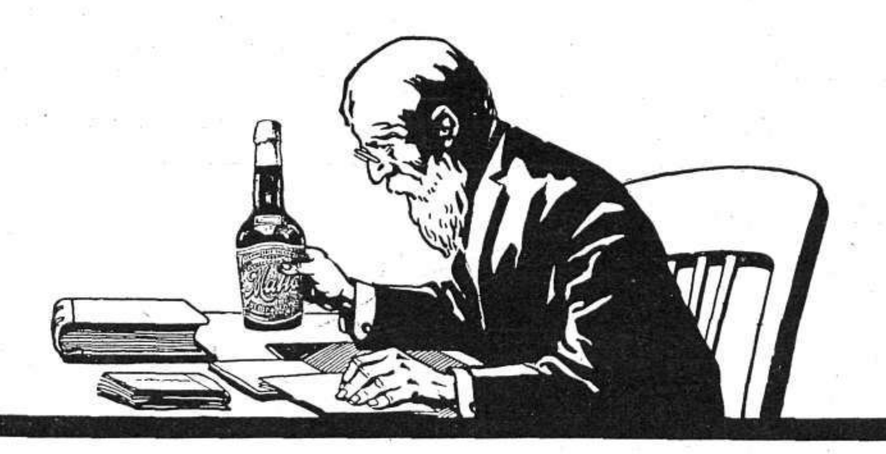
Al pasearse en los días de Carnaval por las avenidas céntricas de las grandes capitales, con los pies hundidos en los confetti que cubren el suelo, seguramente se piensa: ¡cuánta plata tirada a la calle!, y sin embargo cuánto trabajo, cuánta miseria alivia tal costumbre.

Viven de la industria de hacer confetti miles de familias pobres, encerradas en sus pequeñas y malsanas viviendas; trabajan febrilmente en el corte, empaquetado y embalado de los papelitos, esperando con ansiedad que el calendario señale el día de la venta que ha de premiar su laboriosidad. El confetti es, en efecto, dinero tirado a la calle; pero es lluvia de oro que aprovecha a mucha gente humilde.

Trabajo de paciencia y que no exige gran esfuerzo, es llevado a cabo en su mayoría por ancianos, mujeres y niños, quienes también se encargan de la venta.



Pic-nic ofrecido a los conscriptos de la clase de 1916.



El médico, hombre de ciencia

CERTIFICADOS

Indico frecuen emente el extracto **MALTA Palermo.** Su moderada graduación alcohólica, aroma y sabor agradable la señalan preferentemente para su uso diario en la mesa.

Su inocuidad en propiedades nutritivas y *discretamente estimulantes*, satisfacen las necesidades de las personas debilitadas y los convalecientes.

Firmado: **Dr. Jorge Leyro Díaz.**

Médico Cirujano del Hospital N. de Clínicas, Jefe de trabajos prácticos de Clínica Quirúrgica de la Facultad, Diploma de Honor de la Facultad de Medicina (*año 1910*).

El extracto de **Malta** que ustedes preparan, es de sabor agradable y debe ser usado con preferencia a los preparados similares extranjeros.

Firmado: **Dr. Jaime Salvador.**

Profesor de enfermedades de señoras, de la Facultad de Medicina, Médico interno del Hospital de Clínicas, ex cirujano del Hospital San Roque.

He usado en el Hospital a mi cargo y en mi clientela particular su exquisito producto de extracto de «**Malta PALERMO**», asegurándole complacido que es superior en sabor y resultados a sus similares extranjeros.

Firmado: **Dr. Fernando R. Torres.**

Director y Cirujano del Hospital Alvear. Ex adscripto al Hospital Beaujon de París.

presta su atención únicamente a productos que luego puede recetar con entera confianza y seguro del éxito.

Malta PALERMO

El Extracto preferible a todos

ha sido examinado por la casi totalidad de los médicos en nuestra República con el análisis correspondiente y sigue siendo recetada diariamente con resultados plenamente satisfactorios. Recibimos todos los días, testimonios de los médicos más eminentes del país, prueba evidente de las cualidades sobresalientes y superioridad de la MALTA PALERMO. — Si dudara, consulte a su médico, él posee el análisis.

En todos los buenos almacenes del país. Insista en que sea la MALTA PALERMO y rechace todo sustituto.

CERVECERÍA PALERMO (S. A.) Santa Fe, 3253 - Bs. Aires

Teléfonos: UNION, 110 y 114, Palermo - COOPERATIVA, 5 y 28, Norte

Concesionario en el Uruguay: JUAN MUSANTE; 25 de Mayo, 701 - Montevideo

CONCURSO INFANTIL PARA COLOREAR DIBUJOS

CARAS Y CARETAS invita a sus pequeños lectores a tomar parte en este concurso, iluminando libremente a la acuarela, al lápiz o al gouache, el paisaje que publicamos. Una vez terminado, pueden remitirlo, unido al cupón que aparece al pie, a la siguiente dirección:

Concurso infantil de CARAS Y CARETAS —— Chacabuco, 151-55, Buenos Aires.

Se otorgarán **CIEN PREMIOS**, que serán distribuídos todos los meses entre los cien niños que más condiciones artísticas revelen. Pueden mandarse todos los cupones que se deseen.



Cupón para el concurso infantil de CARAS Y CARETAS. — N.° 5.

Nombre y apellido..

Domicilio..

Población..

Escríbase claro y mándese este cupón unido al paisaje coloreado.



Junto al rancho

Después de una brillante campaña, realizada en la Asunción y demás ciudades del Paraguay, lanzóse el infatigable propagandista al través de la llanura, donde no hay más techo que el rancho y donde por todo néctar sírvese el mate, la bebida nacional.

Al atardecer de un día de gran cansancio, el viajante alado había resuelto sentarse sobre el maletín no más, a la vera de un rancho, a cuya puerta asomaba la cara morocha de una paisanita desenvuelta. Ver ésta la actitud del joven del aligerado ropaje y adelantársele con el mate, fué todo uno.

— Nadie se acerca a mi rancho
sin mi saludo debido,
una flor para la oreja
y un mate bien cebadito.

Aunque el chico estuviera curado de espantos, después de su adelantada *Vuelta al mundo*, no dejó de quedarse sorprendido por el convite de la moza paraguaya, tan galante como original. Sobre todo, el gesto era comprometedor porque sintió la necesidad de ponerse a la altura de las circunstancias. «Audaces fortuna juvat.» Tomó el mate y dijo:

— Todo lo acepto gustoso
y voy luego a retrucar,
ofreciendo a la morocha
una satisfacción cabal.

Risas, exclamaciones, elogios mutuos, y, por encima de todo, la curiosidad de la paraguaya que ya ardía en deseos de conocer el tesoro del maletín. No tardó en saberlo. Abriólo el mozo y, tomando puñados de pastillas, repitió su audacia de poetastro:

— Tome la linda paisana
del Jabón Reuter la flor,
es la delicia del cuerpo
y el imán del corazón.

— Del de él, — dijo la joven guiñando el ojo.
— De los dos, — añadió rápido el chico.
La moza no titubeó:

— Pues si los jabones sirven
para ajuntarme con él,
muchas gracias de mi parte
y de mi gaucho también.

La copla era definitiva y no daba lugar a otras transcendencias más o menos atrevidas. Siguieron mateando y conversando sobre la supremacía del Jabón Reuter, entre todos los jabones, aun los más conocidos, mientras venía la noche y con ella la hora del churrasco.

PASATIEMPOS



CARAS Y CARETAS ha establecido un concurso mensual de juegos de ingenio, para el que se otorgarán cuatro premios, en la siguiente forma: dos a los lectores que remitan mayor número de soluciones exactas, y otros dos a aquellos a quienes se le publique mayor número de juegos de ingenio. Para ello, habrá que ajustarse a las siguientes bases:

1.º En caso de empate, los premios serán adjudicados en la forma más equitativa que resuelva la Dirección.

2.º Es requisito indispensable adjuntar a las soluciones el cupón respectivo.

3.º Los juegos para publicar deben estar acompañados de firma y domicilio, aunque se publiquen con pseudónimo.

4.º Los juegos que se remitan, deberán acompañarse de las soluciones correspondientes.

N.º 1

Templete-logogrifo, por H. B. Míguez

1	*Cantidad (num. romana)*
5 6 4	**Molestia**
3	**Vocal**
9	**Consonante**
4 3	**Nota**
9 6	**Artículo**
1 6 9	**Vegetal**
4 8 9	**Alimento**
1 8 4 8	**En la calle**
7 8 9 8 4	**En la guerra**
7 2 3 4 5 6 9	**Ciudad inglesa**
1 2 3 4 5 6	**En la iglesia**
4 8 5 3 2 8	**En las revistas festivas**
5 3 2 8 4	**Tiempo de verbo**
9 3 2 8	**En la banda**
9 3 4 8	**En el mar**
7 6 9 8	**En el billar**
4 6 5 8	**En los naipes**
9 6 4 8	**En la calle**
2 3 4 8	**Expresión de alegría**
7 8 2 5 6 9 6	**En una copla**
1 8 9 3 4 5 6	*Nombre de varón*
1 2 3 4 6 9	**En metalurgia**
7 8 2 2 6 4	**Apellido**
7 8 4 5 6 4	**En los naipes**
2 3 8 4 6 2	**En la costa. En el conv.**
1 2 3 4 3 4	**En el comercio**
4 6 9 1 8 9	**En el cielo. En la tierra**
7 6 9 4 3 4 5 8 4	**En la Bolsa**
1 2 3 4 5 6 7 8 9	*Nombre de varón*

N.º 2

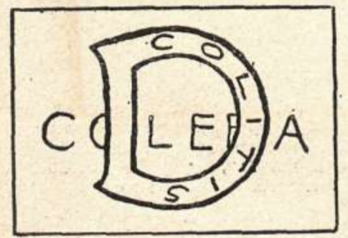
Charadístico, por «Erba»

1.ª	2.ª 3.ª
VERBO	***RIO***
Todo: EN EL PUERTO	

N.º 3

Frase interpretativa, por «Rino»

Dedicada a «Santamarina». (Fuera de concurso)



N.º 4

Metatesis, por Juan C. Bourgés

1 2 3 4 5 Isla
5 4 1 3 2 De región taliana

N.º 5

Tarjeta anagrama, por Luis A. Carelli

LUIS ANTONIO CARELLI
H. A. Banvoga O O
Banfield
RS

Con estas letras formar el nombre de cinco súbditos de diferentes países.

N.º 6

Logogrifo-jeroglífico, por Juan C. Bourgés

VEHICULO

1 2 3 4 6 5

N.º 7

Frase comprimida, por «Rino»

Dedicada a «Atila». (Fuera de concurso)



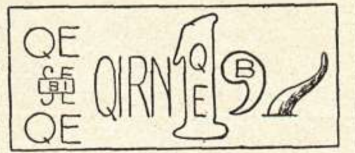
N.º 8

Intercalación comprimida, por «Cayetano»

VER NOMBRE DE MUJER BO

N.º 9

Refrán comprimido, por A. M. O. R.



N.º 10

Charadístico, por Ernesto Walther

1.ª 2.ª	1.ª 3.ª	2.ª 1.ª
Juego	En el billar	Usa la mujer
2.ª 3.ª Dios mitológico	3.ª 1.ª Armadura antigua	
Todo: PLANTA AROMATICA		

N.º 11

Adivinanza, por J. Santamaría

(Fuera de concurso)

E Con la precedente letra y lo que usted es, he formado el todo.

N.º 12

Comprimido, por César A. Chiappe

ANIMAL PO LI O

N.º 13

Metatesis, por «Cayetano»

1 2 3 4 5 Fruta
4 3 1 2 5 Instrumento musical

N.º 14

Ejercicio silábico, por Enrique Savino

1 2 3 ***Nombre de mujer***
2 3 Que da el gobierno
1 Nota musical

N.º 15

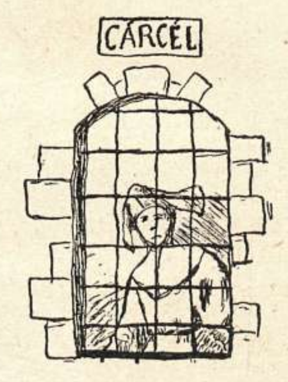
Jeroglífico comprimido, por C. R. del Prado

MIL A MIL A

N.º 16

Jeroglífico comprimido, por J. Santamaría

(Fuera de concurso)



N.º 17

Anagrama, por Filomena C. Dandino

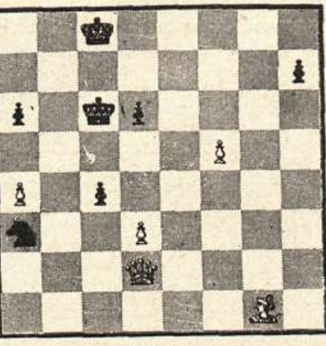
ORNNDBAREI
DVVRAAIAI

Con estas letras formar el nombre y apellido de un célebre prócer argentino.

N.º 18

PROBLEMA

Negras



Blancas

Juegan las blancas y dan mate en dos jugadas.

LOS FAMOSOS PATRONES "PICTORIAL REVIEW" SON INSUPERABLES

Por estar cortados a todas las medidas.
Por representar los últimos estilos.
Por su facil guía de corte y confección.
Por su económico precio.

COSTUME 6483
COSTUME 6495
COSTUME 6436

Estas láminas representan

LO QUE SE SABE DE TODO MODELO "PICTORIAL REVIEW"

QUE: Representa la moda más avanzada.
Es facilísimo de confeccionar.
Es el árbitro de la elegancia.
Es el preferido por las más sencillas.
Es el adoptado por las exigentes.

ES EL UNICO



Miniaturas de las hermosas

El Libro de la Moda regala un Patrón Pictorial Review
40 cts. oro Am. 2.50 Pesetas



Páginas del Libro de la Moda

LO QUE CUESTA TODO PATRON "PICTORIAL REVIEW"

VEINTE centavos oro americano (una peseta) en todos los Paises de habla castellana.
Acompaña a cada uno su correspondiente guia de corte y confección.
No deje de ver al dorso y llenar

EL CUPÓN

"PICTORIAL REVIEW" DE ENERO—LEA A LA VUELTA

REGALO DE AÑO NUEVO

Toda persona que remita lleno, a vuelta de correo, el cupón al pie, recibirá el

Numero Extraordinario de Enero de

PICTORIAL REVIEW

Solo hace falta acompañar al cupón **40 centavos en estampillas** para el franqueo.

Por la belleza de este número especial, y su doble precio para todo el mundo la

Casa Izquierdo

lo considera el mejor

REGALO

que puede ofrecer a su distinguida clientela en Año Nuevo.

LA EDICIÓN SE AGOTARÁ EN SEGUIDA. APRESURESE A MANDAR POR SU NUMERO DE

REGALO

SI NO QUIERE QUEDARSE SIN EL.

CUPÓN

CASA IZQUIERDO,
Carlos Pellegrini 490,
Buenos Aires.

Nombre ....

Calle ....

Ciudad ....

Prov. o Fc. ....

(ESCRIBA CLARO)

Se podía llegar más lejos y se ha llegado: vea "PICTORIAL REVIEW" de AÑO NUEVO

CONTIENE:

LITERATURA DE LAS MEJORES FIRMAS

Cómo Viven Los Reyes

LAS GRANDES

Artistas

SECRETOS DE

Belleza

MUSICA Y ARTE

CONSEJOS DE HOGAR

LAS MÁS ORIGINALES MODAS FEMENINAS LAS MÁS AVANZADAS

FIGURINES ILUMINADOS

MAYOR NUMERO DE PAGINAS

HERMOSAS LAMINAS A TODO COLOR

Pictorial Review en Enero



OBTIENE:

EL PREMIO A SU LABOR EN EL APRECIO DE LA

Mujer

EL EXITO DE SER LEIDA EN TODO HOGAR LA DIFUSION DE LAS BUENAS COSTUMBRES

LA PROTECCIÓN de los JEFES DE ESTADO

EL APOYO DE TODOS

LA RECOMPENSA DE VER AGOTADAS SUS EDICIÓNES

Número Especial de Año Nuevo

Miniatura de la cubierta de Enero

El mejor regalo a toda mujer apreciada es subscribirla a PICTORIAL REVIEW
No se contente con oir hablar de ella a todo el mundo

N.º 19

Viaje difícil, por José Santamaría (hijo)

BOLIVAR

A	C	T	C	A	E	L	B
D	A	I	L	R	I	F	A
A	S	E	E	U	O	P	N
U	T	N	O	S	R	M	O
U	S	M	I	E	A	L	S
E	R	T	E	I	E	S	R
R	M	R	R	D	A	O	V
E	A	Z	A	P	M	N	O

BUENOS AIRES

Este juego consiste en ir y venir entre Buenos Aires y Bolívar, sin pasar dos veces por un mismo punto, formando con las líneas que determinen el trayecto un dibujo simétrico, y con las letras que se encuentran en los ángulos un refrán muy conocido.

N.º 20

Logogrifo-jeroglífico, por «Pianero»

BATRACIO

3 2 1 4

N.º 21

Comprimido, por E. R. Fernández

100 corriente

N.º 22

Metatesis, por Emilio R. y Juan M. Magro (Fuera de concurso)

1 2 3 4 5 6 7 Fruta
4 6 5 3 2 7 1 En la atmósfera

N.º 23

Frase comprimida, por Luis A. Carelli




N.º 24

Metatesis, por Emilio R. y Juan M. Magro (Fuera de concurso)

1 2 3 4 5 6 7 Nombre de mujer
3 4 1 5 6 2 7 Flor

N.º 25

Jeroglífico comprimido, por «Pianero»

Mineral i vicio

N.º 26

Jeroglífico comprimido, por E. R. Fernández

La verdad todo

A los solucionistas y colaboradores

Para el envío de soluciones, cítese al número que corresponden (véase el cupón). Se ruega remitan las soluciones y colaboraciones en pliego por separado y debidamente firmadas tantas veces como pliegos se envíen, pues quedan algunas que no se puede determinar el autor. Toda serie de soluciones que no se remita acompañada del cupón respectivo, no se tomará en consideración. Los juegos que tienen la anotación «fuera de concurso», entran en el concurso de soluciones; únicamente quiere decir que los colaboradores renuncian a los premios.

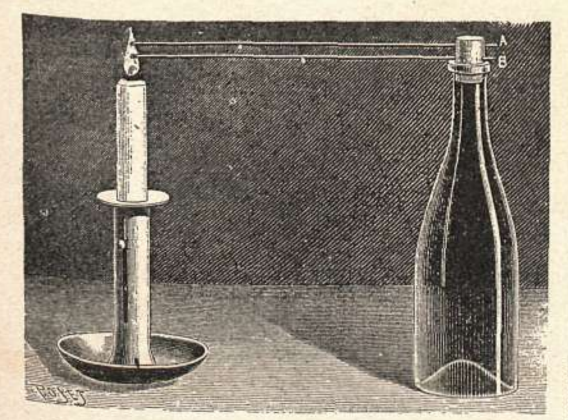
Las soluciones para el concurso de enero, se recibirán hasta el 5 de febrero, inclusive.

Toda la correspondencia para esta sección, diríjase al redactor sección «Pasatiempos», de CARAS Y CARETAS, Chacabuco, 151.

Concurso de pasatiempos
ENERO DE 1916
Cupón para soluciones
N.º 902

Física recreativa

La conductibilidad de los metales



Un experimento sencillo, relativo a la conductibilidad, se puede hacer en casa; con una aguja de hacer calceta o un trozo de alambre de hierro, y otro alambre de cobre del mismo largo y aproximadamente el mismo diámetro. Se calientan los dos alambres en la llama de una vela, se clavan dos extremos en la vela, de modo que la estearina recubra el alambre en las puntas y se deja que se enfríe y solidifique; después de esto, y por esta parte impregnada en la estearina, se clavan los dos alambres en un tapón de corcho, como se demuestra en la figura, y los dos extremos libres se calientan poco a poco; a medida que el calor se propaga, la estearina se disuelve y en forma de gotita corre a lo largo de cada alambre, indicando, por su desplazamiento más o menos rápido, el grado de diferencia que existe en la conductibilidad del calor entre uno y otro metal.

La reflexión. — El cristal para dibujar

Un cristal plano y lo más perfecto posible, se fija sólida y verticalmente sobre una plancha de madera pintada de negro (como en la figura). En el lado izquierdo del cristal, se coloca el dibujo que se desea copiar, y si se ha tenido habilidad para situarse en forma de que el rayo visual, al mirar a través del cristal, lo que con un poco de paciencia se logra, se verá reproducido en el otro lado el dibujo, y con un lápiz es entonces fácil seguir las líneas del dibujo sobre un papel, previamente colocado allí.

Este aparatito es facilísimo de construir sin ninguna dificultad; tan sólo el vidrio debe ser cuidadosamente elegido.





CONCURSO DE DIBUJOS INFANTILES



Los dibujos no han de ser copiados y serán hechos con pluma y tinta negra, a tamaño de postal. Deberán traer el título de lo que representan y al respaldo el nombre y dirección del autor. Cada mes se premiarán los dibujos más interesantes con cajas conteniendo juguetes y entretenimientos atrayentes o libros de estampas.

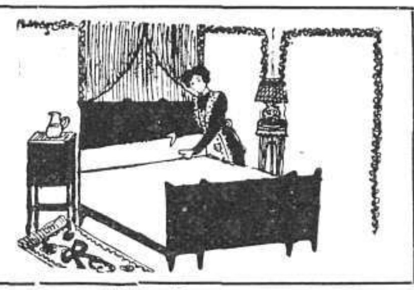
Los sobres deben dirigirse: «**Concurso Infantil**», CARAS Y CARETAS, Chacabuco, 151.



1598 — El baile de misia Toribia.
JUSTO TORRES.



1599—Dama santiagueña.
J. ORELLANA.



1600 — La mucama.
A. ROJAS.



1601 — El diarero.
T. MURGUÍA.



1602 — Jugando al gallo ciego.
C. ROCATAGLIATA.



1603 — Totito paseando.
AURELIO MALLO.

De los dibujos publicados durante el mes de diciembre, resultaron premiados los que corresponden a los números siguientes: 1555, 1556, 1557, 1560, 1562, 1564, 1566, 1567, 1569, 1570, 1571, 1573, 1574, 1575, 1576, 1578, 1581, 1582.



PARA VIAJES, SPORTS, PIC-NICS, EL HOGAR Ó EL CAMPO NO SE OLVIDE

CLYSMIC

LA MEJOR DE LAS AGUAS MINERALES IMPORTADAS.

UNICOS IMPORTADORES:- J. F. MACADAM Y Cª BALCARCE 326. BUENOS AIRES.



PARA LOS NIÑOS

AVENTURAS DE VIRUTA Y CHICHARRÓN

















— Sí, señor; yo los fumo. Soy cigarrero, y tengo, por lo tanto, siempre a mano todas las marcas existentes en la República; pero yo fumo IDEALES, porque, francamente, no conozco otra marca que dé tanto por el precio.

— ¡Da tanto por el precio!... Un atado de IDEALES no tiene más de 14 cigarrillos; lo que tienen todos los atados de las demás marcas de 20 centavos.

— Sí; pero no es esta la cuestión. A lo que yo me refiero, es a la CALIDAD. Usted no puede comprar ninguna otra marca de cigarrillos de 20 centavos que pueda compararse con IDEALES. Los IDEALES son elaborados con la parte mejor de la hoja del tabaco. Usted puede fumarlos todo el día y todos los días con el mismo gusto, porque el palo—que despoja del sabor y la fragancia al cigarrillo y seca la garganta—está completamente eliminado en los IDEALES. Siempre iguales, siempre frescos, sabrosos y fragantes. Usted comprobará esto cuando los fume.

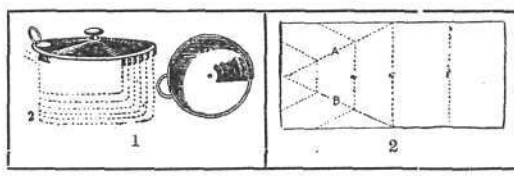
Y Vd. también, porque mis IDEALES son excepcionalmente buenos. Yo hago todo lo posible para asegurar que ellos lleguen a Vd. en condiciones inmejorables. El tabaco, completamente despalillado, es de lo mejor. El papel también. Un pequeño ejército de empleadas se ocupa de la revisión de cada cigarrillo antes de ser empaquetado. Insisto en que Vd. no puede comprar cigarrillos semejantes ni a un precio aproximado.

20 CENTAVOS

COMPRE — UN — ATADO

IDEALES

FABRICA "LA SIN BOMBO"
JUAN CANTER BUENOS-AIRES


1 — 2

N.º 1 — Tapa universal. — En toda buena cocina hay una serie de cacerolas, cada una de las cuales tiene su destino y su tapa. Pero las series de tapas son un estorbo, sobre todo cuando las cacerolas son numerosas.

Un inventor ha puesto su ingenio al servicio de las cocineras, inventando una tapa que sirve para cacerolas de seis tamaños diferentes.

El grabado demuestra cómo es posible semejante resultado. La tapa es del diámetro de la cacerola más grande, y en su superficie interior tiene seis ranuras, en las que encajan los bordes de las cacerolas.

N.º 2 — Para enviar monedas por correo. — Enviar por correo dinero en metálico no es un procedimiento recomendable, pero a veces es necesario.

En este caso puede emplearse un sistema seguro y sencillo.

Un trozo de papel grueso, del ancho del sobre próximamente, y de un largo cuatro veces mayor que la altura del sobre, se dobla por las líneas de puntos A y B (véase el dibujo), y se coloca la moneda en el bolsillo así formado. Después se dobla el papel por las líneas C, D, E y F, cuidando de que al hacer los dos últimos dobleces el papel quede de dimensiones un poquitito menores que las del sobre.

Con este sistema la moneda queda en el centro, y se puede disimular su presencia poniendo un sello de lacre en el centro del reverso del sobre. Aunque no se ponga lacre, el procedimiento impide que la moneda quede suelta, y al correrse de un lado para otro rompa el sobre.

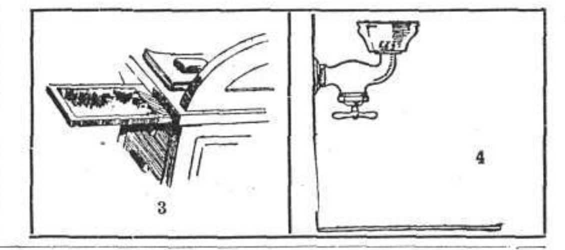
N.º 3 — Util para mesas de despacho. — Las mesas de despacho llamadas «bureaux» o mesas americanas, tienen a los lados, inmediatamente debajo del tablero, unas tablas supletorias que se sacan como los cajones cuando se necesita más espacio para poner papeles, libros y documentos, cuando se está trabajando.

Estas tablas tienen una aplicación muy útil si se rebaja la madera de modo que forme caja para poner encima un cristal grueso, debajo del cual se colocan los papeles que conviene tener a la vista, tales como memorandums, tarifas, etc.

Para poder levantar cómodamente el cristal se hace un agujero en la tabla por el cual se introduce un dedo para empujar el cristal.

N.º 4 — Grifo higiénico para beber. — En los colegios, cuarteles y demás sitios donde conviene instalar fuentes higiénicas con poco gasto, deben adoptar el sistema que enseña el grabado, que da excelentes resultados en todos los respectos y es perfectamente higiénico.

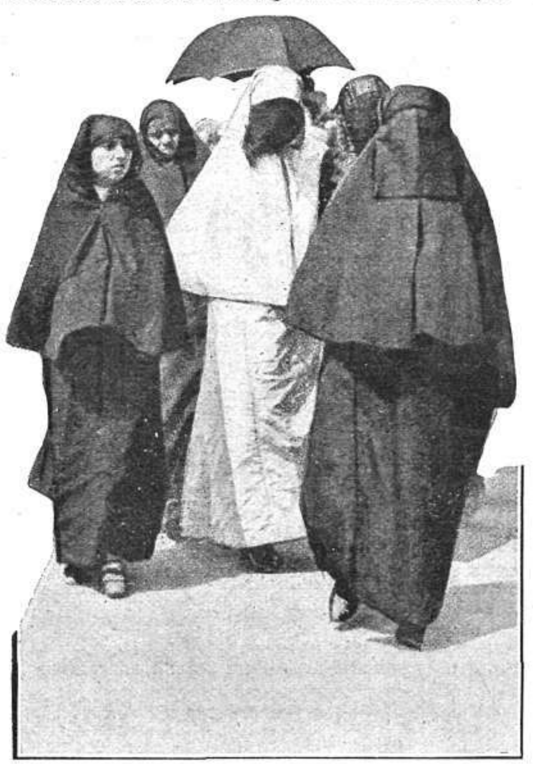
Todo se reduce a volver el grifo de la fuente hacia arriba y ponerle una tulipa de cristal, de las mismas que sirven para las lámparas eléctricas, si no se dispone de otra cosa mejor, y tapar el fondo con una arandela de cristal pegada con cemento. El agua, al salir del grifo, lava los bordes del vaso y no hay peligro de contagio.


3 — 4


AGUA
Perrier
EL CHAMPAGNE DE LAS AGUAS DE MESA
En todo tiempo y en toda ocasión, tomada como bebida o mezclada con vinos o licores, el agua PERRIER no tiene rival.
Es la única agua embotellada en los mismos manantiales y contiene su propio gas natural. Embotellada en Les Bouillens, Gard (Francia).
Uniforme en calidad por todo el mundo.
Puede obtenerse en todos los principales Hoteles, Clubs y Restaurants. Exíjase siempre la botella verde.
Agentes: MACKINTOSH Hnos.
SARMIENTO, 327.

Las mujeres del harén en Persia

Miss Muriel Babington es una inglesa intrépida y aficionada a las aventuras, que se fué a Teherán (Persia) y logró hacerse amiga de un primo del Shah, que se enamoró perdidamente de ella y se la llevó a su serrallo.



Miss Muriel ha tenido, por lo tanto, ocasión de estudiar de cerca la vida en el harén, y de su relato vamos a copiar algunas notas curiosas.

El enamorado príncipe persa la dió el nombre de Beebee Khanung, que significa «Dama entre las damas», o lo que es igual, «la primera esposa», y la concedió el título de princesa; pero en los cinco años que se pasó en el harén, tuvo que sujetarse a las reglas impuestas a las musulmanas. No le estaba permitido ver a ningún hombre ni quitarse el velo de la cara delante de personas extrañas. Por otra parte, los eunucos ejercían sobre ella una estrechísima vigilancia, y hubo de convertirse al fin a la religión musulmana.

Al decir de la princesa Beebee, las persas, que como es sabido no enseñan la faz a ningún europeo, tienen el rostro anguloso y de rasgos muy duros. Pásanse la vida pintándose y arreglándose la cara, y tiñéndose las cejas. Esta operación es muy importante, porque el ideal de la belleza persa consiste en que la mujer sea cejijunta, y por eso la que no lo es procura parecerlo, pintándose de negro el espacio que le queda libre entre ambas cejas.

Durante el día se dan por lo menos siete lociones para teñirse el cabello de color negro, brillante como el azabache, porque en el país parece muy feo el pelo de otro cualquier color.

Fuera de estos minuciosos cuidados del tocado, en los que invierten largo tiempo, las persas no hacen nada o se distraen con juegos verdaderamente infantiles. Su ignorancia es absoluta; nada las impresiona, excepción hecha de las iras de su esposo y señor. El cariño maternal es nulo. Los niños se dejan desde que nacen al cuidado de nodrizas árabes, y la madre no se ocupa de ellos para nada. Un harén persa se asemejaría a un cementerio, sino fuera por las rencillas que existen entre las mujeres que en él viven y las vejaciones de los eunucos.

Un Notable Acontecimiento

ha sido la reciente inauguración de nuestro

Departamento de Porcelana y Cristalería

Los más Regios Artículos a los Precios más Bajos

Invitámosle cordialmente a que visite nuestro Salón Blanco, donde tenemos en exposición un surtido de mercaderías que por su exquisito gusto artístico, su gran variedad y excelencia general, no tiene parangón en toda Sud América.



Juegos de lavatorio, de semi-porcelana inglesa, compuestos de 6 piezas, hermoso diseño en estilo inglés, decorados en colores surtidos . . . . $ 18.—

Algunos de los Artículos en Exposición

Magníficos **JUEGOS DE MESA**, de fina porcelana; gran variedad de dibujos y colores.

CRISTALERÍA fina para mesa, procedente de las más afamadas fábricas de Inglaterra y Francia.

MACETAS y PIES para jardines o vestíbulos.

Infinidad de otros artículos, que por falta de espacio no detallamos.

EMBALAJE GRATIS



Juegos de lavatorio, de semi-porcelana inglesa, compuestos de 6 piezas, hermoso diseño en estilo inglés, decorados en colores surtidos . . . $ 22.—



Juegos de lavatorio, de semi-porcelana inglesa, compuestos de 6 piezas, hermoso diseño en estilo inglés, decorados en colores surtidos . . . . $ 15.—

Nos complacemos en anunciar que ha sido inaugurada ya, por la temporada, con feliz éxito, nuestra sucursal en Mar del Plata, en la cual regirán los mismos precios que en nuestra Casa Central de Buenos Aires.

MAPPIN & WEBB

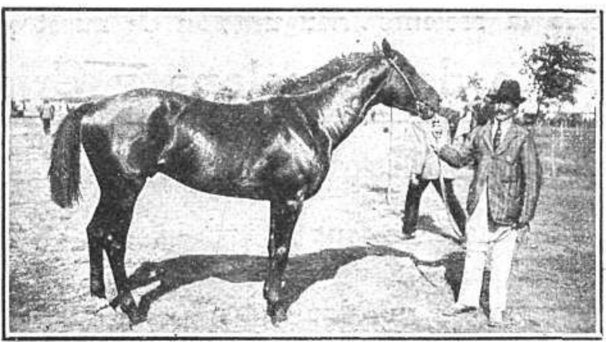
28 - FLORIDA - 36

LONDRES BUENOS AIRES MAR DEL PLATA PARIS

DEPORTES



HIPODROMO DE TEMPERLEY. — Jockey José Quinteros, el «mingo» de aquellos barrios.



El compositor Quinteros, con su crédito cartujano, uno de los cracks provincial.



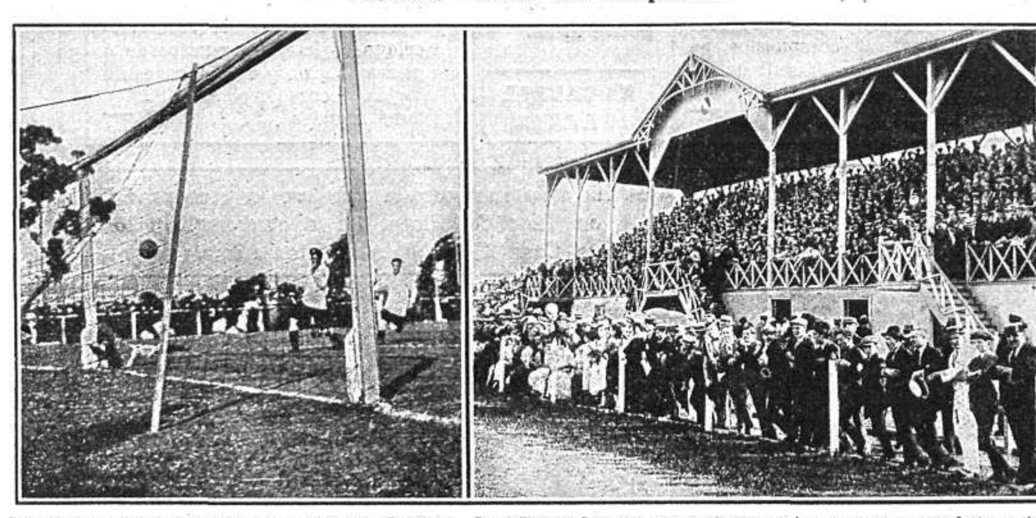
Entraineur Moisés Quinteros, uno de los buenos elementos de aquel hipódromo.

Los cronistas de turf



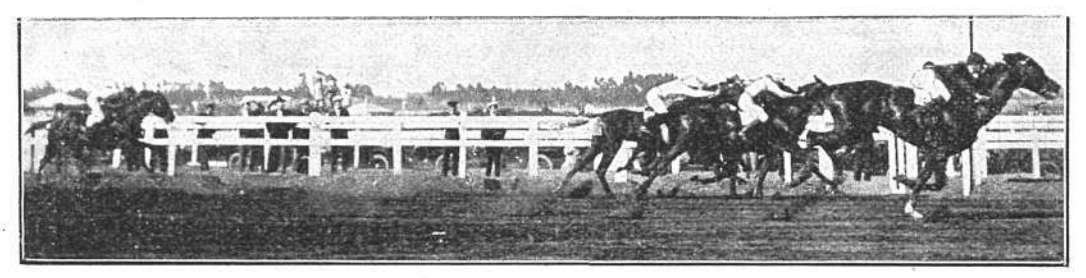
Entrega del premio del concurso de pronósticos, organizado por el diario «Ultima Hora», al cronista de «La Unión», señor Alfredo Ginepro, que ha dado mayor número de ganadores en el año.

Football. — Final del Campeonato



Momento de hacer el único goal el team de «Racing», que se dice ha sido un ópside.

Las tribunas, durante el desarrollo del partido, en la cancha de «Independiente» en Avellaneda.



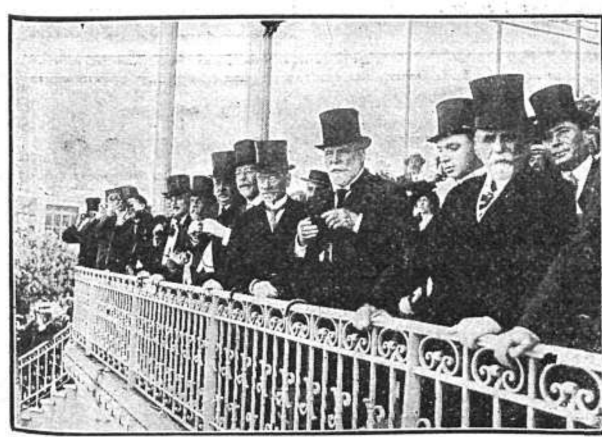
DE MONTEVIDEO. — Gran Premio Internacional «J. P. Ramírez». Llegada: ganador, «Oldiman»; 2.º, «Esclava», y 3.º, «Calambour».



Vista general de la «pelouse», durante el desarrollo de la gran carrera.



«Oldiman», jockey P. Batista, ganador del gran premio «J. P. Ramírez».



Tribuna oficial.



El doctor Villanueva, en la pelouse.



Señoritas de Pérez, Young, Orueta y Langón Urtubey, durante el gran premio en Maroñas.



HIPÓDROMO ARGENTINO. — «Winer», jockey Rivero, ganador del premio «Chapanay».

Del interior



BOMPLAND (Misiones). — Visita pastoral del obispo Niella, a través del territorio.

RAFAELA. — Pic-nic llevado a cabo por los alumnos del conservatorio musical de ésta.

GOOD YEAR
AKRON, OHIO

La supremacía
de los
Neumáticos "GOODYEAR"

es un hecho universalmente reconocido. Han sido ensayados y han demostrado sus incomparables méritos, además de una durabilidad asombrosa.

NUNCA han fallado, en ninguna clase de caminos. La cara del neumático "GOODYEAR", llamada "Anti-Intemperie", es muy fuerte, de doble espesor, Y NO RESBALA, — rueda tan suavemente como el neumático liso, pero se adhiere firmemente en los caminos resbaladizos con los relieves de superficie plana, de bordes biselados, cuya forma característica — DIAMANTE — es uno de los distintivos que distinguen los neumáticos "GOODYEAR",

Es el neumático por excelencia.



Si el revendedor en su vecindario no tiene los NEUMATICOS "GOODYEAR", escríbanos, — pídanos el nuevo folleto descriptivo.

The Goodyear Tire Rubber & Co. of South America

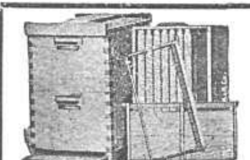
ESMERALDA esq. TUCUMAN - Buenos Aires

HUFNAGEL, PLOTTIER y Cía., depositarios en Concordia (E. R.)

EUGENIO BARTH y Cía., depositarios en Montevideo (Uruguay), calle Uruguay, 751.

LAS HERMANAS (F. C. S.) — Descarrilamiento del rapido de Constitución a Bahía Blanca, al entrar en Las Hermanas.

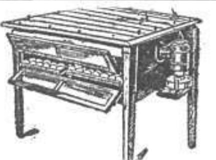
SAN ISIDRO. — Bendición anual de las aguas. Una parte de la concurrencia.



COLMENAS
DE 10 MARCOS
EXTRACTORES
Y ACCESORIOS
PARA LA CRIA DE ABEJAS
CATALOGO GRATIS



CON UNA
INCUBADORA "ROSEHILL"
Se obtiene el más alto porcentaje de pollitos sanos y vigorosos.
CATALOGOS GRATIS



Goldkuhl & Brostrom Lda. Unicos introductores de las afamadas desnatadoras ALFA-LAVAL **Belgrano, 1138 - Bs. Aires**



Dr. G. FASCE
Ex Jefe de Clínica del HOSPITAL ITALIANO
Calle **Rivadavia, 3907**, esquina **Medrano.**

Doctor M. KUTYN
Dentista Norteamericano.
Diplomado en Nueva York, Búffalo y Bs. Aires. Extracciones completamente sin dolor.
CERRITO, 67. - De 10 a. m. a 5 ½ p. m.

54 MILLONES DE PESOS
se pierden anualmente por la falsificación de cheques!!!
¡Qué no sea usted el próximo damnificado! Asegúrese contra pérdidas pidiendo
EL SEGUROGRAPH
Se manda a prueba. Escriba hoy mismo a
THOMAS J. WILLIAMS
Sarmiento, 951. — Buenos Aires.

PUERTAS
MADERAS
Materiales para construcción
ANTONIO PINI e HIJO
Rivadavia, 3201 - Bs. Aires
PIDAN CATÁLOGO
VENTANAS

Puertas - Ventanas
ARTICULOS DE HERRERIA
IRIARTE e Hijo
Montes de Oca, 1526 - Bs. Aires
—— PIDAN CATALOGO ——



La antigua y premiada fábrica de H. CATTOI, Cangallo, 1169, ofrece una GUITARRA réclame, tamaño concierto, adornada en nácar, por sólo $ 15. Gran voz. — Pidan Catálogo, gratis.



Esposos: Un artístico diploma, tamaño 60x42 ctms., con fecha, lugar del casamiento, nombres y apellidos de los esposos, grabados en oro, obtendréis enviando 2 $ ó 100 cartoncitos 43, a la
ASOCIACION FAMILIAR
Bernardo de Irigoyen, 1112, Bs. Aires.

¡MIL TROUSSEAUX REGALADOS!
OFERTA ESPECIAL
a los lectores de
CARAS Y CARETAS



Habiendo llegado con retardo una partida de Trousseaux, que habíamos destinado para la venta durante las fiestas de Navidad y Año Nuevo, **los liquidamos** a precio increíble. Por **$ 3.50** ó 175 cartoncitos de los cigarrillos 43 u otra marca de valor, remitimos franco de porte uno de estos hermosos **Trousseaux** de plata reforzada, conteniendo en su interior, espejo, cisne, monedero, etc. — Los pedidos, sin demora, dirigirlos, con el importe, al gerente de

THE DIAMOND HOUSE - TACUARI, 678 BUENOS AIRES

El Trousseaux mide 8 centímetros de alto, por 6 de ancho y está provisto de la cadenita de 32 centímetros de largo.

RADICALES! ¿Quién triunfará en las próximas elecciones presidenciales?
A ningún radical debe faltar esta maravillosa medalla Cinematográfica, en oro reforzado, aplicable como colgante para cadena de reloj, pulsera, etc.
El disco que descansa sobre un eje, con un golpecito o un soplo adquiere un movimiento giratorio, y entonces aparecerá en la medalla, como por encanto, la inscripción: **Triunfarán los Radicales.** — Precio de propaganda, **2.50** $, porte pago en toda la República.

SIEMPRE DE GRAN MODA
Aros de azabache, de luto y de todos los colores (azul, rojo, amarillo, verde, granate, de todos los tonos, claros y obscuros), con gancho de oro reforzado. Precio de réclame
PESOS DOS, EL PAR.
Flete para remisión, 25 centavos. **Aceptamos en pago cartoncitos de los cigarrillos 43, a razón de dos centavos cada uno.** Los pedidos, acompañando el importe, al Gerente de la
CASA MATUCCI, S. del Estero, 653, Bs. Aires.
VENTA POR MAYOR Y MENOR

CASSULLO Hnos.
DENTISTAS-CIRUJANOS
Avenida de Mayo, 1111 - Bs. Aires

J. BONANSEA
Cirujano-Dentista de la Universidad de Bolonia y de la Facultad de Ciencias Médicas de Bs. As. — **Calle MORENO, 990.**



MECHERO MITRE — Luz incandescente a kerosene. Muy económico, 1 litro arde 18 horas y da una luz de 90 bujías. Lámparas para mesa o de colgar, con **Mechero Mitre, $ 10.**— Remisión, recargo **$ 1.**— Mechas para cualquier sistema de lámparas incandescentes. Calentadores **Primus** a kerosene. Pidan Catálogo — **E. Bongiovanni**, Moreno, 2099, Bs. As

DIVORCIO ABSOLUTO
pudiéndose contraer nuevamente matrimonio; se tramita en la vecina República del Uruguay.
Se atienden consultas, gratuitamente.
FRANCISCO GICCA - ALSINA, 1966

CHIC FEMENINO



A título de propaganda, ofrecemos un par de aros criollos, **en oro 18 kilates**, garantido, actualmente de gran moda, por sólo
$ 6.— m/n.
ó 300 cartoncitos 43.
Indicar el tamaño que se desee, y hacer los pedidos a la **Relojería y Joyería** de **P. SFITLER, B. Irigoyen, 540. Bs. As.**

MALUGANI Hnos
Cocinas (patentadas), desde $ m/n. **35**
PIDAN CATÁLOGO
1359, MEXICO, Bs. As.

MUSICA en LIQUIDACION, a $ 0.20 c/u. Piezas para piano-violín, piano-canto, piano-guitarra, etc. Gran surtido en piezas y métodos en general. **José Bonfiglioli.** 1632, VICTORIA, 1632 - Buenos Aires



GRATIS, remito a quien lo solicite, mi Catálogo de Cortinas, Colchas, Visillos y Decoraciones en general. **Grandes novedades, a precios sin competencia.**
FABRICA NACIONAL
— **DE CORTINAS** —
A. SILBERSTEIN
C. Pellegrini, 222 - Bs. As.

ALMANAQUE AVÍCOLA ARGENTINO PARA 1916
EDICION CENTENARIO
con 350 páginas muy ilustradas y texto instructivo sobre CRIA DE AVES, ABEJAS, PALOMAS, CONEJOS; sobre INCUBADORAS, Criadoras, Implementos y útiles de AVICULTURA, APICULTURA, LECHERIA, FRUTICULTURA, ENFERMEDADES de AVES, etc. Precio: pesos 0.50. Pídase en todas las librerías o directamente a la Casa Editora "EXCELSIOR" calle BELGRANO 451 - BUENOS AIRES. — Se necesitan revendedores.



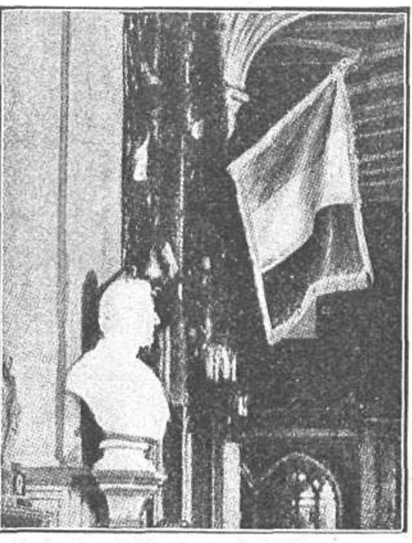
De San Cristóbal (Santa Fe)

Kermesse de beneficencia realizada en la localidad, a favor de la Sociedad Protectora de Desvalidos. — Damas de la Comisión y vendedoras de cedulillas.



De reputación mundial
BUCHANAN
BUCHANAN'S SPECIAL
RED SEAL
FINEST SELECTED OLD SCOTCH WHISKY
AS SUPPLIED TO
THE HOUSE OF COMMONS.
Distillers, GLASGOW & LONDON
Gran Premio de Honor
Exposición Universal
Buenos Aires 1910
WHISKY
BUCHANAN
Siempre el más solicitado.

Banderas que valen señoríos



La bandera de los duques de Wéllington.



La bandera de los duques de Marlborough.

En la sala de guardias del castillo de Windsor, en Inglaterra, donde figuran los bustos de los grandes héroes ingleses, hay dos de éstos que ofrecen la particularidad de tener encima sendas banderas francesas. Uno de ellos es el de Lord Wéllington, que se halla colocado bajo una bandera tricolor; el otro es el del primer duque de Marlborough (el «Mambrú» de la canción popular), y la bandera que tiene encima es la de los Borbones franceses, blanca con tres lises de oro.

El significado de estas banderas es muy curioso; quieren decir que los duques de Wéllington y de Marlborough son, por favor especial, dueños de sus respectivos señoríos, sin tener que pagar por ello canon ni impuesto alguno. El duque de Wéllington es señor de Strathfielsdaye a condición de que todos los años, en el aniversario de la batalla de Waterloo (18 de junio), entregue al rey de Inglaterra una bandera francesa, en señal de que el señorío es un favor concedido por el rey, y como recuerdo de que al primer duque le fué concedido en recompensa de sus servicios en la campaña de Napoleón. Es costumbre que el duque en persona vaya a caballo a entregar la bandera al rey.

Los duques de Marlborough están obligados a la misma práctica en el aniversario de la batalla de Hochstedt (13 de agosto), pues con esa condición le fué concedido el señorío de Blenhheim al primer duque, como premio por haber vencido a los franceses en dicha batalla.

En ambos casos, cada año, cuando se lleva al castillo la nueva bandera, el duque recoge la del año anterior. Si ocurriese algún año que uno u otro duque no llevase su correspondiente bandera el día señalado, su señorío dejaría en el acto de pertenecer a la casa ducal.



CARAS Y CARETAS

REVISTA SEMANAL ILUSTRADA

DIRECCION, REDACCION Y ADMINISTRACION:

151, CHACABUCO, 155 - BUENOS AIRES

TELÉFONOS: Dirección: Unión, 598 (Avenida). Cooperativa, 3114 (Central)
Administración: Unión, 2316 (Avenida). Cooperativa, 3423 (Central)

PRECIOS DE SUBSCRIPCION

EN LA CAPITAL:		EN EL INTERIOR:		EN EL EXTERIOR:	
Trimestre.......	$ 2.50	Trimestre.......	$ 3.00	Trimestre....	$ oro 2.00
Semestre.......	„ 5.00	Semestre.......	„ 6.00	Semestre....	„ „ 4.00
Año...........	„ 9.00	Año...........	„ 11.00	Año.........	„ „ 8.00
Número suelto..	20 ctvs.	Número suelto..	25 ctvs.		
Número atrasado	40 „	Número atrasado	50 „		

No se devuelven los originales ni se pagan las colaboraciones no solicitadas por la Dirección, aunque se publiquen.

Los repórteres, fotógrafos, corredores, cobradores y agentes viajeros, están provistos de una credencial, y se ruega no atender a quien no la presente.

EL ADMINISTRADOR

APUNTES Y RECORTES

Parece probado que los romanos, que sabían fabricar el vidrio, sabían también extraer el aluminio, y hasta probable que la fabricación del vidrio, por contener éste rastros más o menos importantes de aluminio, es la que les inició el camino.

Por consiguiente, el llamado «metal de mañana» quizá le cuadrara mejor el nombre de «metal de ayer», pues parece datar nada menos que del tiempo de Tiberio.

Ya en 1864, en la Sorbona, en la famosa conferencia inaugural, que constituye una fecha memorable en la historia del aluminio, Saint-Claire Deville había evocado el recuerdo del predecesor desgraciado, que en efecto merecía no ser olvidado.

Un pobre artesano, cuyo nombre no ha llegado hasta nosotros, había conseguido separar del vidrio, que contiene alúmina, un metal desconocido. Hizo con él una copa, y se la ofreció a Tiberio. La aceptó éste y felicitó mucho al obrero.

Por desgracia para él, quiso el inventor demostrar todas las propiedades del nuevo invento; tomó la copa, que, salvo la transparencia, parecíase exteriormente al vidrio, y la tiró al suelo con fuerza. No se rompió el objeto, sólo resultó del choque con una abolladura, la cual quedó arreglada con algunos martillazos, como si fuera de oro o de plata.

Tratábase pues de metal, y como había sido producido de arcilla, no podía ser sino aluminio.

Pero Tiberio, lo único que vió fué que iban a bajar de su precio el oro y la plata, como quedarán depreciadas las piedras preciosas el día en que se consiga fabricarlas bien y a poco costo.

Preguntó el emperador:—« ¿Has confiado tu secreto a alguien? » — « Sólo Júpiter y yo lo conocemos ».

Satisfecho, Tiberio, mandó que le cortaran la cabeza al genial artesano.

Las primeras carreras se efectuaron en Buenos Aires en noviembre de 1826, disputándose un «Sweepstake», en Barracas. En 1840, varios aficionados organizaron una carrera en una estancia del camino de San Isidro. En 1850 se efectuaron otras dos carreras de la misma índole. En 1857, la municipalidad de Belgrano, entonces Provincia de Buenos Aires, fundó el primer hipódromo con todas las dependencias indispensables, que fué hasta hace poco el recientemente clausurado Hipódromo Nacional. En 1866 se importó por primera vez el caballo puro de carrera, y dos años más tarde los caballos ingleses eran reemplazados por argentinos.

El Jockey Club Argentino se fundó el 15 de abril de 1882, bajo la presidencia del doctor Carlos Pellegrini; se componía de un comité de personas de influencia. Esto dió lugar a que las carreras se limitaran más y más a caballos puros; iniciándose el gran adelanto de nuestra raza equina.

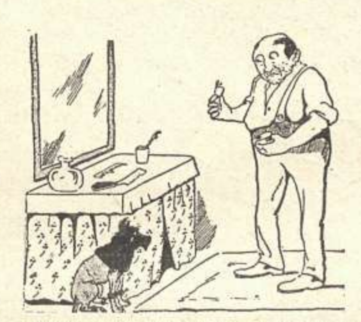
Hay en Constantinopla un inmenso depósito subterráneo de agua, que sin disputa debe considerarse como el más grande del mundo. A esta enorme cisterna, que los turcos llaman Yere-Batan-Serrallo, se entra por una casa como otra cualquiera. En el patio de este edificio se encuentra una rampa de arena muy fina, y bajando por ella se llega a la puerta del misterioso «Palacio de las Aguas».

El techo de la cisterna está sostenido por series de columnas de mármol, cada una de una sola pieza, y separadas entre sí por espacios de tres metros, con capiteles delicadamente esculpidos. Algunas de estas columnas están por completo cubiertas de preciosos adornos.

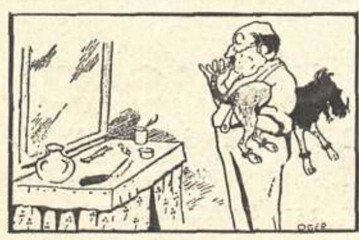
Dos veces se ha querido reconocer por completo esta cisterna sin igual, las dos por viajeros ingleses; pero por diversas circunstancias ha sido imposible recorrerla en su totalidad, ignorándose, por lo tanto, cuál es su verdadera extensión. Lo único que se sabe es que ocupa un espacio de muchos kilómetros cuadrados bajo la ciudad.

La primera vez que se quiso explorarla, el visitante entró acompañado por un barquero, y ni uno ni otro volvieron a salir. Se supone que, perdidos entre el laberinto de columnas, no pudieron dar con la salida y murieron de hambre. En el segundo caso, el explorador entró solo, por no haber encontrado nadie que quisiera acompañarle. Después de poner dos antorchas encendidas en la proa de su bote, colocó en la popa un gran carrete de cuerda, atando la punta de ésta a la columna más próxima a la entrada, de manera que fuese desarrollándose a medida que avanzase la embarcación. En la puerta quedaron esperándole algunos amigos, que vieron como poco a poco desaparecía en la obscuridad el resplandor de las antorchas. Cuatro horas después de la partida, cuando ya se empezaba a dar por muerto al viajero, brilló de nuevo la llama entre las tinieblas, y poco después, el explorador saltaba de su bote, casi enfermo de hambre y de fatiga. Según dijo, había recorrido una distancia enorme, siempre en línea recta, hasta que la cuerda no dió más de sí; pero ni había llegado al fin de la cisterna, ni había visto más que el techo abovedado sobre su cabeza, el agua a sus pies, y largas avenidas de columnas que se extendían por todos lados hasta perderse en la obscuridad.

UN HOMBRE DE IDEAS



Calínez se apercibe de que su brocha de afeitar, no tiene ya pelo.



Y, sin pararse en barras, agarra al perrito y... cuestión resuelta.



El vigilante. — Se conoce que estaba en la última miseria y se ha matado.
— Vaya un zonzo; yo hubiera empeñado antes la pistola; bien me hubieran dado tres pesos.

Se calcula que hay 30 millones de peces por cada kilómetro cuadrado de superficie del mar.

Las orejas de los niños rara vez crecen al hacerse éste adulto, pero después crecen algunas veces un poco.

En la Argentina los establecimientos públicos y privados de enseñanza de las materias que forman los programas de instrucción elemental, preparatoria, normal, técnica y académica, son cerca de 8.000; ocupan el primer lugar las escuelas públicas, que llegan a 5.000; el segundo las privadas, con más de 1.300, y el tercero las nacionales, con unas 1.700.

Los alumnos, varones y mujeres, asistentes a estas escuelas públicas y privadas de toda la República, ascendieron últimamente a más de 800.000. Según el último censo escolar, hay en la República Argentina 1.500.000 niños de edad escolar. La provincia de Buenos Aires es la que tiene mayor número de alumnos, viniendo después de la Capital Federal, las provincias de Santa Fe, Córdoba, Tucumán, Entre Ríos, Corrientes, etcétera.